

El Aromo

Periódico cultural piquetero

Año V - Número 36 - Mayo / Junio de 2007



Dossier: Las semillas de la sedición

**La ofensiva docente
(2003-2007)**

**Santa Cruz: de la ruta a la
gobernación**

**La clase media porteña
va al piquete**

Para una historia de la burguesía nacional

**1810:
reforma y revolución**

**Las empresas estatales
de Yrigoyen a Perón**

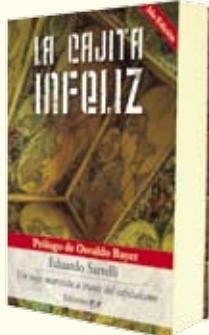
Economía: el mito de las reservas

***Apocalypto* y 300,
resistencia y anti-
imperialismo**

**¿Por qué nos
enamoramos?**

El agro argentino: una entrevista a Giménez Zapiola

Presentación de



LA CAJITA INFELIZ

2ª edición

de Eduardo Sartelli

Ediciones 

Panelistas:

Osvaldo Bayer - Horacio González
Herman Schiller - Jorge Altamira
Eduardo Sartelli

Domingo 6 de mayo - 16.00 hs. / Feria del libro - Sala Roberto Arlt
(La Rural - Predio Ferial de Buenos Aires)

Piedra y camino



Fabián Harari
Editor responsable

A esta altura de la historia, no parece un descubrimiento de peso afirmar que el capitalismo mata. Mata todos los días y a toda hora. Basta prender cualquier noticiero, de cualquier país del mundo, para enterarse. Mientras se escriben estas líneas, 68 iraquíes son asesinados por el ejército estadounidense. Una infinidad de niños, aquí mismo, son empujados al hambre, a la enfermedad y a la muerte prematura. También están los premeditados por funcionarios estatales: desde que Kirchner asumió, se cuentan 635 casos de "gatillo fácil". Un muerto (obrero, claro) cada dos días. ¿Cuál es, entonces, la característica distintiva del asesinato de Carlos Fuentealba? Se trata nada menos que de un trabajador muerto a manos del estado, en el marco de un enfrentamiento social. Fuentealba era, además, un dirigente. Es decir, condensaba y organizaba una serie de voluntades a través de su persona. Las fuerzas del régimen lo ultiman en un contexto en el que estaba defendiendo los intereses de su clase (mejores condiciones de vida), contra los de su enemiga (incremento de la explotación). En estas ocasiones, aquello que no parece visible (el antagonismo de clases) se presenta con toda su virulencia.

Los enfrentamientos que recorren al país (Neuquén, Santa Cruz, Salta, La Rioja y Tierra del Fuego) constituyen una expresión del progresivo agotamiento de la salida bonapartista en Argentina. Ya señalamos, en varias oportunidades, en qué consiste el carácter del gobierno kirchnerista: un bonapartismo de tímido reformismo, en el contexto de un reflujo relativo profundo. Es decir, la burguesía en retroceso logró, a mediados del 2002, "congelar" el desarrollo de la lucha de clases, para retomar la iniciativa. No obstante, un desarrollo "detenido" no implica la paralización total de los contendientes. Un reflujo relativo constituye, más bien, una tregua. En ella, se evita el enfrentamiento abierto pero ambos contendientes aprovechan la pausa para disciplinar su tropa, reponer sus armas, ocupar posiciones, establecer lazos con el territorio y desplazarse hacia flancos mejor ubicados. Es decir, las fuerzas se mueven. Aquél que haya logrado un mejor aprestamiento,

será el que tenga mejores posibilidades de triunfar. Lo que está sucediendo en la Argentina es que esa tregua no parece haber podido cumplir, por ahora, con el cometido imaginado por quienes la forjaron. Y, para colmo, amenaza con durar menos de lo que se esperaba. Entonces, ese escenario "congelado" va perdiendo, lentamente, su razón de ser.

Como remarcamos en diciembre de 2006, Kirchner intenta mantener las tendencias de la economía en un "freezer". Es decir, no ha profundizado las tareas que le impone su clase: la devaluación del salario, el aumento de las tarifas y los precios en general y una mayor concentración del capital, con la consiguiente expropiación de la pequeña burguesía. Sin embargo, tarde o temprano, la realidad de la economía hará sentir su peso. La administración K apuesta a llegar a octubre sin ningún cimbronazo. Pero sabe que luego de las elecciones deberá poner en marcha aquello que postergó apelando a las circunstancias excepcionales: la inflación, por ejemplo. Así, el gobierno comenzó a cerrar acuerdos que le permitan mantener las variables ajustadas y a las distintas organizaciones disciplinadas. Los llamados "acuerdos de precios" son una parte del asunto.

La otra es el impulso de siete paritarias que abarcan los gremios de camioneros, taxistas, porteros, textiles, estatales de UPCN y bancarios. En estos días, estarán firmando la UOCRA y la UOM. En conjunto, suman, aproximadamente, dos millones de trabajadores. Faltan aún los sindicatos más conflictivos como los ferroviarios, subtes y telefónicos. Antes aún de que se inicien las negociaciones, el Ministerio de Trabajo decretó la conciliación obligatoria, previendo inevitables choques. Más allá de la actitud que puedan llegar a tomar estos últimos gremios, debe admitirse que el gobierno parece mantener la adhesión de una fracción mayoritaria de la clase obrera, enmarcada en la CGT. La burguesía, entonces, actúa durante la tregua buscando inclinar la balanza. La clase obrera, por su parte, también ha comenzado a tomar posiciones. Por estos días, la fracción que sostiene las acciones más importantes y que amenaza con tomar la ofensiva, se encuentra en un sector minoritario (docentes, estatales) y en zonas geográficamente periféricas (Patagonia, Salta). Sin embargo, su importancia cualitativa es ma-



yor a su número y ubicación en la estructura productiva. En primer lugar, porque esta fracción se comporta más dinámicamente, protagonizando desde puebladas hasta renuncias de gobernadores. Esos resultados trascienden el marco provincial y, en algunos casos, el enfrentamiento se efectúa directamente con el Estado nacional, como en Santa Cruz. En segundo lugar, porque retoman el curso de la acción directa y ponen en crisis a las direcciones burguesas de la clase (CTA, CGT y partidos del régimen). En tercer lugar, esta fracción tiene una irradiación propia: ha logrado incluirse en la agenda política nada menos que en un año electoral. En cuarto lugar, porque los docentes son la fracción más preparada intelectualmente de la clase y portan, además, todo el respeto de las familias obreras. Constituyen, por tanto, un importante manantial de dirigentes. En otras épocas, los docentes tenían una composición burguesa o pequeño burguesa. Son, sin duda, la mejor incorporación que hizo el proletariado argentino en los últimos 30 años. Muchos de los nuevos contingentes se nutrieron de obreros que provenían de otras ramas. Ese fue el caso de Carlos Fuentealba, que tras un tenaz esfuer-

zo cambió la cal y el balde por los libros y la tiza. Se trata de un elemento de superioridad moral muy profunda: una clase que se ha elevado sobre sí misma.

Como se ve, el camino es difícil y los escenarios de lucha múltiples. La marcha de las fuerzas de la revolución debe respetar todos los tramos del trayecto y no amilanarse ante los obstáculos. Hay piedra porque hay camino. En todos lados. En junio, en la Ciudad de Buenos Aires se abre una nueva escaramuza. No asistir es negarse a la batalla. En su trayecto, las fuerzas revolucionarias deben presentar batalla allí donde se requiera. No van faltar organizaciones que llamen a entregarse, levantando la bandera (y el voto) en blanco. La contracara miserable es el pasaje (otro más!) de organizaciones que estuvieron en la lucha (como el Partido Comunista) al bando del enemigo. La tarea es intervenir en defensa del programa que supo dar la Asamblea Nacional de Trabajadores y que rebrotó en las rutas del sur. Llamamos a votar, entonces, a quien, de los contendientes, se ha comportado hasta el momento como su mejor defensor. Nos referimos al Partido Obrero.

El Aromo

Mensual Cultural Piquetero

Editor responsable: Fabián Harari

Diseño e imagen: Ianina Harari

Corrección: Rosana López Rodríguez

Asesora de Arte: Nancy Sartelli

Redacción:
elaromo@razonyrevolucion.org

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS):
ceics@razonyrevolucion.org

Para publicitar en El Aromo:
Mariano Schlez
publicidad@razonyrevolucion.org

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:
Romina de Luca
docentes@razonyrevolucion.org

Para comprar libros, revistas, CD's, mensuarios y consultar nuestras promociones:
Nicolás Villanova
ventas@razonyrevolucion.org

www.razonyrevolucion.org.ar

Curso de capacitación docente “La historia de la explotación en Argentina”

En el curso se aborda, desde una perspectiva marxista, el análisis de los cambios de los sistemas de trabajo en la historia argentina. Se pretende brindar a los docentes herramientas conceptuales y metodológicas sencillas para abordar en sus clases los problemas actuales del trabajo

Carga horaria: 48 Horas Cátedra

Puntaje otorgado: 0.28 puntos

Proyecto N°: 308/05- Dictamen N°: 6572

Sedes a confirmar en localidades del Gran Buenos Aires.

Informes e inscripción:
docentes@razonyrevolucion.org

Suscríbase a El Aromo

Dijo Domingo Sarmiento:

"Los que leen de prestado son, pues, nuestros más crueles y encarnizados enemigos, y es fuerza hacerles cruda y perpetua guerra. O NO LEER EL AROMO O COMPRARLO ¡Escoged vosotros!"

El Zonda, 27 de julio de 1839



Asegúrese su ejemplar en la puerta de su casa o trabajo.

Suscripción anual

\$15

Para mayor información escríbanos a
elaromo@razonyrevolucion.org

Volver al futuro

La debilidad del dólar y el aumento de las reservas, síntomas de la crisis mundial en marcha

Juan Kornblith
Grupo de Investigación sobre
Historia Económica Argentina - CEICS

Las sucesivas caídas de la Bolsa de Beijing alertaron al mundo que las cosas no están bien. Aunque no fue una catástrofe, millones de dólares se evaporaron y el fantasma del 2001 se hizo presente. El gobierno de Kirchner, sin embargo, se vanagloria de tener todo bajo control. Aún ante un mal escenario, él estaría preparado para salvarnos. De la mano del presidente del Banco Central, Martín Redrado, hizo un espectacular anuncio: las reservas argentinas alcanzaron un récord histórico. Desde la instalación del libro Guinness, la sola palabra récord (no importa de qué sea) genera una alta expectativa. Y, si se trata de millones de dólares, mucho más. Las bóvedas del BCRA tienen, según el último anuncio, 37.433 millones de dólares. La noticia se convirtió en tapa de todos los diarios: "Para qué tanta plata guardada? "Son reservas de todos los Argentinos", declaró el Presidente. "Esta política está dirigida a brindar a la economía un seguro contra escenarios negativos. En una sociedad que se caracteriza por una alta aversión al riesgo, tras sufrir dos fuertes crisis financieras en menos de 15 años, el rol de seguro anticrisis tiene un valor adicional: los costos de una nueva crisis serían irrecuperables en términos de confianza e instituciones", sostuvo Redrado, con un tono un poco más técnico.¹ Lo mismo nos habían dicho De La Rúa y Cavallo cuando poco tiempo antes de crack del Argentino, anunciaron el Blindaje. Desde la administración K sostienen que, esta vez, las reservas no son producto de endeudamiento (como eran las previas al 2001), sino que son fruto de la riqueza real. Sin embargo, un examen de la información que proviene de los ámbitos gubernamentales nos permite sospechar seriamente de semejante optimismo. Al igual que con la manipulación de los índices del Indec y de la supuesta "quita" de la deuda (que implicó uno de los pagos netos más grandes de la historia), cada anuncio oficial debe mirarse con cuidado.

Un paraguas quebradizo

El aumento de las reservas del BCRA poco tiene que ver con una iniciativa de los funcionarios para prever el riesgo de una futura crisis. Se trata, antes que nada, del intento a toda costa del gobierno de mantener el dólar lo más alto posible. Por un lado, se busca proteger a los pequeños capitales locales, incapaces de afrontar una competencia abierta con sus competidores extranjeros. Por el otro, busca mantener una ventaja competitiva que les permita a los productores agrarios y petroleros obtener ganancias pese a las retenciones. La compra sistemática de dólares como política de Estado es la que aumenta las reservas y la que, a su vez, mantiene el dólar por arriba de los 3 pesos. Así, de a poco, se fue llegando al récord de divisas. Si analizamos las arcas del BCRA no encontraremos todos los dólares juntos, ya que una parte se destina a recuperar los pesos emitidos mediante la emisión de bonos. ¿Por qué? Porque la compra de dólares implica aumentar la cantidad de pesos circulando en el mercado. Por lo tanto, la inflación se convierte en un riesgo permanente que el gobierno está intentando conjurar. Una parte, en efecto, se traduce en un aumento de precios, que no puede disimularse, pese a la manipulación del Indec. Pero, más allá de la mentira estadística, el gobierno apela a una estrategia real para evitar que lo que se gasta en comprar dólares vaya a la circulación. La solución, entonces, parecería ser la emisión de bonos en pesos. Estos bonos, emitidos con el respaldo del BCRA, tienen una tasa de interés atractiva y funcionan como resguardo para los bancos locales. De hecho, un tercio de las reservas "récords" están colocadas en estos bonos. ¿Qué significa esto? Que, en realidad, no todas las reservas están disponibles para apagar

un futuro incendio. Una parte está en manos de bonistas que, cuando haya algún riesgo, van a querer cobrarlos todos juntos. El BCRA se verá obligado a pagarlos y sufrirá, por lo tanto, una doble consecuencia. Al pagar, perderá parte de sus reservas. Pero además, el resultado del pago será la llegada al mercado de una masa de dinero que empujará aún más la inflación hacia arriba, lo cual traerá más fuego que agua a un escenario de crisis.

En cuanto al marco local de la crisis, vemos que las altas reservas no responden a una política previsora de Kirchner, sino que, por el contrario, son una respuesta automática al intento de

vez sus ahorros están supeditados a la evolución del dólar. Lo cual nos obliga a mirar en detalle qué ocurre con la economía de los EE.UU.

Yanquis asustados

Para comprender los anuncios rimbombantes de Kirchner, primero tuvimos que mirar por qué se acumulaban reservas y después vimos que se trataba de una dinámica que excede el marco local. Así, vemos que la liquidez estaba en directa relación de la economía de los EE.UU. Los lectores que siguen *El Aromo* saben que la economía del gran país del norte

quien anunció a sus clientes que las expectativas de ganancias anunciadas el año pasado son muy altas y, por tanto, no se cumplirán.⁷

Otro síntoma de la creciente debilidad de los EE.UU. es la situación que atraviesa el valor del dólar. Si tomamos como referencia el euro (la segunda moneda fuerte a escala internacional), vemos que, desde su aparición, el dólar viene perdiendo terreno frente a ella. Y en el último año (y sobre en los últimos días) esta situación se agravó (ver gráfico) ante las evidencias de problemas en el seno del capitalismo. Todas las contradicciones que se venían mencionando en torno a la economía de los EE.UU. comienzan a cumplirse. Por lo tanto, los pronósticos se van transformando en realidades y, de a poco, se reflejan en hechos concretos (y desagradables).

Pegados

La idea de un país que gracias a su desarrollo autónomo pueda escapar de las contradicciones de la economía mundial se muestra, una vez más, como una ilusión. La creciente debilidad de los EE.UU. se traducirá tarde o temprano en una caída del consumo. Con él, caerá la demanda de bienes y primarios y, por supuesto, lo mismo ocurrirá con los precios. Cuando la economía real entre en crisis, aquellos que compraron bonos querrán cobrarlos. Estados Unidos, el mayor deudor del mundo, se encontrará con que el dólar valdrá aún menos por la desconfianza en su capacidad de pago.⁸ Esto traerá una reducción del valor de las reservas acumuladas en los países en desarrollo, tanto del efectivo como de los bonos que tengan. Y así, el supuesto colchón récord de nada habrá servido. Como dice el informe del Banco Crédit Agricole: "Las ganancias acumuladas en un período de meses, pueden evaporarse en algunos días". Las consecuencias de esa licuación son conocidas: sólo hay que mirar hacia el 2001.

Notas

¹ Ambas declaraciones fueron reproducidas en *Página/12*, 13 de abril de 2007.

² Datos del FMI, citado por Mark Kiesel, "US Credit Perspectives", PIMCO, marzo de 2007.

³ Idem

⁴ Ibidem

⁵ Credit Agricole Department of Economic Research, "Scenario Lines 2007-2008, Risk and uncertainty are back", nº 116, abril de 2007 en <http://www.credit-agricole.fr>

⁶ "The Real Economic Threat: Weak Capital Spending", *Business Week Online*, 9 de abril de 2007. <http://businessweek.com>

⁷ Carson, J.: "US Corporate Profit Estimates Appear Too High", *US Weekly Economic Update Alliance Bernstein Global Economic Research*, 16 de marzo de 2007.

⁸ Kenneth Rogoff, ex economista Jefe del FMI dice al respecto: "En resumen, el hecho de que la balanza comercial de Estados Unidos haya desafiado a la gravedad durante tantos años ha permitido que el dólar también lo haga. Pero es posible que algún día Estados Unidos tenga que pagar el precio de su estilo derrochador. Cuando llegue ese día, será mejor que los estadounidenses recen para que sus acreedores estén tan dispuestos como ahora a aceptar dólares", en *El País*, 15 de abril de 2007.



sostener el tipo de cambio alto. Como vimos, no parece que se trate de una variable que pueda sacar de la crisis al capitalismo argentino. No obstante, el cuadro cobra mayor dramatismo si examinamos el marco mundial en el que debe desenvolverse nuestra economía.

Afuera, puros nubarrones

El aumento de las reservas del BCRA no sólo no es una genialidad de Kirchner, sino que además responde a una realidad mundial. Con China como principal exponente (país que acumula la mayor cantidad de reservas del mundo²), la tendencia de los últimos años es que los países "en desarrollo" acumulen gran cantidad de divisas. Esta situación es impulsada por el aumento de las exportaciones, sobre todo del petróleo (y en menor medida de granos) que les dan una masa de riqueza muy grande. Desde la crisis del 2001, las reservas mundiales se duplicaron de u\$s 2,5 billones (aprox.) a los u\$s 5 billones en la actualidad.³ En este aumento, los países desarrollados casi no jugaron ningún papel ya que sus reservas se mantuvieron estables, con una pequeña suba, en torno al billón de dólares.⁴ Esto ocurre porque se está frente a un desajuste en las balanzas comerciales. Mientras los países más pobres, como la Argentina, exportan más de lo que importan, los países del primer mundo presentan déficits (importan más de lo que exportan). El caso emblemático es el de los EE.UU., que acumula un déficit comercial histórico de más de u\$s 800 mil millones. Esto no generó aún una crisis allí, porque se compensa la falta de ingresos con la emisión de deuda a través de bonos cuyos compradores, también con China a la cabeza, son los países "en desarrollo" que usan sus reservas para financiar a los EE.UU. Esto ha generado un aumento en el déficit de la balanza comercial global (la suma de importaciones y exportaciones en todo el mundo) que pasó de ser un 1% del producto global en las décadas del '80 y '90 a estar cercanos al 3% en el 2006.⁵ Este escenario del mercado mundial con grandes reservas en los bancos centrales en los países menos desarrollados y con la economía central subsidiada por ellos está poniendo en alerta a los economistas de todo el mundo. Porque cada vez más estos países están atados a los Estados Unidos (que impulsa el consumo mundial). Pero a la

lejos está de ser sólida. También pueden entrase leyendo los diarios: hasta Alan Greenspan, ex presidente de la Reserva Federal, pronosticó una recesión en el corto plazo. Las claves son varias, pero están todas relacionadas. La incapacidad para exportar provoca, como mencionamos, un déficit permanente que fue compensado por endeudamiento externo e interno. El endeudamiento interno se sostuvo a través de las hipotecas de las casas que impulsaron el alto consumo de las familias yanquis. Sin embargo, el valor de las casas que estaba detrás de altas las hipotecas comenzó a desinflarse. El resultado es que los estadounidenses que se habían endeudado pensando que pagarían con las hipotecas se encontraron con menos plata de la pensada. Obviamente esto que parece muy abstracto empieza a tener resultado en la economía real. La expectativa de alto consumo es lo que impulsa a los industriales a invertir. Al caer el principal sostén del consumo, las empresas empiezan a rever sus planes. La inversión en bienes de capital pasó de aumentar en un promedio del 8,6%, cada cuatro meses, a crecer en el último cuatrimestre sólo un 3,6%. Es decir, la velocidad bajó más de la mitad, lo cual a su vez traerá aparejado una reducción en el empleo, una baja en el consumo y, por su puesto, una baja en las ganancias. Esta última situación ya empieza a ser alertada por consultoras de la Bolsa de Valores, como por ejemplo Alliance Bernstein,

www.razonyrevolucion.org

Consulte los números agotados de
El Aromo y Razón y Revolución

Conozca el Centro de Estudios e Investigación en
Ciencias Sociales (CEICS) y sus grupos de investigación

Entérese de nuestras actividades
y novedades editoriales

Participe de nuestros foros de debate sobre
Cromañón, los '70 y la crisis capitalista

“La burguesía nacional es un conjunto de oportunistas y mercachifles”

Fernando Dachevsky
Grupo de investigación de la Historia Económica Argentina - CEICS

Economista y miembro de la Universidad del CEMA, Jorge Ávila es uno de los principales exponentes de los intelectuales de la derecha argentina y un excelente botón de muestra de las perspectivas del capitalismo local. Como buen *Chicago boy* fue parte de la Secretaría de Hacienda a mediados de los setenta. Desde una postura apologista de los capitales más concentrados, sus planteos exponen la visión de las fracciones de la burguesía que no necesitan andar con vueltas para legitimarse, ya que son quienes conducen el capital. Sus críticas a la economía kirchnerista plantean la inviabilidad del proyecto “nacional y popular” basado en la reconstrucción de la burguesía nacional. A su vez, de su relato se desprende claramente que la única salida posible para el capitalismo argentino es un ataque abierto a la clase obrera (ajuste de tarifas, descentralización de los sindicatos, etc.). Ávila, como cuadro intelectual, manifiesta una notable lucidez al identificar los límites insalvables de la salida reformista. Sin embargo, evidencia una también notable incapacidad a la hora de caracterizar el núcleo del problema que aqueja al capitalismo argentino: su propio desarrollo. Según su parecer, la crisis del 2001 podría hacerse evitado mediante determinados gestos discursivos por parte de los miembros del gabinete nacional. Entonces, el análisis se desplaza de las variables objetivas al diván. A pesar de su reticencia, por ser un periódico de izquierda, terminó accediendo a darnos la entrevista que aquí reproducimos. Vale la pena, entonces, conocer cómo está procesando la coyuntura esta fracción de la burguesía.

¿Cómo se llega al 2007 y cuáles son las perspectivas a corto y mediano plazo?

En materia del corto plazo, no se puede decir que la economía esté mal. La economía está creciendo a gran ritmo como hace años que no crecía. Pero la tasa de inflación está creciendo y para frenarla, el gobierno ha instrumentado una cantidad de medidas que son exabruptos, que son como quebrar el termómetro. Por ejemplo, la intervención del INDEC, la traba a las exportaciones y otras medidas realmente muy gravosas para el desempeño de la economía.

El largo plazo yo lo veo mal, debido a esa actuación grotesca de tratar de sostener la inflación mediante las cláusulas de exportación, el control de precios, el congelamiento de las tarifas de los servicios públicos. Algo ridículo, porque un tren en la actualidad cuesta \$0.50 es decir u\$s 0.16, cuando eso en Nueva York cuesta u\$s 3. No hay nada gratis en el mun-

do y ese tipo de medidas conspiran contra la inversión. Argentina era líder en atracción de inversión extranjera directa en los ‘90. Ahora está detrás de Chile, una economía que es el cuarto de ésta. Yo veo los síntomas de un mal manejo en el largo plazo en la en la pérdida de recepción de inversión. También en la pérdida de posicionamiento internacional. Las exportaciones argentinas en el mundo, que eran entre el 3% y el 4% en 1930 y habían caído al 0.42% al año 2000, hoy están en 0.38%.



El problema de la inversión conlleva el problema de la competitividad de la economía. ¿En qué estado está hoy la competitividad de la industria argentina?

El sector industrial, que fue el principal agente de la devaluación, ha reconcentrado ingresos en sí mismo, con el argumento de la “burguesía nacional”. Yo creo que no hay medida más regresiva que redistribuir ingresos hacia la burguesía nacional. La burguesía nacional en Argentina está constituida por los pequeños, medianos y grandes industriales que han apostado históricamente a la devaluación, a la protección arancelaria y a las cuotas que restringen la importación. ¿Para qué? Ellos dicen que para dar trabajo. Mentira, no es para dar trabajo, es para concentrar el ingreso en las 10 o 15 familias que integran la UIA. Y lo que sí ha logrado en la Argentina, después del 2002, es una enorme vuelta de campana en donde el sector ganador no es el más competitivo, porque de hecho la participación de las exportaciones al mundo está cayendo. Entonces, esencialmente, la devaluación es una magnífica, intolerable, insostenible e inmoral redistribución del ingreso a favor de la industria argentina. En la medida que haya indus-

tria argentina y esas visiones tan potentes, en este país nunca va a haber libre comercio, que es lo más progresista que hay. Las principales fuerzas retrógradas que hay en la Argentina no son los políticos ni los sindicalistas, son las familias que integran la UIA.

¿Es entonces posible un desarrollo competitivo en base a la burguesía nacional?

No. ¿Cuál es la táctica mediante la cual se recrea a la “burguesía nacional”? Asfixiar a las empresas. Las empresas francesas ya se fueron, se quedaron las españolas y algunas norteamericanas. Pero no se les permite ajustar las tarifas pese a la devaluación, se les regatea la negociación de los contratos. Así no tienen horizonte. Se las asfixia y luego aparece el bienhechor, el papa Noel, el que te da la mano. ¿Quién es? Un amigo del presidente. Esto es un *cronic capitalism*, como se lo llama en Estados Unidos, es un capitalismo de los amigos. Un capitalismo ayudado por el gobierno, que te aprieta las clavijas, te asfixia y después viene otro y te dice: “Te la compro a un 50%”. ¿Esa es la burguesía nacional? Ahora, imaginate que la constituyís, ¿cuánto va a durar? La emergencia de la China en la economía mundial es a Occidente lo que fue para Europa el descubrimiento de América. Significó un cambio dramático en los precios relativos y en las fortunas de Europa. Un completo trastorno. El año pasado los chinos les dijeron a los empresarios italianos: “¿Cuántos zapatos producen ustedes?”. Respondieron: “Producimos 36 millones de pares por año”. Bueno, eso es lo que los chinos producen en un día. Entonces los sacaron, los limpiaron. Esto hay que aceptarlo.

¿Es sostenible una economía basada en las exportaciones de granos?

Esto plantea dos cuestiones. Por un lado cuánto se puede mantener esto en pie. Eso merece una respuesta aparte. Yo creo que la Argentina tarde o temprano va a ir al libre comercio. Y cuando venga eso, la burguesía nacional –un conjunto de oportunistas y mercachifles, que producen cafeteras, en lugar de autos, y a dos veces el precio internacional– está perdida. Lo que sucede hoy es una pérdida de tiempo. Es una transferencia transitoria de cientos o miles de millones de dólares a sectores para que se enriquezcan. Si fueran inteligentes, deberían vender sus empresas y rajarse. Otro tema es qué va a pasar cuando caigan los precios de los commodities. Los precios de los commodities van a caer, independientemente de que después reboten y vuelvan a subir. Mirá, las retenciones explican dos tercios del superávit fiscal. Entonces, el gobierno –si fuera más inteligente que afortunado– debería estar pensando una

reforma tributaria con el objeto de que, el día en que no podamos recaudar retenciones, podamos estar en condiciones de recaudar por otros medios (IVA, impuesto a las ganancias, a la riqueza, etc). O, por lo menos, debería dejar de dar la mitad del superávit fiscal en subsidios a la energía y al transporte, porque se niegan a subir las tarifas. No las ajustan porque no quieren que haya inflación, no quieren que haya más pobres. Pero tendrían que subir porque de esa manera te ahorrarías \$10.000 millones en subsidios y el día que te caigan las retenciones tenés esta plata.

Usted señala que actualmente la inversión es ahuyentada. Sin embargo, la economía durante la década pasada -con los niveles de inversión que usted considera necesarios- colapsó. ¿Es posible superar esta volatilidad de la economía argentina que hace que se pase de sobrevaluaciones a devaluaciones?

Antes había una convertibilidad legal, aprobada por el congreso. Ahora hay otra convertibilidad informal y trucha. Pero tienen los mismos efectos. Se diferencian en que el tipo de cambio no es 1 por 1, sino que 3 por 1. Kirchner dice: “Tenemos libre flotación”. Es una inconsistencia que lo acepta la gilada. Porque la gente no entiende. Porque no tiene formación económica. Vos no podés comprar nunca reservas si hay flotación. Por definición, si hay flotación no se compra ni se vende. Es una convertibilidad con superávit fiscal grande. Esa es la gran diferencia. Entonces, la convertibilidad no se cayó. Lo que cayó fue la política fiscal en manos de un gobierno especialmente inepto como fue el gobierno de la Alianza. Y te doy un ejemplo: Machinea, a los diez días de asumir, fue e hizo el arqueo y dijo: “Tenemos un déficit mucho mayor que el que nos dijo Menem”. Y mirando al periodismo les dijo: “La deuda Argentina es impagable”. ¿Qué decía Menem (o Cavallo para el caso es lo mismo)?: “Estamos mal pero vamos bien”. Cuando vos, como ministro de finanzas, le dices al mercado mundial –que es el que te tiene que renovar una deuda de u\$s 10.000 millones mensuales– que es impagable, ¿qué hace el mercado con tu deuda?... te la tira por la cabeza!... Vos vas al día siguiente a pagarla y te dicen: “Te la renuevo, pero si antes me pagabas un interés del 10%, ahora me vas a tener que pagar 20%”. Entonces el riesgo país sube, el capital deja de afluir, la economía y la recaudación se estancan y, en efecto, es una profecía auto-cumplida... estancaste la economía y es impagable. Eso hizo Machinea. Menem no hubiera hecho nunca eso. Vos lo ponías a Menem en el año 2001 y la Argentina no se caía. La Argentina cayó no por la herencia, sino por los herederos.

manuel suárez
Editor

Edición e Impresión de
Libros, Revistas, Folletos
Todo tipo de impresos

4218-2477

manuel suárez
Editor

Pizarrones rojos

El rearme moral y material de los docentes tras la expropiación del Argentinazo

Marina Kabat
Grupo de Investigación de Procesos
de Trabajo - CEICS

El robo del fuego

Los docentes fueron un componente central de la fuerza social que protagonizó el Argentinazo. Organizaron grandes movilizaciones contra la Ley Federal de Educación, impulsaron medidas por reivindicaciones propias y recibieron el respaldo del movimiento piquetero. En este proceso adoptaron la acción directa e impulsaron una renovación de sus direcciones: la izquierda creció y ganó posiciones en sindicatos, dominando seccionales importantes. Al mismo tiempo creció la tendencia a actuar por fuera del marco de la CTA y de las centrales oficialistas. Kirchner ha intentado expropiar el Argentinazo. Es decir, canalizar parcialmente sus reclamos desplazando a las direcciones alternativas, para lo cual necesitaba cooptar parte de ellas. Obtuvo el pase a sus filas de sectores del movimiento piquetero y de organismos de derechos humanos. Los gremios y seccionales docentes combativas sufrieron sangrías similares. Sectores nacionalistas como Patria Libre desertaron de SUTEBA La Plata y AMSAFÉ San Lorenzo. Otros se pasaron a las listas oficialistas (como hizo la agrupación azul y blanca del PCR) o armaron tercera listas que restan chances a la izquierda. En estas condiciones se perdió la conducción de La Matanza.¹ En Bahía Blanca y en Santa Cruz la fractura se produjo cuando algunos sectores excluyeron de la alianza a los partidos, en particular al PO. En ambos casos la nueva dirección así "depurada" asumió posiciones conciliatorias. También en ambos casos las bases superaron rápidamente esta actitud dialoguista.² Esta cooptación habilitó el reciclaje de la vieja dirección de CTERA, principal valiente de la política educativa kirchnerista. El gremio que levantó la carpeta blanca al asumir De la Rúa, coherentemente hoy defiende el cepo salarial. La burocracia de CTERA, en marzo de 2006, pactó un sueldo mínimo en negro de \$849 y de \$1040 en el 2007 con el compromiso de no realizar medidas de fuerza a lo largo del año. Como el básico prácticamente no aumentó, los docentes con más carga horaria y antigüedad casi no vieron incrementos. Al mismo tiempo, se congelaron las jubilaciones y el aguinaldo.

Las brasas siguen vivas

A pesar de la ofensiva K, mucho de lo obtenido en la lucha ha sobrevivido al refugio. La mayoría de las seccionales recuperadas de Buenos Aires y Santa Fe se mantuvieron en manos de la izquierda (Marcos Paz, La Plata, Lomas de Zamora, Rosario, San Lorenzo). Se conservó, así, las posiciones y una influencia importante en Neuquén y Santa Cruz. En Salta donde elecciones completamente fraguadas impidieron la recuperación del gremio, la izquierda se mantuvo fuerte en la Asamblea Provincial de Docentes Autoconvocados que dirigió los conflictos.

Ni en el 2005 ni en el 2006 la política del cepo se impuso sin resistencias. En el 2005 hubo grandes luchas en Santa Fe, Río Negro, Chubut, Chaco, Neuquén y sobre todo en Salta. Allí, la Asamblea Provincial organizó cortes y acampas y resistió una fuerte represión (en "la noche de las tizas" los docentes que acampaban en la plaza principal de Salta fueron brutalmente atacados). Ese año los maestros salteños defendieron a rajatabla las organizaciones y los métodos

surgidos en la lucha. Así, cuando finalmente la asamblea aceptó la última propuesta salarial del gobierno y levantó la huelga, rechazó los puntos que comprometían a los docentes a no realizar nuevos paros y la creación de una mesa de diálogo, pues defendían a la Asamblea de Autoconvocados como el único órgano representativo. En el 2006, se repitieron los conflictos en distintas provincias y hacia fin de año SUTEBA debió convocar una serie de paros tras la iniciativa de las seccionales combativas. Otro proceso que no se ha revertido es el avance en la conciencia de clase. La clase obrera está integrada por quienes carecen de medios de producción y de vida. Es decir, aquellos que sólo pueden sobrevivir vendiendo su fuerza de trabajo. Alguien que trabaja, pero por la clase a la que pertenece su familia no se encuentra obligado a ello, no es un obrero. La mayoría de los docentes se encontraba, hasta los '70, en esta situación: pertenecían a la pequeña burguesía. Pero, en las últimas décadas los docentes se han proletarizado y hoy son reclutados entre familias obreras. Esto favoreció la adopción de un criterio de clase. El primer paso fue asumirse como trabajadores y no como un "sacerdocio", una vocación o una "profesión liberal", algo fuertemente impulsado por las últimas reformas educativas. La tendencia a la proletarización y pauperización continuó en los últimos años.

La nueva conciencia obrera de los docentes no se quebró ni con las prédicas sobre su "deber sagrado" frente al aula, ni al interesarlos como profesionales. Así, fracasó el pedido del gobernador de Salta de que contemplaran su regreso a clase como "profesionales" evaluando individualmente según su propio juicio y conveniencia.³ Este llamado al individualismo chocó contra la creciente solidaridad de clase. Esta solidaridad permitió que las huelgas sortearan exitosamente los intentos de quebrar su unidad. En Salta fracasó la tentativa de remplazar a los huelguistas con suplentes, que, una vez designados, se plegaron a la medida. En Neuquén la protesta ganó fuerza gracias a la lucha conjunta de docentes y auxiliares. En esta provincia se eludió otra maniobra divisoria: la última propuesta del gobierno antes del fusilamiento de Fuentealba aumentaba el sueldo de los maestros, pero no el de los profesores.

Avanzamos nuevamente

Los docentes cuentan hoy con una mayor y más sólida organización (en base a los espacios que recuperaron o que han construido) y han profundizado los métodos piqueteros. Durante los últimos años protagonizaron fuertes luchas, pero no consiguieron superar el aislamiento: cada provincia batallaba sola y los logros resultaban parciales. Este año, la firmeza de la huelga en Salta, Neuquén y Santa Cruz permitió revertir aquella tendencia. Como el gobierno no logró quebrar la lucha -ni aún después de la feroz represión que culmina con el fusilamiento de Carlos Fuentealba- CTERA debió convocar a un paro nacional y movilización el día lunes 9 de abril. Es importante analizar el caso de Neuquén, porque anticipa, en menor escala, una tendencia que puede extenderse a regiones más determinantes.

La dirección del movimiento, la CTA, se negaba a implementar el corte de rutas impulsado por la izquierda. No obstante, su postura perdió ante el conjunto de los docentes en asamblea y se fue al corte. Fracasaba la política de la claudicación y el conflicto seguía su curso ascendente. Tras el fusilamiento de

Fuentealba, los docentes intentaron tomar la Casa de Gobierno y exigir la renuncia del Gobernador. Se produjo, así, una crisis en la conducción de CTERA-CTA: Yasky mismo se vio forzado a denunciar en el acto del lunes 9 a la autoridad política provincial y a la represión de la gendarmería (dependiente del gobierno K) en Santa Cruz. Si bien la columna central del acto no fue más allá de la casa de Neuquén, los partidos de izquierda, las organizaciones de Memoria Verdad y Justicia, junto con los gremios y seccionales combativos llegaron a Plaza de Mayo. En la misma, estuvieron los docentes de estos distritos, pero también muchos otros que concurrieron en forma independiente. Este acto provocó una fisura en la conducción burocrática, ya que los docentes de la azul y blanca marcharon contra el centro del poder político pese a no haber convocado a tal efecto. El MST tuvo una actitud confusa: llegó a la marcha de la izquierda recién a la una de la tarde, tras haber participado del acto de Yasky. En toda la movilización, la consigna "Fuera Sosbich" se impuso y si bien la CTA trata de encausarla hacia el juicio político, debió convocar, bajo este lema, una huelga provincial con movilización el lunes 16 de abril.⁴

Contra los deseos de la dirección reformista, el conflicto asumió características nacionales, pues se reavivó la lucha en las provincias de Tierra del Fuego, Formosa y Chaco. En los últimos dos casos con un movimiento importante de docentes autoconvocados y en la provincia austral con un gremio -el SUTEF- donde el cuerpo de delegados posee un rol protagónico. Este efecto dominó tiene grandes potencialidades como multiplicador de la lucha docente, más si se considera que en lo que va del año ya habían tomado medidas de fuerza Tucumán, La Rioja, Jujuy, Santiago del Estero, Catamarca, Corrientes y Santa Fe. Por otra parte, como se observa en Neuquén, Santa Cruz y Salta, también se han motorizado las demandas del resto de los trabajadores estatales.

Pero la influencia es aún más amplia. Los docentes han recuperado su fuerza moral, su disposición a la lucha y han salido a reclamar un sueldo igual a la canasta familiar.⁵ Han sabido hacer valer su derecho a reclamar, no una limosna, sino un sueldo que garanticé su subsistencia, que permita pagar un alquiler, alimentar, vestir y educar a una familia. Han remontado años de publicidad en su contra y han restablecido el consenso sobre la legitimidad de su lucha y, con ella, la del conjunto de los trabajadores.

Tanto la consigna de "Fuera Sosbich" como las medidas que apuntan contra el poder político, tales como la toma de la legislatura en Río Gallegos muestran una politización del conflicto que claramente ha trascendido las fronteras provinciales. La izquierda crece y se consolida como una dirección alternativa.

El "que se vayan todos", que se ha escuchado fuerte en las provincias patagónicas cuestiona a la dirección que ha expropiado el Argentinazo, tanto la política, como su brazo sindical de CTERA y la CTÁ.

La dirección alternativa puede, y debe fortalecerse, donde está instalada. Asimismo, tiene por delante la tarea de generar una coordinación que permita una verdadera nacionalización de la lucha docente. Las provincias siguen ritmos diferentes. Hasta ahora, las manifestaciones políticamente más avanzadas tuvieron lugar en provincias marginales en términos geográficos y de densidad poblacional (incluso en ellas, muchas veces el interior aparece como el sector más combativo). Pero éste es un desarrollo lógico: la cadena se rompe



por el eslabón más débil. El proceso previo al Argentinazo tuvo el mismo desarrollo: los piquetes comenzaron en las provincias más alejadas, pero no tardaron mucho en llegar al corazón económico y político de la República. Si se considera que en este centro sobreviven bastiones conquistados por la izquierda, se advertirán las potencialidades del conflicto docente. La fuerza social que gestó el Argentinazo puede recuperar una de sus fracciones más influyentes.

El gobierno teme esta perspectiva. Por ello, mientras pudo se negó a transigir frente a los reclamos salariales que, debido al pacto Filmus-Yasky, sólo pudieron ser canalizados por la izquierda. Si el gobierno cedía, se vigorizaba la izquierda y se debilitaba la burocracia. Esto explica los desesperados esfuerzos represivos del gobierno y la importancia de las mejoras salariales obtenidas que quebraron el cepo salarial a los docentes y con él el Pacto Filmus-Yasky.

Notas

¹En La Matanza la izquierda ha retenido la minoría y cuenta con el apoyo del plenario de delegados.

²En Santa Cruz la lista del PO e independientes había perdido frente a la agrupación liderada por Pedro Muñoz. Sin embargo, ya en el 2006, se revierte el proceso y la lista del PO se impone en las elecciones de congresales de ADOSAC Río Gallegos. La toma de la legislatura fue votada por el cuerpo de delegados y apoyada por el PO. En cambio, la dirección de ADOSAC sólo se plegó más tarde y en un Congreso posterior criticó la medida. La entrevista a Pedro Muñoz en *Alternativa Socialista* nº 450 muestra que el MST apoya al sector más conciliador del movimiento. En Bahía Blanca, el MIC (apoyado por el MST) excluyó en el 2006 al PO y al FOS de la anterior lista de unidad. Acto seguido, intentó apartarse del camino que marcaban las seccionales opositoras al negarse a parar con ellas. Sin embargo, la asamblea del distrito votó realizar la medida. Estos paros forzaron la convocatoria a la huelga provincial por parte de SUTEBA.

³El Tribuno, 27/3/07.

⁴La dirección de ATEN logró levantar los cortes, pero el acampe se mantuvo, al igual que la presión de las seccionales más combativas, lo que empujó a la CTA a convocar la huelga y movilización el lunes 16/4. La evolución del conflicto en el resto de las provincias hizo que se proyectara para ese día un paro nacional, que finalmente no fue convocado.

⁵Otros años en algunas asambleas con padres y alumnos algunos compañeros sostienen que los docentes no podían decirle a los chicos cuánto cobrábamos ni cuánto pedíamos porque sus familias ganaban mucho menos. Esta actitud vergonzante, que hoy saludablemente está siendo abandonada, fue fomentada por la dirección de CTERA, cuando Yasky dijo que los docentes no podíamos pedir un salario de \$1.600 si educábamos a chicos con hambre. *Tribuna Docente*, 2/3/06.

DE LOS CUATRO VIENTOS
EDITORIAL

Un nuevo servicio editorial está al alcance de los escritores.
Porque nos interesa la calidad en todos los servicios
que brindamos. Porque nuestro equipo de trabajo y la excelencia
de nuestro producto están a su disposición. Editar un libro no es
solamente imprimirlo. Si quiere saber cuál es la diferencia,
publique en De Los Cuatro Vientos.

Edite su libro

Conozca la seriedad de nuestro trabajo. Este es nuestro compromiso
con los nuevos autores y la literatura de hoy.

La mejor financiación con todas las opciones

En efectivo: hasta en tres pagos.
Con tarjetas de crédito hasta en 12 cuotas.
Visa, Cabal, MasterCard y American Express
Con cheques: hasta en cuatro partes sin interés.

Balcarce 1053, Of. 2 // Tel. 011-4300-0924

www.deloscuatrovientos.com.ar // info@deloscuatrovientos.com.ar

Rebelión en la pingüinera

Los enfrentamientos sociales en Santa Cruz



Silvina Pascucci
Grupo de Investigación de la Clase Obrera Argentina - CEICS

La provincia de Santa Cruz viene siendo el escenario de mayor conflictividad social del período K. Es allí donde la lucha de clases encuentra su punto más avanzado. Fue la única provincia, desde el 2003, en la que los enfrentamientos sociales terminaron cargándose un gobernador. Esto ocurrió, recordemoslo, hace apenas un año. La acción directa se ha manifestado, allí, con una determinación y una organización poco vistas en el resto del país. Bajo la dirección de la izquierda, los gremios han obtenido logros que no han conseguido sus pares en el resto del país, como el caso de la suba del tope al impuesto a las ganancias. Es decir, en Santa Cruz la lucha ha sabido dar certeras y concretas victorias. Por último, se trata de un distrito donde la izquierda revolucionaria ha logrado hacer pie en varios frentes: en el sindical, en el político y en el electoral.

A comienzos de este año, los docentes comenzaron una lucha por reivindicaciones salariales. A fines de abril, el conflicto se extendió al conjunto de la población y amenaza con llegar a la instancia insurreccional. El sábado 21 y el domingo 22 de abril, 10.000 personas colmaron las calles de Río Gallegos y otras localidades de Santa Cruz, blandiendo las cacerolas al grito de "Que se vayan todos, que no quede ni uno sólo".

De la legislatura a la ruta

En el 2006, y en medio de un profundo reflujo, las organizaciones centristas y conciliatorias lograron hacer retroceder a la izquierda. Por lo tanto, fueron aquellas las que comenzaron tomando la dirección del conflicto. Así, en un primer momento, la discusión con el gobierno se canalizó por las vías institucionales. El reclamo de los docentes comenzó con el pedido de un aumento el salario básico a \$1.050 y el blanqueo de todas las asignaciones. Actualmente, el básico es de \$161 mientras que cerca de \$850 se pagan en negro. Es decir, está en juego la reproducción física de los docentes y ciertas conquistas históricas, como la jubilación y la obra social. En Río Turbio, el sindicato de los docentes de escuelas técnicas (AMET), presentó una nota a la titular del Consejo Provincial de Educación, exigiendo una audiencia para discutir el aumento de sueldos y jubilaciones y la titularización de los docentes. Lo mismo hicieron los maestros agremiados en ADOSAC, en Río Gallegos, Río Turbio, 28 de Noviembre, Caleta Olivia, San Julián, Calafate, entre otras localidades. Sin embargo, no obtuvieron ninguna respuesta.

Agotada la paciencia, los docentes se convocaron en asambleas y discutieron el paso a la acción directa. Desde ese momento, se sucedieron paros, marchas, escraches, tomas, cacerolazos y cortes de ruta. En total, son más de 18 los días de paro: uno de 48 hs, tres de 72 hs, y uno de 96 hs. Mientras se escriben estas líneas el gremio ha ratificado un paro de 5 días más para la última semana de abril. Además, el jueves 29 de marzo hubo un paro de 24 hs, convocado por la Mesa de Unidad Sindical, que agrupa a docentes, empleados judiciales, municipales, legislativos y otros gremios estatales. El nivel de adhesión se mantuvo siempre por encima del 80%, acercándose al 100% en varias oportunidades, sobre todo en Caleta Olivia. Todas las huelgas fueron acompañadas siempre por masivas movilizaciones que convocaron entre 1.000 y 6.000 personas. Durante las marchas, se manifestó contra todos los símbolos del poder político de la provincia: la Casa de Gobierno, la Legislatura, el Ministerio de Economía, el Consejo Provincial de Educación, e incluso, la casa de Néstor Kirchner y la del gobernador Sancho. También se instaló una carpa blanca frente a la gober-

nación, en la capital y en otros lugares del interior, como en Caleta Olivia. El corte de ruta también estuvo presente. En San Julián se cortó la ruta n° 3, en Los Antiguos, la 40 y en Caleta Olivia, en el cruce de las rutas n° 12 y n° 9. La constancia de los docentes ha permitido no sólo mantener las medidas de fuerza a lo largo de dos meses, sino además intensificarlas, aumentando progresivamente los días de huelga, lo cual demuestra la vitalidad y fortalecimiento del proceso.

De la ruta a la legislatura

La movilización docente –al igual que la de los petroleros en otros años– sumó a amplios sectores de la población santacruceña. En el caso de la clase obrera, se incorporaron trabajadores estatales, como municipales, viales, trabajadores de la sanidad, de los servicios públicos y judiciales. Los trabajadores del Hospital Regional de Río Gallegos, afiliados a ATE, también están reclamando el aumento y blanqueo de su salario. En su caso, el básico actual es todavía menor que el de los docentes, ya que oscila entre los \$50 y \$60. Ellos también fueron al paro y participaron de las movilizaciones. Llegaron a ocupar el Ministerio de Asuntos Sociales, el 30 de marzo, cuando se dio a conocer la noticia de que el sueldo de ese mes había sido retenido como repre-

de la toma. Sin embargo, muchos docentes no estuvieron de acuerdo con esta postura y se quedaron junto al resto de los gremios dentro del recinto.

Por fuera de los sindicatos, la lucha contó con el apoyo activo de los padres de los alumnos, que se plegaron a las protestas. No olvidemos que se trata, también, de hogares obreros o pertenecientes a capas más empobrecidas de la pequeña burguesía. Ellos, organizados como "Padres autoconvocados", tomaron, en la noche del 23 de abril, la Municipalidad de Río Turbio.¹ Observamos, entonces, la repetición de lo que parece una constante en esta región. Por un lado, la rápida confluencia entre distintas fracciones de la clase obrera organizada sindicalmente, con fracciones organizadas en forma barrial y elementos de la pequeña burguesía. Por el otro, la constante aparición de una fuerte tendencia, en el seno de esta fuerza, a la impugnación del poder político mediante la acción directa y a la delimitación con el gobierno nacional.

Direcciones sin mando

La profundidad del enfrentamiento puede medirse a través del vector en el que confluyen la duración y la intensidad de las acciones. Con respecto a la primera variable, el inicio podemos datarlo en 2004.



salia por las medidas de fuerza adoptadas.

Una expresión de esta confluencia es la Mesa de Unidad Sindical que integra a todos estos gremios y brinda un marco de acción colectiva y organizada para una lucha común. En la Asamblea Autoconvocada que realizaron, el 10 de marzo, los trabajadores de la Administración Pública de Río Gallegos, se discutió un plan de lucha por aumento del básico, recategorización y derogación de la Ley de Emergencia Económica y se definió el apoyo a los docentes. De manera similar, los docentes de Río Turbio y 28 de Noviembre realizaron una marcha que se dirigió también hacia las instalaciones del Juzgado local, para acompañar los reclamos de los trabajadores judiciales.

La toma de la Legislatura Provincial, el 14 de abril, resultó una de las acciones conjuntas más importantes. Los gremios nucleados en la Mesa de Unidad Sindical entraron a la Cámara de Diputados y presentaron un proyecto para que se derogue el artículo 2 de la Ley de Emergencia Económica, iniciativa de 1991 del entonces gobernador Néstor Kirchner, que impide la negociación paritaria en el ámbito estatal. El proyecto también incluía un llamado a audiencia entre las partes para resolver el conflicto. Ante la negativa de los diputados de votar a favor, los trabajadores decidieron ocupar durante toda la noche el edificio. La dirigencia de ADOSAC se pronunció en contra

desde esa fecha hasta hoy, se han sucedido varios intervalos, algunos más largos y otros más cortos. Pero el caso es que el conflicto se ha reanudado permanentemente, porque no se ha logrado cerrar la brecha. Esto, debido a que el gobierno no pudo neutralizar las causas que provocan el avance de su enemigo: ni se han mejorado las condiciones de vida, ni se ha logrado desarticular las organizaciones políticas y sindicales que presentan combate. En cuanto a su intensidad, el gobierno hace un año que se hizo cargo del comando de las acciones. La gendarmería se encuentra en funciones en Santa Cruz desde el conflicto petrolero. Este cuerpo suele usarse para el amedrentamiento y para intervenciones puntuales que implican el enfrentamiento directo. En este conflicto, el Estado nacional ha llegado a realizar acciones bien definidas contra dirigentes identificados y contra las organizaciones obreras. Asimismo, han tomado posición sobre los espacios comunes, convirtiendo a la provincia en una zona militarizada.

Los trabajadores vienen denunciando los actos violentos: el incendio de un auto del sindicato docente, el ataque a piedrazos al local de ADOSAC, la explosión de una bomba molotov en un salón donde se desarrollaba un festival para juntar fondos y todo tipo de aprietos por parte de los funcionarios. Además, El gobernador Sancho, mandatado directamente por el presidente Nestor Kirchner, instaló tropas de la Gendarmería Nacional dentro de las escuelas durante los

días de paro, les sacó las llaves a los directivos, se las entregó al personal militar e impidió la entrada de docentes, padres y alumnos. La custodia de los colegios fue completada con personal de la Policía Provincial para evitar posibles tomas por parte de los trabajadores movilizados. La policía se utilizó también para obstaculizar la circulación de docentes que se dirigían a las marchas o asambleas programadas. Como relata un docente, en su trayecto al Congreso Provincial de ADOSAC del 17 de marzo, "A mí me pararon tres veces en el auto y en Güer Aike (paraje a 30 km de Río Gallegos) me preguntaron nombre, apellido y si era docente. Como conocía al suboficial pasé, pero me dijeron que tenían orden de identificar a todos los docentes. ¿Qué vas a hacer?, ¿me vas a detener?, le pregunté".² La apelación a la fuerza, la acción directa, por parte del estado, implica que ha perdido su capacidad de dirección moral. Es decir, que ya no se lo reconoce como autoridad legítima. Cuanto más extendida (geográfica y socialmente) esté esa fuerza militar, mayor es, por lo tanto, la parte de la población sobre la que se ha perdido la influencia. En Santa Cruz, la militarización de la mayoría de espacios públicos y la pérdida de las garantías constitucionales advierte sobre la posibilidad cierta de una insurrección más general. Por eso Kirchner ha decretado un estado de sitio *de facto*.

La incapacidad de llamar a la disciplina a la población tiene su correlato en una crisis en el partido gobernante. Luego del desplazamiento de Acevedo, Kirchner intentó desbaratar cualquier oposición local. Sin embargo, en el justicialismo provincial, comenzaron a producirse divisiones internas. El presidente del Consejo Deliberante de Río Gallegos (miembro del PJ), declaró que el gobierno provincial debe renunciar. Algunos diputados justicialistas opinan que se debe convocar a paritarias para resolver el conflicto, contradiciendo la postura oficial de no dialogar hasta que no se levanten las medidas de fuerza.

El único partido burgués que parece capaz de acaudillar el conflicto es nada menos que la Iglesia. Ésta se ha despachado con duras críticas al gobierno. El obispo Juan Carlos Romanín defendió la legitimidad del reclamo, pero intentó contener la explosiva situación. Está dando una dura pelea, contra los dirigentes de izquierda, por constituirse en el único mediador legítimo. Su programa es el de la "Paz social" y pugna por la realización de una mesa de diálogo que, como lo ha demostrado la intransigencia del gobierno, sólo pudo lograrse intensificando las medidas de fuerza. Hasta ahora, la política del obispo no ha dado resultado, ya que la sociedad se mantiene firme en la lucha.

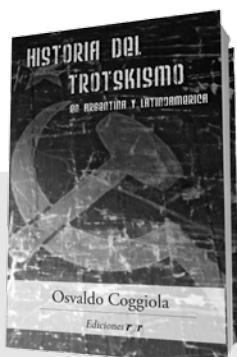
Un paro político

El Ministro de Educación, Daniel Filmus, se quejó porque, para él, en Santa Cruz se estaba desarrollando un "paro político" y no un legítimo "paro sindical". En realidad, uno tendería a estar de acuerdo, si no fuera porque lo que él entiende por "política" es muy distinto a lo que realmente es. Cuando el Ministro y su gobierno dicen que las acciones son "políticas", se están refiriendo al estrecho campo de lo electoral, a los cálculos mezquinos y a las intrigas entre individuos. Y, en parte, es cierto: para el personal político burgués, la "política" no es más que eso. Sin embargo, *política*, en su correcto significado, es la disputa por el poder, por la dirección de una sociedad. La capacidad de millones de decidir sobre su destino, en función de un programa histórico. En ese sentido, si puede decirse que, en la provincia del presidente, la mayoría de los trabajadores giraron del reclamo sindical a una perspectiva política. Porque Santa Cruz se está convirtiendo, irreversiblemente, en un laboratorio de la lucha de clases de los próximos años.

Notas

¹Clarín digital, 24-04-07, www.clarin.com.ar

²Agencia OPI Santa Cruz, 17/03/07



HISTORIA DEL TROTSKISMO EN ARGENTINA Y AMÉRICA LATINA

Osvaldo Coggiola

Una vasta lectura, no sólo del trotskismo sino, a través de la polémica con todas sus corrientes, de la historia argentina. Escrito de manera militante pero con rigor académico, este texto une, a la precisión de toda investigación en regla, la disputa política directa, inmediata.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

"La población de Neuquén es piquetera"

Reportaje a Norberto Calducci (Secretario de Prensa de ATEN – Plottier)



Silvina Pascucci

Grupo de Investigación de la Clase Obrera Argentina - CEICS

¿Qué es lo que están reclamando los docentes de Neuquén?

Los trabajadores de la educación de Neuquén hemos salido este año a la huelga como una continuidad de varios reclamos que quedaron pendientes de la huelga del año pasado. Un reclamo es la recomposición salarial, en especial, el salario básico. Otro es el pase a planta de 1.800 compañeros auxiliares de servicio que trabajan bajo la figura de monotributistas o como contraprestación de planes sociales. Luego reclamamos un plan de infraestructura, ya que una cantidad enorme de escuelas no tienen condiciones edilicias de seguridad, higiene o directamente carecen de edificio propio. El cuarto reclamo tiene que ver con el reconocimiento y pago del 80% a los compañeros jubilados.

¿Cómo empezó el conflicto?

Antes de lanzar la huelga tuvimos un Encuentro Provincial de trabajadores de la educación en Cutral Có. Unos 400 compañeros deliberamos todo un día y fijamos el pliego y el lanzamiento de la huelga, que luego fue votada por las asambleas de cada localidad. El inicio fue masivo, obviamente con situaciones dispares según la localidad.

Entiendo que luego del terrible asesinato del compañero Fuentealba, se sumaron muchos directivos a la lucha, que antes no participaban, ¿qué significado político tiene?

Muchos directivos están afiliados a ATEN y participan activamente de la vida del sindicato, incluso algunos ocupan cargos de dirección sindical. De modo que no es novedad que los directivos hayan decidido masivamente cerrar las escuelas luego del asesinato de Carlos Fuentealba. Y cerrar las escuelas quiere decir que le ponen llave a la entrada y no se mueve nada. Esta actitud, como la de negarse a informar los días de paro que realizan muchos directivos, tiene un alto valor político-sindical, porque, se quiera o no, el directivo juega un papel de cierto liderazgo para todos los trabajadores del establecimiento.

¿Qué novedades hay respecto del proceso judicial por el fusilamiento de Fuentealba?

Los procesos judiciales, cuando un represor está acusado con testigos, con videos y reconocido en rueda de presos, sin lugar a dudas arrancan con gran ímpetu. Pero luego los jueces comienzan con chicanas legales, como bajar la gravedad de la carátula del caso, desconocer testimonios, etc. Así, se pone en marcha todo el aparato de la impunidad. En Neuquén, ya vimos que el asesinato de Teresa Rodríguez, a diez años de perpetrado, no tiene ni siquiera un acusado, a pesar de haber sido filmado y con decenas de testigos.

¿En qué situación está la gobernación de la provincia? ¿Quiénes mantienen la lucha por la renuncia de Sobisch? ¿Qué posibilidades concretas hay de que esto suceda?

El pasado 9 de abril hubo una movilización de 30.000 personas exigiendo que Sobisch se vaya. Desde el gobierno nacional, pasando por los partidos de la Legislatura local (tanto oficialistas como opositores), así como las cámaras empresariales y algunos dirigentes sindicales de la CGT, sostienen al gobernador para que no tenga que renunciar. Contra esta "Santa alianza" luchamos los trabajadores. Hoy, 16 de abril, en el marco de un paro de la CTA y de parte de la CGT, volvimos a marchar

unos 15.000 compañeros. Las posibilidades concretas que Sobisch se vaya no están agotadas aún. Por el contrario la vitalidad del paro y la marcha de hoy son una demostración que el "Fuerza Sobisch" es una batalla que no está cerrada.

¿Qué valoración tiene el pueblo neuquino hoy de los cortes de ruta? ¿Es diferente a la que tenía antes del conflicto docente?

Como bien se dijo en el acto de hoy, desde que lanzamos la huelga hicimos de todo. Primero marchas a Casa de Gobierno. Luego actos. Más tarde una caminata desde Zapala a Neuquén. Luego cortes intermitentes de rutas en el interior y en los puentes, hasta llegar al intento de corte que fue reprimido salvajemente. Ahora estamos rodeando con un acampe la Casa de Gobierno y realizamos marchas, escraches, cacerolazos y todo tipo de actividades. Hemos conformado multisectoriales, una intersindical y muchos reclamamos una asamblea provincial de trabajadores. La población de Neuquén es piquetera. No creo que exista algún trabajador o vecino de las barriadas que alguna vez no haya participado de un corte de calle o ruta.

Luego de que Sobisch hizo renunciar a varios funcionarios, el sindicato decidió levantar los cortes. ¿Cómo se tomó la decisión?

El levantamiento de los cortes de los puentes fue contra la voluntad de los que allí estábamos: varias seccionales de ATEN y compañeros de base de otras seccionales, incluida capital. La dirección provincial de ATEN declaró que el levantamiento era un "gesto" hacia el gobierno. Creo que fue un error, porque fue quitarle presión a un gobierno en crisis. Pero el levantamiento empalmó con la salida a la huelga de los estatales y los hospitalarios, así que la lucha se repotenció en vez de diluirse. La medida de levantar se tomó en un plenario donde hubo 8 horas de un duro debate, ya que varias seccionales traían mandato de no levantar.

¿Cómo es la relación de los docentes con la dirección del sindicato? ¿Qué opinión tienen de su papel en esta lucha?

La conducción provincial acaba de ganar, a fines del año pasado, las elecciones. Pero en ésta huelga hay un amplio sector que está haciendo una experiencia acelerada sobre su política de no ir a fondo cuando se trata de doblarle el brazo al gobierno. Hay asambleas que han votado pedir su renuncia cuando acabe la huelga. Es un proceso que está abierto.

¿Qué balance general podés hacer sobre el proceso en su conjunto?

La huelga a esta altura ha incorporado un ingrediente que no teníamos al inicio: se ha transformado en una huelga política contra el gobierno, para que se vaya y por eso choque contra el "institucionalismo" de los partidos tradicionales, la Iglesia y las cámaras empresariales, para los cuales echar a Sobisch a través de la movilización (como pasó con De la Rúa) es un espanto, es algo que los lleva a sus peores pesadillas. Para los trabajadores, en cambio, es un maravilloso sueño que queremos hacer realidad.

Algo más que quieras agregar...

No, nada más y agradecerles poder llegar a vuestros lectores. Invitándolos a visitar Neuquén, donde además de ATEN y sus valerosas maestras y maestros, están los compañeros de la ex Zanón y su gestión obrera.

Rubén Schofrin, delegado de la Comisión Interna de Perfil e integrante de la lista Naranja de Prensa.

también, porque todo el proceso está basado en un mecanismo, en un método, que fue la Asamblea General, que discutió un petitorio de demandas y un reclamo salarial muy concreto.

Y luego, Perfil intentó despedir un editor que había parado...

Si, Alejandro Wall es editor de Perfil.com y cumplió todos los días de paro. A los tres días de haber culminando el conflicto, fue convocado por la empresa para decirle que no quería contarlo más entre sus filas, que le convenía aceptar un retiro voluntario y algunas amenazas más. Entonces, los compañeros de Perfil.com comenzaron un paro. Luego, una asamblea general masiva, convocada de urgencia por la comisión interna resolvió respaldar a Perfil.com y al editor y fuimos todos al paro de nuevo. Acá hay un tema, porque el conflicto salarial ya estaba cerrado, desde el punto de vista técnico, en el día 32, ya que hubo un acuerdo de los montos salariales. Pero la huelga duró 11 días más, porque la empresa no quería firmar ninguna cláusula de "no represalias". Nosotros suponíamos que quería venir con despidos, pero en ese punto, sabíamos que la vitalidad de nuestras fuerzas nos permitiría contrarrestarlo, como efectivamente ocurrió. Este segundo paro duró 5 días, hasta que la empresa retrocedió y dijo que no iba a haber ningún tipo de sanción. Este fue también un triunfo muy importante. Otro de los logros fue que en los 48 días de paro la empresa no hizo descuentos salariales. Conseguimos quebrar una política autoritaria y negra de parte de la empresa.

A qué atribuís esta radicalidad en Perfil?

En primer lugar, hay un fenómeno nuevo en el gremio de prensa que se viene desarrollando desde hace mucho tiempo. Un antecedente es la lucha salarial de Crónica TV que logró un aumento importante de

"Kirchner no querrá que se le haga agua la canoa..."

Entrevista a Alfredo de Ángelis, miembro de la Asamblea de Gualeguaychú y de la Federación Agraria de Entre Ríos.

Silvina Pascucci
Grupo de Investigación de la Clase Obrera Argentina - CEICS

Alfredo, esta no es tu primera experiencia de lucha, contanos cómo fue tu participación anterior, en la Federación Agraria.

Mi lucha empieza en la década del noventa, cuando el innombrable Menem engañó a la gente, la trajo a la plaza pública, es la plaza donde podemos venir a apoyar, a derrocar o a pedir a un presidente. Es lamentable: hemos venido pacíficamente y no nos ha dejado llegar.

que no nos dejó llegar con la chimenea que habíamos traído hasta la Plaza de Mayo. Es la plaza pública, es la plaza donde podemos venir a apoyar, a derrocar o a pedir a un presidente. Es lamentable: hemos venido pacíficamente y no nos ha dejado llegar.

¿Cuánta gente agrupa la Asamblea? ¿Hay miembros de partidos políticos o de otras instituciones?

La asamblea agrupa a toda la ciudad, son todos los habitantes de Gualeguaychú. Y los partidos políticos apoyan. La Federación Agraria está porque pelea por la reforma agraria.

¿Por qué creés que este gobierno no va a solucionar el problema de la tierra?

Porque acá toman el violín con la izquierda pero lo ejecutan con la derecha. Porque el capitalismo sigue latente, el capitalismo no se ha ido nunca. Si no, fijate qué pasó con la carne, qué pasó con el trigo. ¿Quiénes se beneficiaron? Los grandes exportadores. Los que pagaron todas las crisis han sido los pequeños productores. Pasó también con las deudas de pequeños productores del Banco Nación, que todavía no están resueltas. Se resolvió, sí, el problema de los grandes. Les regalaron la deuda con bonos. Pero el problema de los pequeños productores todavía no lo han resuelto.

Y cuando te llevaron detenido, ¿cómo te trataron?

Me llevaron al Argerich, esposado, pero me trataron bien, me curaron en el hospital, y después estuve muy bien atendido por las autoridades de Prefectura. Los golpes fueron muchos, pero a todos los compañeros ahí en la calle.

¿A quién responsabilizás por la represión de ese día?

Al Ministro del Interior. Él dijo que en el puerto de Buenos Aires no se juega. Preguntó: ¿es dueño de Buquebús? No quisiera pensar que es accionista de Buquebús... ¿Por qué no va a reprimir a Gualeguaychú, que estamos todos? ¿Por qué no va a Colón o a Concordia?

¿Creés que existe alguna relación entre la represión en Puerto Madero y la represión que se había desatado, el día anterior en Neuquén y Salta?

Sí, yo creo que hay que hacerle un llamado de atención al presidente, que tiene que dejarnos expresar libremente. Yo creo que el presidente se está equivocando cuando manda a reprimir las manifestaciones. Sin duda, él querrá tener la razón, por soberbia. No querrá que se le haga humo la presidencia, que se le haga agua la canoa...

Un "Perfil" combativo



Silvina Pascucci
Grupo de Investigación de la Clase Obrera Argentina - CEICS

Contame cómo se desarrolló el conflicto en Perfil...

Comenzó el 7 de febrero, con un reclamo salarial que condujo a un paro general hasta el 11 de abril: 43 días de huelga. Existen muchos trabajadores con salarios muy bajos, que aunque son trabajadores efectivizados, tienen condiciones salariales malas, similares a las pasantías. Salimos a pelear, entonces, por \$500 de aumento salarial y \$1.500 de salario básico en mano. La antesala del conflicto fue un petitorio que elevamos a la empresa en el mes de noviembre. Comenzamos un proceso de asambleas y la empresa no nos respondió. Además, ya en pleno verano, se agregó un elemento que fue que los aires acondicionados no andaban. Este es un edificio vidriado de más de cuarenta años con un aire acondicionado que tiene cuarenta años también, y cuando se rompe, no lo arreglan. Nos morímos de calor, había desmayos. Entre 4 y 6 trabajadores por día se derrumbaban. Acá llegó a hacer una temperatura de 50 grados. Algunos días nos retiramos de la empresa porque el calor no se aguantaba más y a partir de esto empezamos a discutir sobre las condiciones en que estábamos trabajando. Así, se fue creando un caldo de cultivo y una bronca generalizada que estalló en febrero con el paro.

Obtuvimos una escala de aumentos y logramos conseguir, para los compañeros que menos ganan, un aumento de entre un 40% y un 50%. Conseguimos \$32 de tickets y \$450 en efectivo. Luego, la escala va descendiendo, con un promedio de \$400. Es un triunfo,

también, porque todo el proceso está basado en un mecanismo, en un método, que fue la Asamblea General, que discutió un petitorio de demandas y un reclamo salarial muy concreto.

Y luego, Perfil intentó despedir un editor que había parado...

Si, Alejandro Wall es editor de Perfil.com y cumplió todos los días de paro. A los tres días de haber culminando el conflicto, fue convocado por la empresa para decirle que no quería contarlo más entre sus filas, que le convenía aceptar un retiro voluntario y algunas amenazas más. Entonces, los compañeros de Perfil.com comenzaron un paro. Luego, una asamblea general masiva, convocada de urgencia por la comisión interna resolvió respaldar a Perfil.com y al editor y fuimos todos al paro de nuevo. Acá hay un tema, porque el conflicto salarial ya estaba cerrado, desde el punto de vista técnico, en el día 32, ya que hubo un acuerdo de los montos salariales. Pero la huelga duró 11 días más, porque la empresa no quería firmar ninguna cláusula de "no represalias". Nosotros suponíamos que quería venir con despidos, pero en ese punto, sabíamos que la vitalidad de nuestras fuerzas nos permitiría contrarrestarlo, como efectivamente ocurrió. Este segundo paro duró 5 días, hasta que la empresa retrocedió y dijo que no iba a haber ningún tipo de sanción. Este fue también un triunfo muy importante. Otro de los logros fue que en los 48 días de paro la empresa no hizo descuentos salariales. Conseguimos quebrar una política autoritaria y negra de parte de la empresa.

A qué atribuís esta radicalidad en Perfil?

En primer lugar, hay un fenómeno nuevo en el gremio de prensa que se viene desarrollando desde hace mucho tiempo. Un antecedente es la lucha salarial de Crónica TV que logró un aumento importante de

salarios; luego La Nación logró una suba de \$500 para todo su personal, el Cronista Comercial de \$450, Infobae \$430. Ahora se sumó a la lucha salarial Página/12 y Diario Popular. En el gremio de prensa no hubo paritarias, la última fue a fines de la década del '80, es decir, hemos vivido 15/20 años sin paritarias. No hemos conocido paritarias de ningún tipo, en condiciones en las que los trabajadores hemos sido explotados en nuestro derechos laborales y sindicales. Entonces, en este proceso de lucha más general, que es donde se inscribe esta lucha de Perfil, un día vinieron los trabajadores del subte, el cuerpo de delegados del subte a contarnos su lucha, porque ahora el Subte está en lucha. Este contexto está indicando una nueva realidad en el gremio de prensa que tiene que ver con un proceso de rebelión popular más general que hay en todo el país.

¿Cuál es el papel que cumplió la UTPBA en este proceso?

Obviamente, la secretaría gremial de la UTPBA estuvo presente desde el primer día. Pero acá no se trata de que vengan uno o dos compañeros de la UTPBA. El sindicato es mucho más, es una organización que de conjunto se pone no sólo a disposición de la lucha sino a organizarla para que su triunfo potencie otras luchas. En este caso, la pregunta es la siguiente: si La Nación, Infobae, El cronista y otros, terminaron en triunfo, ¿por qué ir rebanando lo que debe ser una lucha más general de los trabajadores de prensa? Creo que esta situación marca una nueva tendencia hacia el reagrupamiento del activismo combativo y de los luchadores en las empresas periodísticas y en las redacciones para poner el gremio de prensa de pie y transformar la UTPBA en una asociación de lucha al servicio de la causa de los trabajadores.

Altos desencantos, grandes derrumbes

Los vecinos ante la edificación de mega-torres

Nicolás Villanova
Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía-CEICS

En pleno contexto electoral, el problema de las edificaciones urbanas adquirió una inusitada importancia, a raíz de los derrumbes ocurridos en las últimas semanas en algunos barrios porteños. Se trata de un problema concreto: la construcción de enormes edificios y sus consecuencias sociales, como el colapso de los servicios, la falta de luz natural o los ruidos de las obras en marcha. Además, estas mega-torres encarecen el metro cuadrado de los barrios donde se construyen. Por lo tanto, los hijos de los habitantes que siempre han vivido allí, se ven obligados a buscar viviendas en otros lugares más accesibles. En términos más sencillos: son expulsados de su lugar de pertenencia. Estamos ante un empeoramiento de las condiciones de vida de los vecinos.

Sin embargo, esta situación no debería sorprendernos: varias asambleas y organizaciones barriales vienen demandando, desde hace tiempo, una planificación urbana acorde a las necesidades de la población y no a los intereses inmobiliarios de las empresas. El gobierno, por su parte, se encuentra en una encrucijada. Por un lado, tiene que atender los reclamos de los porteños, pues son su base electoral para la jefatura de gobierno. Pero, por el otro, tiene que garantizar a los empresarios de la construcción la posibilidad de seguir edificando en forma rentable y obtener ganancia, pues son el fundamento de su administración. En esta pulseada, surge un fenómeno que tiene su antecedente en el 2001: los cortes de calle y las organizaciones que luchan por una mejor calidad de vida.

Los primeros reclamos

Los descontentos de los vecinos dieron vida a dos organizaciones específicas: S.O.S. Caballito y Proto Comuna Caballito. En el año 2003, comenzaron a movilizarse por la sanción de la Ley de Comunas. Según nos dijo Gustavo Des Plats, dirigente de Proto Comuna Caballito, en una entrevista realizada por *El Aromo*: “el objetivo era la descentralización operativa y administrativa del gobierno de la Ciudad en organismos, con una territorialidad acotada y con personería jurídica propia”. Finalmente, la ley fue sancionada en el año 2005. No obstante, como nos comentaba Des Plats, no produjo ningún cambio real, porque el gobierno no cumplía con su parte.¹ Las propuestas de los vecinos eran tomadas en cuenta sólo parcialmente, para “dejarlos tranquilos”. Además, los funcionarios otorgaban a los vecinos dos o tres proyectos preelaborados para que éstos votaran por una u otra posibilidad. El dirigente de la Proto Comuna nos dijo que “eso no es decidir” y que se trató de “un plan para poder cooptar a las Asambleas que se habían constituido en el 2001”.

La lucha de estos vecinos contra las construcciones de torres comienza hacia agosto de 2006, cuando presentaron un recurso de amparo contra el gobierno para evitar que continuaran las obras. El 23 de noviembre de ese mismo año, unas 70 organizaciones vecinales de Capital Federal y el Conurbano bonaerense realizaron un “ruidazo” en repudio a la construcción de edificios torre, exigiendo la suspensión de los permisos otorgados hasta realizar una evaluación del impacto ambiental y reclamando la participación ciudadana en la planificación urbana. Cortaron las

calles en los barrios de Caballito, Palermo, Colegiales, Bernal y Vicente López, entre otros y realizaron cacerolazos y bocinazos. En este sentido, todas esas organizaciones confluyeron en un mismo reclamo y bajo el mismo método: la acción directa. Al igual que durante el 2001, los vecinos de diferentes barrios adoptaron los métodos piqueteros.

La respuesta burguesa

En diciembre de 2006, se logró que el gobierno frenara el otorgamiento de permisos de demolición o de obra en Caballito y Palermo. La suspensión se extendió, luego, por un plazo de 90 días (desde noviembre hasta febrero) a Núñez, Villa Urquiza, Coghlan y Villa Pueyrredón. También se modificó la Ley 123 de Impacto Ambiental, para obligar a realizar un estudio de las consecuencias ambientales antes de au-

ban en marcha, sino sólo las nuevas solicitudes. Este claro intento de aquietar aguas y de tranquilizar a los vecinos no dio resultado, ya que las organizaciones barriales radicalizaron sus reclamos.

La avanzada

Las manifestaciones de las organizaciones vecinales aumentaron porque, según ellos mismos aclaran, las medidas del gobierno no tuvieron ningún efecto real. En primer lugar, porque la mayoría de los edificios que se construyen están por debajo de los 5.000 metros cuadrados, con lo cual, el mayor porcentaje de las obras no entra en el rango que obliga a realizar el estudio de impacto ambiental. Pero, además, el problema es que dicho estudio contempla cada edificio individual, es decir, de manera aislada. Según nos contaba Des Plats

responsabilidad política de Telerman y Schiavi”.⁴ A su vez, denunciaron la falta de planificación urbana al grito de “casas sí, torres no” y exigieron la renuncia de los funcionarios del gobierno porteño encargados de supervisar e inspeccionar las obras.⁵ Ante la incapacidad de los gobernantes de garantizar buenas condiciones de vida, las organizaciones comenzaron a poner en duda la legitimidad del personal político de turno. Como reflexionaba Gustavo Des Plats en la charla que tuvo con *El Aromo*, el problema es consolidar una lucha colectiva, por un problema que es social: “lo que nosotros tenemos que lograr es el estar, porque creo que el colectivo lo necesita, por más que a mí no me pase nada, por más que en mi manzana no haya torres”⁶.

Es significativo que la lucha contra las torres se dé en un contexto en el cual el problema ambiental ha venido calando hondo en la sociedad argentina, sobre todo a partir de la heroica lucha de los asambleístas de Gualeguaychú.⁷ Así lo entiende Des Plats, quien afirma:

“Creo que tenemos una deuda moral con la gente de Gualeguaychú y que la posibilidad de nuestra aparición mediática se debió a que ellos habían preparado el terreno, a los efectos de que se entienda qué es lo que estábamos pidiendo”⁸.

La conciencia de la unidad de la lucha es la conciencia de un enemigo común. En este caso, los vecinos, a través de ciertas organizaciones, reconocen la vinculación estrecha entre los diferentes gobiernos con los diferentes capitales.

Una demanda vigente

Como hemos visto, los reclamos en contra de las torres han surgido en muchos barrios de la Capital Federal, en el conurbano e incluso en el interior del país. En primer lugar, todas estas manifestaciones tienen un denominador común: la organización y la tendencia a la acción directa, combinada con la acción institucional. En ese sentido, el fracaso de la última reafirma la primera. En segundo término, las demandas están dirigidas contra el gobierno, quien es visto como el responsable de esta calamitosa situación. Luego de los derrumbes, el reclamo se ha radicalizado y las organizaciones exigen ahora la renuncia del personal político. A cinco años de su nacimiento, las asambleas comenzaron a brotar nuevamente para reclamar por sus necesidades. Sin duda, las jornadas de diciembre de 2001 han dejado sus huellas en todos los que se manifiestan, también, por el problema ambiental. Podemos decir, entonces, que estamos ante un proceso de reconstrucción parcial de la fuerza social que buscó una alternativa al sistema social vigente durante el 2001. Un (nuevo) desencanto de las formas institucionales y de la dirección burguesa que apuntala la escisión entre la burguesía y las fracciones más débiles de la clase. Un proceso que, algunos años atrás, pasó de la ruptura al enfrentamiento cuerpo a cuerpo.

Notas

¹Entrevista realizada a Gustavo Des Plats, dirigente de la Proto Comuna Caballito, el 5/04/07.

²Aguas y Saneamientos Argentinos S.A.

³Entrevista realizada a Gustavo Des Plats.

⁴www.impulsobaires.com.ar

⁵www.cronica.com.ar

⁶Entrevista realizada a Gustavo Des Plats.

⁷Véase Tellechea, Roxana: “Los puentes al 2001”, en *El Aromo*, nº 35, marzo/abril de 2007.

⁸Entrevista realizada a Gustavo Des Plats.



torizar la construcción de nuevos edificios. Durante el plazo de la suspensión, el sector ligado a la construcción (inmobiliarias, arquitectos y empresarios) manifestó también su descontento, pero contra las medidas adoptadas. Temían por el perjuicio que podría llegar a ocasionar la veda sobre las inversiones y sobre el precio de los edificios ya construidos. Incluso, los empresarios señalaron que las movilizaciones de los vecinos perjudicaban el sistema institucional, dado que no habían recurrido a sus representantes en el gobierno. Su acción llegó al inicio de acciones legales contra dos dirigentes del movimiento vecinal -Gustavo Des Plats y Mario Oybin- y a dos vecinos de Villa Pueyrredón. A los dos primeros, por haber protestado frente a una de las edificaciones que no tenía el estudio de impacto ambiental realizado. A los dos últimos, por haber colocado carteles en las obras que decían “obra ilegal clausurada por los vecinos”. Es decir, una fracción de la burguesía no sólo intenta criminalizar a sus adversarios, sino que da una batalla por mantener el conflicto en los canales institucionales, vale decir, los de su clase.

En febrero de 2007, se levantó la veda y el gobierno resolvió que las empresas que desearan iniciar sus obras tendrían que presentar un certificado de factibilidad otorgado por AySA.² Se trataba de un documento no muy difícil de conseguir, ya que AySA hizo saber públicamente que avalaba las presentaciones de las constructoras, aunque ya se habían registrado falencias en los barrios de Caballito, Palermo y Villa Urquiza. Otra de las medidas tomadas fue un límite para exigir la evaluación del impacto ambiental: de 10.000 mts² pasó a 5.000 mts². De todas maneras, tales disposiciones no frenaron las obras que ya estaban

“Es infantil pensar que una obra por sí misma va a causar un impacto tan negativo en lo que se refiere a calidad de vida o al impacto sobre los servicios. [...] es un impacto general, que ocasionan todas las estructuras montadas sobre las infraestructuras y que ocasionan sobre el medio ambiente todas esas estructuras. Esa es la manera correcta que se utiliza en el mundo para analizar. Obviamente, es mucho más restrictiva, con lo cual el Gobierno de la Ciudad no tuvo la valentía para poder tomar esa determinación, tal cual le pedíamos nosotros”³.

Las medidas del Gobierno de Telerman no incluyen a todos los barrios de la Capital Federal, razón por la cual los vecinos siguen reclamando por una solución global. Incluso, los reclamos trascendieron los límites porteños y del Conurbano. En Neuquén, por ejemplo, la Asociación Vecinos Neuquinos en Acción convocó, el 29 de marzo, a una caravana hasta la Municipalidad con pancartas que decían “No a las torres”. Exigieron la suspensión de nuevos otorgamientos por un plazo de 180 días mientras iban juntando firmas para convocar a una audiencia pública. Este proceso de radicalización no termina aquí. Otros reclamos se produjeron a partir de algunos derrumbes en Boedo, Caballito y Palermo provocados por las excavaciones en los edificios en construcción. Incluso, en Villa Crespo y Colegiales se derrumbaron paredes por la erosión que produjo la fuerte tormenta en los cimientos de las casas linderas. Las consecuencias podrían haber sido fatales. Una vez más, la ganancia capitalista se antepone a la vida de las personas. Por tal motivo, las organizaciones de Caballito convocaron a una marcha hasta la casa derrumbada y reclamaron medidas “para que no hubiera otro Cromagnon. Esto es abandono y desidia de los funcionarios. Es la



De la Semana Trágica al Argentinazo, las insurrecciones de la clase muestran los límites históricos del anarquismo, el reformismo, el guevarismo y del peronismo. En esta Tercera edición, Sartelli le suma un análisis de la economía y la lucha de clases en la Argentina K. Un libro de combate que muestra Argentinazo no fue un rayo en cielo sereno, y que las contradicciones que lo generaron están lejos de haberse resuelto.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones RYR



Déjà vu

Apagones y movilizaciones sociales. Buenos Aires, febrero 1999-marzo 2007



Agustina Desalvo
Grupo de Investigación de la
Pequeña Burguesía-CEICS

El anochecer del 25 de marzo sorprendió a miles de vecinos de distintos barrios de la Ciudad de Buenos Aires con un apagón que duró cerca de 48 hs. Esa noche, una recorrida por la zona de Parque Rivadavia se transformaba, paulatinamente, en un viaje a un pasado cercano. Los vecinos en la calle, la avenida Rivadavia tomada, el humo de los piquetes y el ruido de las cacerolas nos devolvían a aquella Buenos Aires de diciembre del 2001.

Se trata de un fenómeno que muestra la continuidad del proceso político abierto a fines de los '90, en particular en relación a las movilizaciones en torno al apagón del 15 de febrero de 1999. En esa fecha, un incendio en una de las subestaciones de la empresa proveedora de energía, Edesur, derivó en un apagón generalizado. El hecho produjo caos en el tránsito, suspensión del servicio de subte e importantes daños ocasionados a los particulares y comerciantes de la zona. Éstos no sólo debieron alterar su rutina diaria, sino que además perdieron mucho dinero, tanto por el lucro cesante como por los daños emergentes. Un examen de ambos hechos, en perspectiva, permite obtener un panorama de la evolución de la conciencia de una parte de la pequeña burguesía.

El agua sube sin preguntar

El apagón del domingo 25 de marzo fue causado por un incendio en la subestación Independencia de la empresa Edesur, que dejó sin luz aproximadamente a 670.000 personas.¹ El mismo afectó a ocho barrios de la ciudad de Buenos Aires: Caballito, Boedo, Almagro, San Cristóbal, Balvanera, Villa Crespo, Constitución y Monserrat. El suministro eléctrico comenzó a restituirse lentamente desde la madrugada del lunes. Sin embargo, cerca de 140.000 personas recién recuperaron la luz durante las primeras horas del martes.² Representantes de la empresa imputaron las causas del incendio a la tormenta desatada en la noche del domingo. Por su parte, el ENRE (Ente Nacional Regulador de la Energía) inició una investigación para determinar si la empresa habría incurrido en faltas y si correspondería o no sancionarla. Edesur y Defensa Civil emprendieron, el lunes, un plan de emergencia para los barrios donde el servicio no había sido aún re establecido: se repartió agua y se colocaron grupos electrógenos en hospitales y geriátricos.

Las consecuencias inmediatas fueron la suspensión del funcionamiento de la línea A de subte, la paralización de los semáforos de la zona, la suspensión de las clases en 13 escuelas municipales y, por supuesto, los perjuicios a particulares y comerciantes de la zona, que se vieron imposibilitados de desarrollar sus tareas habituales. La dueña de una verdulería de Boedo, contaba, indignada, que no sólo había

perdido toda la mercadería que necesita refrigeración sino que, además, se vio perjudicada por la escasez de ventas: "Perdimos toda la mercadería que va a la heladera, como la rúcula o las ciruelas. Y encima, la gente compró lo mínimo, porque no puede usar la heladera".³

Por otra parte, el dueño del bar Café Recuerdo, ubicado en Carlos Calvo y Boedo, hizo alusión al apagón de febrero de 1999, cuando a raíz de un incendio en la subestación de Edesur en el barrio de San Telmo, había perdido 800 kilos de mercadería. En el verano de 1999, un apagón dejó sin luz a 500 mil personas.⁴ Es posible rastrear un conjunto de semejanzas entre el apagón del '99 y el de marzo de este año. En relación a las causas inmediatas, tanto en uno como en otro caso, el apagón se debió a un incendio en una de las subestaciones de Edesur. En 1999 fue en la de San Telmo y, en el de este año, en la de Independencia. La zona afectada es prácticamente la misma. En cuanto al alcance del apagón, en el '99 fueron afectados 10 barrios de la capital (entre ellos Balvanera, Almagro, Monserrat, Boedo y Constitución). En marzo de este año, los barrios afectados fueron 8 de la misma zona, que podríamos caracterizar como predominantemente pequeño burguesa. Las consecuencias fueron similares a las actuales: subtes y semáforos sin funcionar, avenidas intransitables y, por sobre todo, cientos de comerciantes y particulares afectados en sus actividades cotidianas y millones de pesos perdidos tanto en mercadería como en lucro cesante.⁵

Ocho precoces años

Tanto en marzo de este año, como en febrero de 1999, los usuarios afectados acudieron a medidas de acción directa para llevar a cabos sus reclamos. En febrero del '99, el 82% de las acciones registradas correspondieron a cortes de calle, que en muchos de los casos fueron acompañados por cacerolazos y fogatas.⁶ Para el caso de marzo de 2007, *Clarín* menciona que "los vecinos volvieron anoche a tomar las cacerolas y otros utensilios de cocina para hacer ruidos. Y a esto le agregaron la quema de basura y objetos para protestar por el corte de luz que los afecta desde la noche del domingo. La imagen se repitió en varias esquinas de la Ciudad. Principalmente en los barrios de Almagro, Caballito y Boedo, en el centro geográfico de la Capital, e incluyeron, además, la quema de neumáticos y cortes de las principales calles y avenidas".⁷ El diario *La Nación* también hace referencia a los piquetes: "Anoche, miles de personas que seguían afectadas por el gigantesco corte -el suministro comenzó a restablecerse a las 23:30- realizaron piquetes en la zona de Almagro. El fuego de las gomas incendiadas, los carteles con consignas contrarias a la empresa de energía y gritos de bronca se repetían en calles y avenidas".⁸ Vemos entonces que, en ambos casos, la acción



directa es inmediatamente puesta en marcha para exigir el reestablecimiento del suministro. Similares fueron, entonces, los métodos utilizados para expresar el descontento: corte de calles y asambleas de vecinos. En 1999, la reacción había sido más tardía: las manifestaciones se iniciaron el tercer día del apagón. Este año, las acciones comenzaron la noche siguiente al incendio...

Tan presente...

En las movilizaciones de este año -de las cuales esta es simplemente un botón- muestra, en esta fracción de la pequeña burguesía, las mismas tendencias que las de 1999, que llegaron a su punto máximo en 2001. El paralelismo sería aún mayor si observáramos la movilización de la pequeña burguesía rural, por ejemplo. Aún más, en marzo de 2007 estos elementos presentan un mayor desarrollo. Como vimos, la acción directa se manifiesta y se extiende más rápidamente. Las medidas a tomar y las formas organizativas se transforman en "espontáneas". Es decir, ya no se cuestionan porque están incorporadas como "naturales". Al analizar la historia de la pequeña burguesía porteña, desde la instauración democrática hasta el 2001, es posible observar que ha operado en su seno un proceso de pauperización-proletarización que la acerca cada vez más a la clase obrera.⁹ Los apagones e inundaciones¹⁰ no son "catástrofes" naturales, sino momentos de expropiación de los pequeños capitales, es decir, del avance del gran capital sobre el pequeño y, por consiguiente, de la pérdida

de medios de producción y de vida que sufre la pequeña burguesía. Es este proceso de pauperización-proletarización el que genera las condiciones objetivas para el acercamiento político a la clase obrera. Sin entender este fenómeno, del cual los "apagones" son un ejemplo minúsculo, resulta imposible explicar la insurrección de la noche del 19 de diciembre de 2001 en la ciudad de Buenos Aires y su historia posterior.

Notas

¹Clarín, 27-03-07

²Clarín, 27-03-07

³Clarín, 27-03-07

⁴La información referida al apagón de 1999 puede consultarse en Desalvo, Agustina: "Apagón. Buenos Aires, febrero de 1999", en *Razón y Revolución*, nº 13, Ediciones ryr, Buenos Aires, invierno 2004.

⁵En el caso del apagón del '99, Fedecámaras (Federación de Cámaras de Comercio) registró en concepto de pérdidas, entre el lucro cesante y los daños emergentes, 36 millones de pesos diarios. *Clarín*, 18-02-99

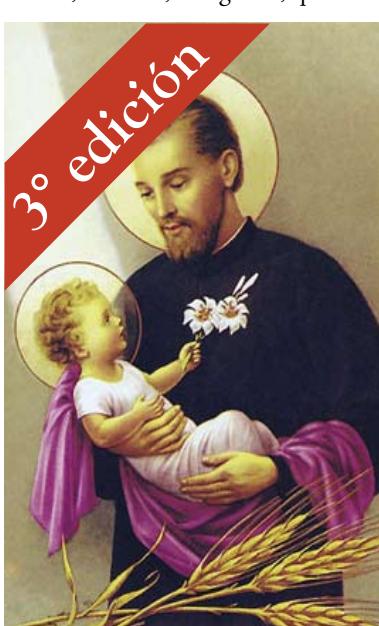
⁶Desalvo, Agustina: "Piquete y cacerola, la lucha es una sola", en *El Aromo*, nº 17, diciembre de 2004.

⁷Clarín, 27-03-07 (cursivas en el original).

⁸La Nación, 27-03-07

⁹Este tema y sus consecuencias sobre la protesta de la pequeña burguesía serán analizados en un libro de nuestra editorial que pronto verá la luz.

¹⁰Véase Villanova, Nicolás: "La experiencia de la pequeña burguesía y su lucha", en *Razón y Revolución*, nº 14, Ediciones ryr, Buenos Aires, invierno de 2005.

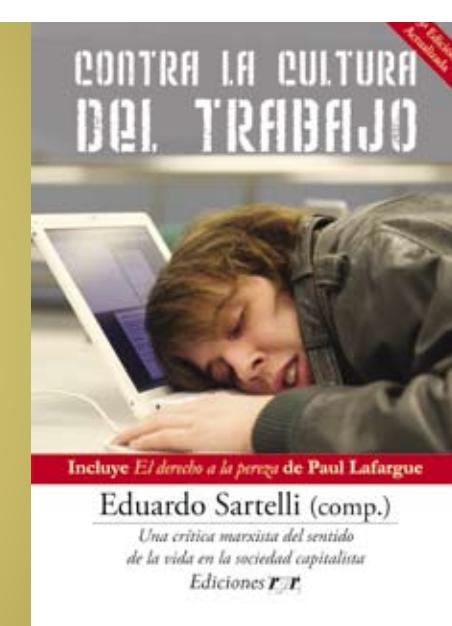


CONTRA LA CULTURA DEL TRABAJO

Ediciones ryr

El derecho a la pereza, de Paul Lafargue, vuelve para luchar contra esa idea absurda de que el trabajo es el único fin de la vida.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org



Incluye *El derecho a la pereza* de Paul Lafargue

Eduardo Sartelli (comp.)

Una crítica marxista del sentido

de la vida en la sociedad capitalista

Ediciones ryr

Compro

*Libros rusos publicados años 1910-1940
Encuadernaciones años 1880-1930
Carpetas de divulgación científica anterior a 1900
Exposiciones universales hasta 1911
Libros o carpetas referidas al campo hasta 1950
Atlas anteriores a 1890
Libros o recetarios de cocina hasta 1950
Expediciones polares publicados antes de 1940
Publicidades anteriores a 1950
Material gráfico sobre peronismo, publicado por imprenta del estado de 1944 a 1955 (especialmente Plan Quinquenal)
Libros con grabados o litografías hasta 1950
Documentos comerciales anteriores a 1890
Libros de fotografías hasta 1950
Historietas hasta 1950
Libros de arte publicados de 1910 a 1940
Magia negra y de salón anteriores a 1890
Libros en japonés o chino, ilustrados anteriores a 1880
Guías de campo anteriores a 1890
La ilustración (revista) anterior a 1900
Partituras de tango hasta 1950
Menues de barco anteriores a 1930
Conocimientos de embarque hasta 1880
Historia postal anterior a 1850
Afiches hasta año 1960
Autógrafos hasta 1930
Acciones y bonos anteriores a 1900
Postales anteriores a 1930
Folletos, fotos o postales de los boers en la patagonia
Cualquier material de las estafetas en la patagonia hasta 1920
Fotos, folletos de remates de lotes, de la patagonia anteriores a 1950
Publicidades y afiches soviéticos de 1917 a 1960
Libros sobre brujería hasta el año 1900
Grabados religiosos anteriores al 1600*

LIBRERÍA ANTICUARIA



Libertad 1240
Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina

DEL FARO
EL FIN DEL MUNDO

Tel. 4816-2920

¿Dónde acecha el enemigo?

Los debates en la izquierda sobre la burguesía nacional

Verónica Baudino
Grupo de investigación de la Historia Económica Argentina - CEICS

La burguesía argentina ha dado muestras, a lo largo de su historia, de una creciente debilidad. Atada a los vaivenes del mercado internacional y a los precios agrícolas, sólo en contadas ramas de la producción pudo hacerse un lugar. Sin embargo, esta evidencia nada nos dice acerca de la naturaleza de esa debilidad. Más bien, el problema comienza justamente allí: ¿se trata de un raquitismo irreversible o aún puede esperarse un salto cualitativo? La izquierda ha intentado abordar el problema como una cuestión fundamental a la hora de comprender el país en el que le toca intervenir. El examen la estructura de clases y el comportamiento de las mismas resulta un elemento clave en función de delinean una estrategia política correcta para la clase obrera y establecer un criterio para sus alianzas. Sin embargo, la mayoría de sus análisis (no todos) ha sido presa del encandilamiento nacionalista.

Progresismo, maoísmo y la burguesía nacional ideal

El PCR, a través de Carlos Echagüe,¹ y la CTA, a partir de Eduardo Basualdo,² caracterizan al año 1976 como una bisagra entre dos modelos económicos diametralmente diferentes. El "productivo", de 1945 hasta 1976, habría nacido durante el peronismo y estaría basado en la producción. En cambio, el actual -originado en el golpe militar- estaría asentado en las finanzas y en la especulación. Este último modelo habría sido instaurado, según Echagüe, por la burguesía intermediaria y la imperialista por la fuerza de las armas. Basualdo lo define como la expresión de los intereses de los grandes capitales oligopólicos, extranjeros y nacionales. La particularidad de este nuevo modelo de acumulación habría sido la desindustrialización. Es decir, el pasaje de la economía asentada en la esfera de la producción a una sostenida en las finanzas. Los grandes monopolios habrían causado este fenómeno, derrotando a su paso a la burguesía nacional, que favorecía a la clase obrera por la vía de desarrollar el mercado interno. Así, la política impuesta en la última dictadura militar habría significado una derrota no sólo de la clase obrera, sino también de la burguesía nacional.

El problema central de esta corriente es su incapacidad para identificar a esa burguesía nacional progresista derrotada por la dictadura. Es cierto que la dictadura, como representante de capitales más concentrados, expropió a las capas burguesas más pequeñas. Pero eso no quiere decir que todos los expropiados fueron nacionales y todos los expropiadores extranjeros. Encontramos capitales locales en ambos bandos. Unificar los perdedores en el "campo nacional" es una operación ideológica antes que un dato de la realidad. Ahora bien, hay un segundo equívoco, tal vez más grave: identificar los intereses de los expropiados burgueses con los de los expropiados proletarios. Cada uno pretende una salida distinta para su problema y tiende a dirigir al otro hacia su propia política.

Los autores se basan en lo que la burguesía nacional "no es" y no delinean sus cualidades en términos positivos. En este sentido, Basualdo utiliza el concepto "oligarquía diversificada" para señalar a aquellos capitales de origen nacional que por su escala de acumulación se han convertido en "financieros". Por lo tanto, no podría asociárselos a intereses nacionales que posibilitaran una alianza entre burguesía y obreros. Echagüe, por su parte, acuña el término "burguesía intermediaria" para identifi-

fcar a todos aquellos capitales nacionales que son agentes de los distintos imperialismos en pugna. Es que, de acuerdo con esta corriente, la contradicción principal que rige nuestra sociedad es la que aglutina a la nación oprimida, de un lado, frente a los imperialismos ruso y yanqui, del otro. Si dejamos de lado las excusas alambicadas, y definimos como burguesía nacional simplemente a todo capital cuya base de acumulación sea Argentina, nos encontraremos con una realidad distinta. Nos encontraríamos con Arcor, Macri, Pérez Companc, entre otros, con quienes sería difícil proponer una alianza con la clase obrera o decir que perdieron en 1976, ya que ellos impulsaron el golpe. Para evitar esta cruda realidad, se buscan "nuevos" conceptos para diferenciarlos de los "verdaderos capitales nacionales" y, de esa forma, idealizar a una inexistente burguesía progresista.

Milciades Peña, Silvio Frondizi, el trotskismo y la burguesía nacional dependiente

Ambos autores escriben en el contexto de los debates sobre el peronismo. A diferencia de las posturas anteriores, definen a toda la burguesía argentina como una aliada incondicional del capital extranjero, reproductora de las particularidades capitalismo argentino: deformado y dependiente. Por este motivo, se trata de una clase que no puede acudir al desarrollo de las fuerzas productivas en Argentina y no corresponde a la clase obrera aliarse con ella. Frondizi afirma que la burguesía nacional se encuentra imposibilitada para cumplir un rol progresivo dado su estado de descomposición económica.³ Su impotencia para impulsar un capitalismo "industrial" y "auténtico" deviene, desde principios del siglo XX, del acoso de imperialismo -tanto británico como estadounidense- que generó una estructura semi-colonial. A su juicio, el único elemento que podría impulsar el desarrollo del capitalismo en este país era el Estado, que en tiempos del peronismo hizo su fallida experiencia histórica.

Milciades Peña, su vez, caracteriza a la Argentina como un país "seud industrial", dependiente y atrasado. Su burguesía habría nacido como un desprendimiento del agro. Por lo cual, es subsidiaria de la oligarquía latifundista parasitaria y especulativa: sólo realiza inversiones a corto plazo poca inversión y ganancias rápidas.⁴

Los autores que presentamos mantienen una matriz común en sus explicaciones: la caracterización de un desarrollo industrial, inconcluso o truncado. En el caso de Echagüe y Basualdo se trataría de un retroceso ocurrido a partir de la última dictadura militar. De acuerdo con Frondizi y Peña, sería una característica de nacimiento de la Argentina que le impide desarrollar sus potencias al máximo.

Desindustrialización, seudoindustrialización

En cuanto a la tesis de la desindustrialización, asociada al traspaso de la economía de la industria a las finanzas, los autores presentan como indicios los datos censales de la década de 1970. Allí se observa la disminución de obreros ocupados y de plantas industriales. Sin embargo, confunden las consecuencias del propio desarrollo capitalista con un supuesto abandono de una "cultura industrial". Los procesos de concentración y centralización del capital consisten exactamente en esa dinámica reflejada en los censos: acumulación de mayor cantidad de capital en menos manos y aumento de la productividad del trabajo mediante la implementación de nueva tecnología o ampliación de la escala de producción. Por lo tanto, las grandes

empresas que pasan a dominar los mercados no lo hacen a costa de la industria nacional, desplazándose hacia las finanzas, sino que se ubican en las ramas más productivas. El problema de la debilidad argentina no reside entonces en la derrota de la burguesía nacional, sino en que la única fracción que pudo triunfar es la vinculada a la productividad del agro. Es cierto que cada vez tiene menos fuerza para impulsar al resto de la economía nacional, pero esto no la convierte en menos nacional. Claro ejemplo de esto es una de las estrellas de los '90: Arcor, una empresa bien nacional, cuyo éxito está ligado a la productividad del maíz.⁵

Con respecto a la caracterización de seudo-industrialización genética de la Argentina, sostenida por Frondizi y Milciades Peña, estudios empíricos sobre los procesos de trabajo demuestran que, alrededor de 1920, industrias como gráfica, calzado, cerveza, carruaje y molinos, por el contrario habían seguido las pautas normales de desarrollo tecnológico del proce-

portaría intereses que deberían identificarse con la nación toda (es decir explotadores y explotados). A la ficción de dos burguesías se le agrega la que unifica los intereses de la clase obrera con sus explotadores, bajo la forma de nacionalismo. Estas posturas, sin embargo, idealizan la capacidad de los pequeños capitales para "destrabar" el desarrollo de las fuerzas productivas. Así, proponen una alianza estratégica de la clase obrera con su enemigo de clase como una escala necesaria antes de la revolución socialista.

Frondizi y Peña, por su parte, no llegaron a plantear explícitamente una alianza con la burguesía nacional. Sin embargo, al partir de premisas endebles sobre su comportamiento, tienden a perder justicia en el análisis concreto, lo que puede llevar a falsas derivaciones. Y, efectivamente, la corriente política tributaria de Milciades Peña, el morenismo, se ha caracterizado por el abandono de una política revolucionaria en pos de la búsqueda de alianzas con



so productivo.⁶ Así, el régimen de producción adoptado por la burguesía local llegaba en algunas ramas al nivel de las Estados Unidos. Por lo tanto, no puede hablarse de una pseudo industria como la clave del problema.

Eso no quiere decir que deba negarse la evidente debilidad de la industria criolla, sino que el problema se encuentra en otro lado. Lo que debe develar un análisis científico es si estas deficiencias suponen una "falta" de capitalismo o, más bien, son el producto de su desarrollo como realidad mundial. Los límites del capitalismo argentino son los límites que tiene el agro, como sector competitivo, para empujar al conjunto del sistema. Esta especialización se debe al hecho de haber ingresado tardíamente al mercado mundial. Sin un mercado interno de importancia, el capital no encuentra demasiadas alternativas de expansión. En esta época, asistimos a su agotamiento y no parecen existir perspectivas viables de reconstrucción a la vista.⁷

Una misma causa, varias consecuencias

La falta de una caracterización seria de la burguesía nacional basada en estudios científicos lleva a confusiones políticas. Por el lado de Basualdo y Echagüe, la identificación de los grandes capitales -sean estos nacionales o extranjeros- con el capital especulativo antinacional que atosigaría a una burguesía verdaderamente productiva. Ésta

fracciones burguesas. En el campo académico, Jorge Schvarzer, discípulo de Peña, nos propone como vía posible para salir de la seudo-industrialización ser como algún país del Sudeste Asiático. Es decir, aumentar más la explotación de la clase obrera.

Notas

¹Echagüe, Carlos, *Argentina: declinación de la soberanía y disputa ínter imperialista*, Editorial Ágora, Buenos Aires, 2004.

²Basualdo, Eduardo, Aspiazu, Daniel y Khavisse Miguel: *El nuevo poder económico en la Argentina de los '80*, Editorial Legasa, Buenos Aires, 1986, *Estudios de Historia Económica Argentina*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2006.

³Frondizi, Silvio, *La realidad argentina*, Praxis, Buenos Aires, 1955.

⁴Peña, Milciades, *Industrialización y clases sociales en la Argentina*, Hispanérica, Buenos Aires, 1986.

⁵Baudino, Verónica: "Productividad y desarrollo en la Argentina: el caso Arcor", Tesis de Licenciatura, Historia, FFyL, UBA, 2007.

⁶Para un estudio detallado de una de las ramas, ver: Kabat, Marina, *Del taller a la fábrica. Proceso de trabajo, industria y clase obrera en la rama del calzado* (Buenos Aires 1970-1940), Ediciones ryR, Buenos Aires, 2005.

⁷Véase: Sartelli, Eduardo: "Génesis, desarrollo y descomposición de un sistema social", en *La plaza es nuestra*, Ediciones ryR, Buenos Aires, 2007.

Razón y Revolución 16

Ediciones ryR

Dossier: Cómo funciona esto: debates sobre las tendencias de la economía capitalista

Escriben:

Rolando Astarita
Eduardo Sartelli
Diego Guerrero.
Alejandro Valle Baeza

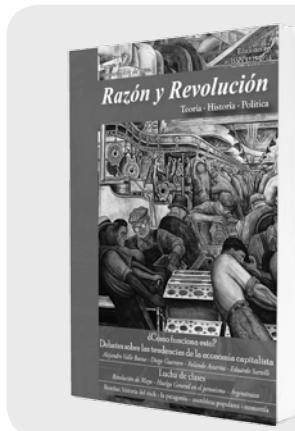
Lucha de Clases

Revolución de mayo- Huelga general en el peronismo –Historia de los cacelorazos - El Puntanazo

Reseñas

Economía – Historia de la Patagonia – Historia del rock – Asambleas populares

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org



Los orígenes del bonapartismo

Un examen de las Reformas Borbónicas y sus límites en el Río de la Plata

Mariano Schlez
Grupo de investigación de la Revolución de Mayo - CEICS

Los gobiernos reformistas dan la impresión de satisfacer los intereses del conjunto de la sociedad. Aún hoy, la historiografía argentina no ha ofrecido una explicación acabada sobre este problema. Cegada por las coyunturas del siglo XX (populismos latinoamericanos, por ejemplo), no avanza en una caracterización científica del problema. El reformismo no es un problema exclusivo del régimen capitalista y podemos acercarnos a su estudio en sistemas anteriores. La polémica desatada al interior del marxismo sobre la caracterización del Estado Absolutista es un excelente ejemplo. Engels lo consideraba como un régimen bonapartista, es decir, un Estado que, por una equiparación en las relaciones de fuerza, se elevaba por sobre las clases para reproducir al conjunto del sistema. Años después, Trotsky profundizó esta hipótesis. Sin embargo, pasada la mitad del siglo XX, Perry Anderson, historiador inglés, comenzó a discutir estas afirmaciones. Para él, el absolutismo no representaba un equilibrio entre las clases, sino un reforzamiento del poder de la nobleza.¹ El estudio del Imperio Español nos permitirá acercarnos a la verdadera naturaleza del reformismo bonapartista.

Los borbones: un reformismo audaz

A fines del siglo XVII y principios del XVIII, la nobleza española entró en una profunda crisis.² Una fuerte caída demográfica, la inflación, la proliferación de pestes y el abandono de la agricultura expresaban la descomposición del feudalismo. La crisis económica produjo la debacle de la casa de los Austrias. La muerte del Rey, Carlos II, desató en Europa una guerra generalizada por la sucesión del trono español.³ La derrota de los Habsburgo a manos de los borbones franceses instauró en España a una dinastía que planteó un largo proceso de reformas. El objetivo fue el intento de resucitar al sistema feudal en España.

En primer lugar, la Monarquía eliminó a las fracciones nobles más débiles. La expulsión de los Jesuitas de América es expresión de este enfrentamiento. Con el ataque a la Iglesia y a los comerciantes monopolistas de Cádiz intentó recomponer su autoridad disciplinando a los sectores más poderosos. Al Santo Oficio de la Inquisición le prohibió publicar índices expurgatorios sin licencia real, realizar denuncias públicas de magistrados del rey sin previo permiso del soberano y encarcelar sin pruebas de herejía. Además, la Justicia Real trasladó a la competencia civil los crímenes de adulterio y bigamia, antiguamente bajo jurisdicción eclesiástica.

El absolutismo borbónico no sólo es el producto de la crisis de la clase feudal. Este fenómeno está acompañado –y acicateado– por otro: el ascenso de la burguesía en acumulación y en organización política. Así, la nobleza se vio obligada a incorporar al Estado intereses secundarios de clases subalternas. Parte de la burocracia real sufrió las reformas, cuando los burgueses comenzaron a ocupar cargos públicos en detrimento de los nobles. Los borbones posibilitaron que intelectuales burgueses reformistas accedan a la administración estatal. En 1765, Campomanes publicaba el *Tratado de la regalía de amortización*, donde defiende la expropiación y puesta en circulación de tierras pertenecientes al clero.

El famoso decreto del Comercio libre, de 1778, no sólo disminuyó el poder de Cádiz, sino que abrió el juego a burguesías competidoras, con la apertura de los puertos españoles al comercio con América.

El conjunto de las medidas cobra sentido, entonces, al observar el proceso histórico más general. Ubicar correctamente al fenómeno nos permite comprender que las reformas borbónicas son el resultado de la crisis de un sistema social (el feudalismo), combinado con el ascenso de una nueva clase revolucionaria (la burguesía). La nobleza intenta resolver la crisis incorporando al Estado los intereses de esta clase en ascenso. Pero estas mismas medidas terminaron por profundizar la crisis. El absolutismo provocó la formación de un Estado demasiado grande y pesado, en relación a su fuerza material. Su mantenimiento le costará a España su propia existencia. Las reformas también se implementaron en América. En el caso del Río de la Plata, la reorganización del Estado colonial promovió una estrategia reformista en el seno de los intereses burgueses nacientes y el reforzamiento de las clases aliadas al feudalismo.

Tomás Antonio Romero, el empresario reformista

Tomás Antonio Romero fue un comerciante rioplatense que apostó al proyecto reformista borbónico y todos sus negocios se implementaron con la protección del más alto poder político.⁴ El comercio de negros, el traslado de azogues y la explotación pesquera y saladeril expresaron, al mismo tiempo, los planes reformistas de la Corona y el espíritu innovador de Romero. En su concepción, sus negocios podían prosperar progresivamente sin transformar radicalmente el sistema. La nobleza y la burguesía comercial se necesitaban mutuamente. Claro que, en su camino, se batió a duelo con dos enemigos: los sectores dominantes golpeados, que pretendían una vuelta a las condiciones anteriores a las reformas, y los sectores revolucionarios, que pugnaban por una radicalización del proceso.

Es así como Romero se enfrentó, en una primera instancia, con burócratas y comerciantes monopolistas rioplatenses. El nivel de conflictividad llegó a tal punto que, en un caso de contrabando que lo llevaría a la cárcel, un fiscal llegó a exigir la pena de muerte. Pero también peleó contra otra fracción comercial: en 1805 formó parte del Consulado y atacó al comercio extranjero, reivindicando el monopolio del tráfico de esclavos. Esta fluctuación expresa los límites del reformismo borbónico. El comercio colonial se hallaba en una encrucijada. Su desarrollo se encontraba limitado, en primer lugar, por la ausencia de relaciones capitalistas que empujen sus fronteras a partir de una transformación de su naturaleza. El comercio seguía siendo, bajo el régimen feudal, una actividad parasitaria de la nobleza, sostenida en base a sus privilegios. La contracara de esta situación es Inglaterra. La producción bajo relaciones sociales capitalistas ofrecía al mercado la totalidad de sus mercancías. La situación exigía una salida definitiva.

El fin del reformismo: la Revolución

A pesar de enfrentarse coyunturalmente con los comerciantes gaditanos, Romero obtenía su ganancia a partir de los privilegios que le otorgaba la monarquía española. Por lo tanto, cuando su

situación se vio jaqueada por el avance de la revolución, no dudó en defenderla. Luego de 1810, la persecución a los comerciantes españoles no le permitió a Romero adaptarse al gobierno independiente: "los canales habituales de comercialización y la gravitación de sus influencias metropolitanas habían cesado".⁵

La suerte de las reformas en el Río de la Plata dependía de las potencialidades de expansión de la economía en los marcos del sistema feudal. Sin embargo, este sistema imponía ciertos límites al desarrollo. En primer lugar, el tan mentado Comercio Libre de 1778 sólo permitía que todos los puertos principales de la península pudieran comerciar con las colonias americanas. La consecuencia real de esta medida fue reforzar el comercio gaditano, permitiéndole un crecimiento del 420% entre 1778 y 1788. Pero este crecimiento tampoco es síntoma de un éxito reformista. Para ese entonces, la burguesía inglesa era la verdadera dueña del comercio mundial: de las mercancías enviadas desde Cádiz, sólo entre un 17% y un 50% fueron españolas. La guerra con Inglaterra quebró a la reforma y la obligó a concesiones no dispuestas en principio. Una de ellas fue la autorización al "comercio con neutrales", en realidad, la posibilidad de naves Inglesas de comerciar con Buenos Aires y Montevideo.

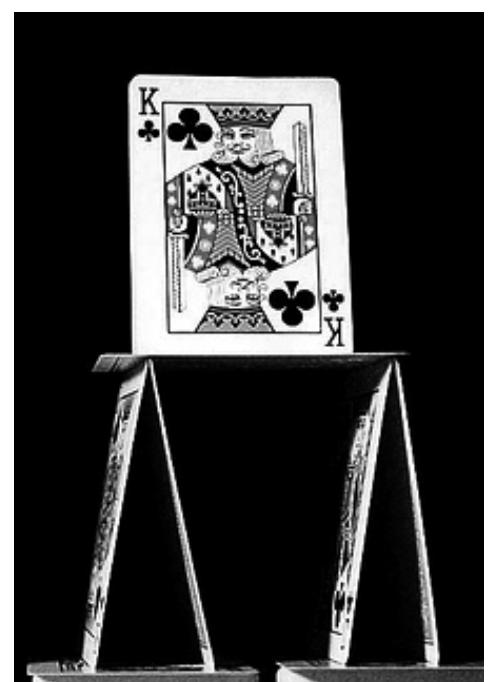
El problema mayor de las reformas era que el desarrollo burgués exigía algo más que la ampliación del campo de acumulación: hacía falta la transformación de las relaciones sociales y el dominio capitalista del conjunto de la sociedad. La hegemonía burguesa –y el desarrollo consecuente– tuvo por epicentro Inglaterra, EE.UU. y Francia. Pero allí, el fundamento de ese proceso no fueron las reformas sino la revolución.

Lo mismo y lo otro

El Estado bonapartista surge en un período de agudización profunda de la lucha de clases que obliga a la clase dominante, para mantenerse en el poder, a incorporar intereses secundarios de clases antagónicas. Comprender su naturaleza nos permite superar la concepción mecanicista que identifica al estado con el régimen político. Mientras el primero expresa la naturaleza social de la dominación política, el segundo se refiere a su forma. Por lo tanto, el régimen varía de acuerdo con las relaciones de fuerza entre las clases. Eso no quiere decir que se altere el estado. Es más, no lo hace, porque el régimen es parte de él. Ambos conforman una unidad, donde uno (el estado) determina al otro (el régimen). Son lo mismo, pero no son iguales.

Esto nos permite explicar por qué aparecen intereses burgueses en un Estado feudal y que, al mismo tiempo, no estemos en presencia de ninguna "élite": el antagonismo, no se resuelve, sino que estalla (tarde o temprano). Cobran sentido, así, los ataques que realiza la clase dominante contra elementos que parecen

constituir las bases mismas de su dominación mientras, al mismo tiempo, toma medidas que parecen fortalecer a la clase antagónica. La realidad nos obliga a concluir que ningún bonapartismo puede extenderse *ad eternum* (ni siquiera durante un período histórico considerable). Justamente, como surge ante una crisis estructural y una agudización de la lucha de clases, su permanencia en el poder dura en tanto ninguno de los contendientes le pueda imprimir su salida al conjunto.



Las reformas borbónicas fueron, entonces, un intento desesperado del bonapartismo español por cerrar la crisis y detener el avance de la revolución. Su fracaso expresa los límites de toda salida reformista ante la agudización de los enfrentamientos de clase y el desarrollo de la crisis. Quienes depositaron sus esperanzas en esta salida fueron derrotados por la realidad. Sólo la revolución posibilitó la superación de un sistema enfermo y moribundo.

Notas

¹Sobre este debate véase, de Friedrich Engels, *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. El aporte de León Trotsky se encuentra en su clásico, *Historia de la revolución Rusa* y las críticas de Anderson se desarrollan en *El Estado Absolutista*, México, Siglo XXI, 1998.

²Para una profundización de la crisis del siglo XVII véase Vilar, Pierre: *Historia de España*, Barcelona, Crítica, 2002 o AA.VV.: *1640: La monarquía en crisis*, Barcelona, Crítica, 1992.

³Ver Brading, David: "La España de los Borbones y su Imperio Americano", en AA.VV.: *Historia de América Latina*, Tomo 2, Barcelona, Crítica, 1998.

⁴Ver Galmarini, Hugo: *Los negocios del poder. Reforma y crisis del estado 1776/1826*, Buenos Aires, Corregidor, 2000.

⁵Galmarini, op. cit. p. 115.



PÁGINAS WEB

diseño
armado
mantenimiento

Tel: 4672-7647 / 15-6554-4406
Fernando

1810: ¿una revolución feudal?

Fabián Harari
Grupo de investigación de la Revolución de Mayo - CEICS

La izquierda argentina tuvo que cargar, a través de su larga trayectoria, con la ausencia de un cuidadoso examen de la historia del país en el que le tocó actuar. En particular, de la de su enemigo. Así, el hito histórico más importante en la conciencia de las masas (la Revolución de Mayo) y los problemas de la génesis del capitalismo, permanecieron sin un abordaje sistemático. Períodos de clandestinidad y ostracismo, organizaciones reducidas y abocadas al trabajo sindical y el desarrollo de una tradición antiintelectual conspiraron contra una tarea tan difícil como sustancial. La excepción es, para el tema que nos convoca, el caso del maoísmo. Esta corriente, expresada en el Partido Comunista Revolucionario (PCR), ha destinado un grupo de intelectuales a la tarea de construir un programa de investigación, con el fin de darle sustento histórico a la estrategia política que ha tejido para el país. Sin embargo, si bien han logrado eludir la tendencia al ensayo, mantienen la esperanza de tipo nacionalista que caracterizó a la mayoría de quienes los precedieron.

El PCR sostiene que la Revolución de 1810 careció de la dirección de la burguesía. Sencillamente, porque ésta no existía. Quienes llevaron adelante el proceso habrían sido los terratenientes feudales aliados a los comerciantes librecambistas. La revolución, en consecuencia, sólo habría tenido un componente político (nacional), pero no social (burgués). La crisis del sistema feudal habría sobrevenido luego de 1860, cuando los terratenientes decidieron "aburguesarse" en alianza con el imperialismo. La construcción del régimen burgués, por lo tanto, arrastraría la deformación de su origen y la supervivencia de formas precapitalistas. La tarea del proletariado sería, entonces, apoyar una lucha de liberación nacional en un frente con la burguesía local.

El análisis de los orígenes del capitalismo argentino nos lleva, entonces, al examen de un tiempo lejano (la sociedad colonial) en un espacio reducido de 29.000 hectáreas (la campaña rioplatense). La razón de este viaje es que debemos verificar la existencia o inexistencia de un sujeto revolucionario (burgués). Tenemos, entonces, que remontarnos a los años anteriores a la revolución para reconstruir el proceso que la desencadena. ¿Podemos decir que surge allí una burguesía revolucionaria? Si en algún lugar podríamos llegar a localizarla, es en la campaña bonaerense. De 1750 a 1810, el Río de la Plata parece asistir a una sorprendente expansión de las fuerzas productivas. Se duplicó la ocupación de la tierra, se quintuplicó la población y la producción de cueros creció, aproximadamente, un 900%. El maoísmo intenta desmentir que este fenómeno haya sido un elemento disruptivo del modo de producción feudal, ya que sus beneficiarios (los "haciendados") habrían sido señores feudales, a los que llaman "clase terrateniente". Examinaremos a continuación el modelo que proponen, para luego explicar los límites y falencias del mismo.

Tiempos de hidalgos

En la sociedad capitalista, el obrero carece de medios de producción y de vida, por lo tanto, si quiere sobrevivir debe llevar al mercado la única mercancía que tiene: su fuerza de trabajo. Por el contrario, el campesinado feudal poseía tierra, ganados, instrumentos de producción y sus propias manufacturas. Entonces, la primera constatación que debe realizar el maoísmo, para probar la presencia de relaciones feudales, es la existencia, en la campaña bonaerense, de una clase campesina. Para el PCR, el campesinado es una realidad debido a que los habitantes de la campaña tenían acceso a la tierra, mediante relaciones de arrendamiento o agregación¹. Quienes no deseaban cultivar la tierra, podían dedicarse al abigeato, dada

la ausencia de control de los ganados por parte de los terratenientes. Estas prácticas eran toleradas debido al carácter estacional de la producción agraria. Si bien toda estancia contaba con una mínima peonada permanente, no resultaba reddituable sostener todo el año la supervivencia de peones que sólo se utilizarían un par de meses. Estos elementos estarían probando la unidad entre el productor directo con sus condiciones de reproducción. No obstante, las relaciones feudales implican algo más que un campesinado: hace falta un señor que obligue a la comunidad a tributarle, por la vía político-militar, un excedente en forma de renta (en productos o en trabajo). Ahora bien, ¿cómo verificar esos mecanismos en la campaña bonaerense del siglo XVIII y XIX? Azcuy Ameghino las identifica en dos relaciones: el *peonaje obligatorio* y el *arrendamiento forzoso*. El primero, es el producto de la acción de la justicia rural, a cargo de los hacendados, que castigaba las expresiones de autonomía de los pobladores carentes de propiedad: el robo de ganados, el juego, el comercio clandestino. Así, la justicia performaba conductas y habría compelido a los campesinos a emplearse en las faenas rurales, en los meses en que se los requería. El peón no era libre de entrar al mercado, ni de salir de él.

El segundo elemento, el arrendamiento forzoso, se refiere a la imposibilidad de los campesinos de acceder a la propiedad de la tierra o al libre asentamiento. En palabras de Azcuy Ameghino:

"No pudiendo accederse a la propiedad de la tierra y no pudiendo o no 'queriendo' instalarse en los terrenos realengos inmediatos a la frontera con el indio (y careciendo de alternativas a trabajar la tierra), el arrendamiento y el agregamiento resultan *forzosos*..."²

Los *terrenantes*, entonces, lograrían extraer un excedente por la vía extraeconómica, en virtud de su ascendencia política. La ocupación de los puestos judiciales y administrativos rurales les garantizaría sus prerrogativas, sin que eso implique pertenencia alguna a la clase dominante metropolitana. La relación colonial establecía la transferencia de una renta a la metrópoli. Según el maoísmo, entonces, los enfrentamientos de 1810 habrían tenido como fundamento la disputa por ese excedente entre dos clases feudales.

La vida nueva

El problema con el modelo maoísta es que no puede conciliar la teoría con la evidencia presentada. No puede probar la existencia de un campesinado autosuficiente, de relaciones de servidumbre ni de una nobleza. Comencemos por un problema conceptual de importancia: la existencia de una "clase terrateniente". La categoría *terrenante* se refiere a la ostentación de la propiedad de la tierra, sin discriminar las relaciones sociales que la sustentan ni aquellas que permiten la reproducción del beneficiario en cuestión. Existen terratenientes esclavistas en el Imperio Romano, terratenientes feudales y terratenientes bajo el capitalismo. Por lo tanto, el problema no es encontrar "terrenantes", sino burgueses o señores feudales.

Ahora bien, con respecto al campesinado, los peones, arrendatarios y agregados no parecen guardar analogía alguna con los siervos de la gleba. En el Río de la Plata no encontramos una extendida clase campesina. En primer lugar, la autosuficiencia no constituye un fenómeno general. Los pequeños productores carecían de manufacturas propias, de molineras y de hornos. Con el tiempo, se incrementaron los casos de agricultores cuya producción no les alcanzaba para subsistir.³ Debían, por tanto, emplearse estacionalmente, con el objetivo de obtener un adicional de dinero o bienes. La caza y



comercialización de ganado clandestino podía ofrecer algún beneficio circunstancial, pero no constituir un empleo a tiempo completo de todos los pobladores.

En segundo lugar, esos peones y agregados no estaban adscriptos a su parcela. El siervo feudal le pertenece al señor, como la tierra. Es, más bien, un atributo de ella. El productor rioplatense tenía la libertad jurídica de irse cuando quisiera. De hecho, las sistemáticas quejas de los grandes propietarios demuestran que los abandonos imprevistos constituyeron una realidad muy extendida, ya sea peones contratados, que se marchaban a mitad de la cosecha, o agregados que abandonaban la tierra sin previo aviso.⁴ Asimismo, el hecho de que la justicia persiga conductas contrarias al orden social no evidencia la existencia de un sistema feudal. Cualquier estado que se precie ejerce formas de disciplinamiento de las conductas requeridas. La justicia del noble, en cambio, tiene dos características: está patrimonializada y es la manifestación misma de la renta. Esto no sucede en el Río de la Plata. Por un lado, ningún cargo de justicia ni administración rural es hereditario. Es más, se rematan cada año: quien tuviera más dinero podía usufructuar con el puesto. Por otro lado, no se ha probado que la justicia opere como vehículo de la renta, asignando trabajo forzado.

La hipótesis sobre la existencia de *arrendamientos forzados* tampoco parece tener un sustento firme. Según los mismos dichos de Azcuy Ameghino, la ausencia de terrenos libres determinó que los pobladores debieran arrendar. Entonces, la compulsión no es política, sino económica. No hay fuerza estatal que los fije a determinada tierra. La entrega de una renta (en especie, en trabajo) es parte de cualquier contrato de arrendamiento. Hay, sin embargo, otro argumento más. Azcuy Ameghino da cuenta de dos tipos de arrendatarios y de dos tipos de campesinos: el pobre y el acomodado. El primero apenas puede alcanzar su subsistencia, pero el segundo, sin ser propietario, es un gran productor que explota trabajo ajeno. Por lo tanto, habría arrendatarios "acomodados" que poco tienen que ver con el campesino oprimido.

La existencia de esta diferenciación social en la campaña denota, más bien, un proceso de desaparición del campesinado. En Europa, estos fenómenos son los que llevan al surgimiento de una burguesía rural y de formas capitalistas: la *gentry* en Inglaterra y los *gallos de villa* en Francia.⁵ Esta diferenciación no sólo fue vista por Azcuy Ameghino, sino que ya fue señalada por diversas investigaciones.⁶

Dicho esto, no parece que la campaña rioplatense haya engendrado señores feudales. La existencia de producciones a gran escala que utilizan mano de

obra asalariada⁷, su vinculación con la formación de un mercado mundial capitalista, una progresiva -pero pronunciada- diferenciación social y la poca visibilidad de un campesinado de tipo antiguo sugiere, más bien, que estamos en presencia de la aparición de un sujeto que responde a intereses históricos burgueses o que, al menos, está sometido a las contradicciones propias de una sociedad en transición al capitalismo.

Eso no quiere decir que no predominara el modo de producción feudal en la colonia. Implica, sí, que en las pampas se está gestando la clase que intentará barrer con el antiguo régimen e instaurar una sociedad (burguesa) a su imagen y semejanza. Si el maoísmo se tomara el trabajo de examinar lo que sucede después de 1810, tal vez caería en la cuenta de que lo que le propone al proletariado argentino ya fue hecho doscientos años por su actual enemigo.

Notas

¹Agregación: entrega de una parcela de tierra a cambio de obligaciones laborales. El agregado podía residir en la casa del propietario.

²Azcuy Ameghino, Eduardo: *La Otra Historia. Economía, estado y sociedad en el Río de la Plata colonial*, Imago Mundi, Buenos Aires, 2002, p. 340 (cursivas en el original).

³Encontramos para fines del siglo XVIII una gran cantidad de productores con menos de 500 cabezas, un stock que produce anualmente lo mismo que el salario en dinero de un peón permanente. Lo cual no alcanza para mantener una familia.

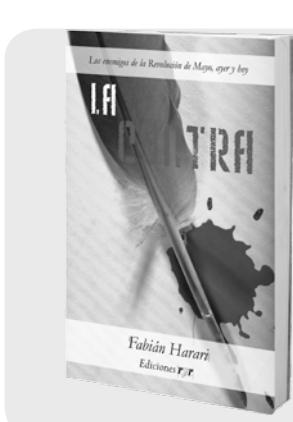
⁴Para el caso de los peones, véase los trabajos sobre la estancia de Las Vacas que, aunque se trate de la Banda Oriental, mantiene una dinámica idéntica a la de Buenos Aires, en Fradkin, Raúl (comp.): *Historia agraria del Río de la Plata colonial. Los establecimientos productivos*, CEAL, 1993, t. II. Para los agregados véase Mayo, Carlos: *Estancia y sociedad en La Pampa (1740-1820)*, Biblos, Buenos Aires, 2004, cap. IV.

⁵Para el caso inglés véase Hill, Christopher: *De la Reforma a la Revolución Industrial, 1530-1780*, Ariel, Barcelona, 1991. Para el caso de Francia véase Lefebvre, George: *Les Paysans Du Nord Pendant La Révolution Française*, [1924], Laterza, París, 1959.

⁶Aún un exponente tan representativo de la corriente charanoviana reconoce su existencia. Véase Garavaglia, Juan Carlos: *Pastores y labradores de Buenos Aires. Un historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*, Ed. De la Flor, Buenos Aires, 1999, cap. VII.

⁷Cfr. Garavaglia, Juan Carlos: op. cit., cap. VIII y Amaral, Samuel: *The Rise of The Capitalism on The Pampas. The Estancias of Buenos Aires, 1785-1870*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998, cap. III

I.FI CONTRA Fabián Harari



Para la burguesía argentina, la Revolución de Mayo es un pecado de juventud que se debe esconder a las nuevas generaciones. La contra trae a la luz quiénes y cómo hicieron la revolución de 1810. A lo que se le suma un análisis de la figura de Juan Manuel Fernández de Agüero y Echave, que en décadas previas a 1810 fue un defensor del orden colonial. Que mejor que conocer a un contrarrevolucionario para entender la revolución.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

“Si fuera anticapitalista, yo lo respetaría”

Eduardo Sartelli
Historiador y director del CEICS

Uno de los textos más interesantes de los años '70 es *El régimen oligárquico*¹, del cual muchos de sus artículos marcaron rumbos o fijaron posiciones para la investigación posterior sobre la historia y el presente argentinos. *El Aromo* entrevistó a su compilador que, reuniendo la doble condición de sociólogo y productor ganadero, traza un panorama de la situación actual del agro y su futuro inmediato.

Bueno, el primer tema por el que quería preguntarte es por *El régimen oligárquico*, un libro que a mí siempre me pareció uno de los clásicos de la historia de los setenta y que mantiene, a mi juicio, una actualidad enorme.

Bueno, esa compilación la empecé a concebir allá por el año sesenta y nueve o setenta, cuando estaba haciendo mi doctorado en Estados Unidos. Y lo que veía es que lo que pasaba por ciencia histórica, social o política sobre el pasado argentino contenía muchos mitos. Así que traté de buscar una serie de artículos que marcaran matices, que complejizaran la percepción que uno podía tener del pasado argentino hasta 1930. Si uno leía los libros de batalla de aquella época, Abelardo Ramos, Puiggrós u otros, en el fondo siempre era una cosa muy maniquea: pueblo–oligarquía. Y la verdad que el país había sido mucho más complejo. En parte, mi artículo sobre lo que pasó en Tucumán, es porque yo estuve viviendo y trabajando en Tucumán muchos años y ahí me di cuenta de que había algo que no aparecía en la historia que me habían contado. Así que, volviendo a tu pregunta, lo que yo traté es de mostrar cómo el régimen oligárquico, que me pareció el nombre correcto para caracterizarlo, era una organización bastante compleja que tomó bastante tiempo formar y que tenía muchos matices. No era tan simple como que los terratenientes se quedaron con toda la tierra en la época de Rosas y a partir de ahí no había ningún cambio sustantivo. Mostrar que había habido industrialización, por ejemplo, en la época oligárquica, que los terratenientes no eran ni la única ni quizás la fracción dominante de la clase dominante de la Argentina, que la vida

política no era tan simple como la sucesión de conservadores, radicales y peronistas, que había habido socialistas, anarquistas. Que habían pasado muchas cosas y que, en el fondo, todas seguían de alguna manera vivas. Porque en el peronismo hay un montón de esas cosas: si uno quiere entender el peronismo va a tener que entender lo que era el partido conservador de la provincia de Buenos Aires, tiene que entender lo que eran los anarquistas y también los socialistas. También que había habido una acumulación de capital más allá de los ingleses con los ferrocarriles. En suma, una visión un poco más compleja del pasado argentino. El segundo tomo, que nunca salió, intentaba seguir viendo la evolución de ese Régimen a lo largo de la Década Infame y cómo el proceso posterior no fue un rayo en un día de sol sino que fue también fruto de un largo proceso. No se puede entender el peronismo pensando que un día apareció el coronel Perón y dio vuelta la historia. No, había muchas cosas que efectivamente venían de antes y quizás Perón las supo ver mucho mejor que sus adversarios.

¿Cómo juzgás el desarrollo posterior de la historiografía?

Lo que veo es que del año '83 a esta parte la investigación, la producción de material propio en la Argentina sobre historia social y económica, ha crecido de manera exponencial. No sé si hemos avanzado en calidad tanto como en cantidad. A veces es difícil encontrar un libro o un artículo donde no se está repitiendo con nuevos matices algo que alguien ya dijo hace mucho tiempo antes. Hay que buscar con lupa para encontrar esas cosas. Esto no es por sobarte el lomo, pero creo que ustedes tienen algunas cosas que hacen que uno piense “esto lo voy a leer porque me enseña algo que yo pensaba que era distinto, ni siquiera tenía la menor idea de que esto era algo importante”. Paralelamente, lo que ha pasado es que con la democratización se ha institucionalizado toda una estructura académica que es bastante cerrada ideológicamente. No es que sea persecutoria, pero hay como un canon o un paradigma y mucho no te podés correr de eso porque vas a sufrir las consecuencias. Vas a pisarle los callos a alguien y se van a ofender. Me preocupa una versión de la historia que contrabandeaba una imagen muy progresista

con visiones muy apologéticas del pasado. No quiero hacer nombres pero la gente que maneja el aparato oficial de la historia social argentina está básicamente en esa línea. El que piense distinto va a tener que resignarse a una posición marginal.

Tu orientación intelectual siempre estuvo ligada al agro...

No, no, para nada, no, no. Mi inclinación por el tema del agro es porque como sociólogo, lo que me daba cuenta es que si uno quería entender la Argentina, tenía que entender qué es lo que había pasado en el campo argentino, por lo menos desde fines del siglo XVIII. Así que siempre me pareció que era un tema fundamental. En eso no era original porque muchísima gente pensaba lo mismo. Despues, por razones biográficas, casi casuales, empecé a trabajar en el sector agropecuario y a ver todo lo que yo había leído y todas las cosas que yo pensaba desde el punto de vista de la sociología o de la historia, desde el otro lado, desde la tranquera. No es que eso haya cambiado enormemente mi forma de ver las cosas, pero sí me hizo entender que había miradas muy simplistas de las cosas... Por ejemplo, la idea, que todavía está vigente, de que los grandes ganaderos de la provincia de Buenos Aires son la fracción dominante de la burguesía agropecuaria argentina. Eso se lee todavía en Basualdo, por ejemplo. Un error de una gravedad terrible. Es parte de los problemas que tiene el gobierno hoy en día. Por empezar, la actividad ganadera no es la dominante dentro del sector agropecuario, por lo menos desde 1970. En segundo lugar, la idea de que la burguesía agropecuaria argentina, dominada por los ganaderos de la provincia de Buenos Aires, es a su vez una fracción importante dentro de la clase dominante argentina, es un desvarío grave desde 1945, más o menos...

Si no antes...

Exacto. Todo esto sirve para echarle la culpa de todas las cosas a la “oligarquía terrateniente”, mientras tanto hay sectores de la clase dominante argentina que no sólo se han enriquecido sino que han destruido el país. Esto sucedió en los '90, eso lo vimos todos, no hay que preguntarle al abuelo qué es lo que pasó. Y de esos sectores no se habla...

Por un lado tenemos Sancor, que se funde y tiene que venderse o ser “rescatada” por el chavismo porque -entre los precios y las retenciones- no da. Y por otro lado, tenemos Techint, Pérez Companc, Macri, que no son ganaderos ni nada que se les parezca, y que reciben subsidios elevadísimos...

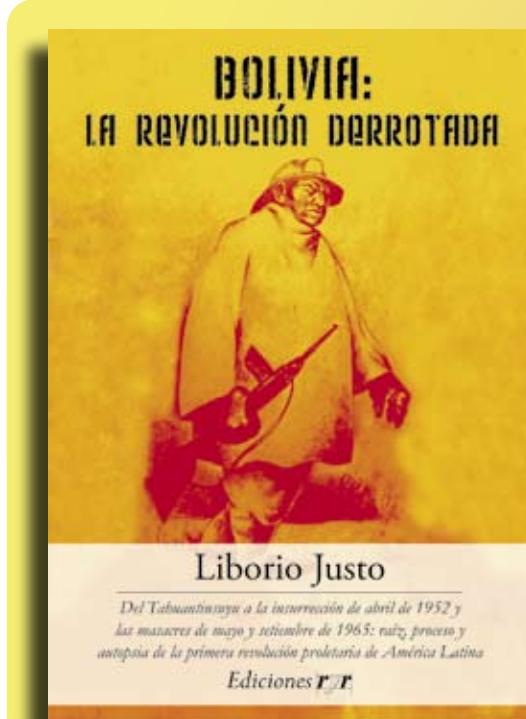
Importantísimos. Pero claro, es muy fácil agarrárselas con los “terratenientes” porque, además, cada vez que ponen un micrófono, aparecen algunos que realmente son patéticos. De lo que no se da cuenta la gente es que con eso la están confundiendo, no sólo sobre quién es el enemigo, sino sobre qué es lo que uno tiene por delante. Porque si uno piensa que lo que realmente está amenazando el futuro del país es la “oligarquía” vacuna... Pero mucha gente cree que es así. Además, lo que es extraño, o por lo menos curioso, es que mientras se mantiene el mito de la gran oligarquía vacuna, que nuestro presidente utiliza con tanta habilidad, se mantiene también el mito de la Pampa llena de campesinos pobres y explotados... Este tipo de pensamiento se origina en el planteo del PC, en la década del '30 o '40, con el tema de la alianza antiimperialista con la burguesía nacional, etcétera, etcétera. Pero acá campesinos no hubo nunca, salvo en algunas provincias, Salta, Jujuy o, en alguna época, Tucumán, pero en una época remota. Perón, en el año '45, lo descubrió y lo explotó durante 10 años, convenciendo a las masas populares de que el enemigo era la oligarquía vacuna o la oligarquía terrateniente. Y eso le permitió hacer un montón de otras cosas con otros sectores que en el fondo terminaron siendo mucho más peligrosos para el país.

¿Cómo evaluás la transformación en el agro pampeano en los últimos 30 años? Ha habido una transformación importante...

Gigantesca...

...y que también rompe con ese mito de una Pampa estancada...

Totalmente. Ese es otro mito que ese yo creo que lo inventó Aldo Ferrer, un tipo progresista y bien intencionado pero que inventó la idea de que los terratenientes no respondían a los estímulos capitalistas. Entonces, si vos les daban más precio, se iban a Europa con la plata. Ya en los '70 estaba totalmente equivocado. El nivel de



Reedición de un clásico del marxismo que analiza la historia boliviana, para dar con las claves de la derrota de la primera revolución obrera de América Latina.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

reinversión que hay en el sector agropecuario -y eso es general, no es sólo el pequeño productor, sino el mediano, el grande, el que está en el sector servicios, el que tiene cien hectáreas- es muy grande. Ha sido muy grande incluso en la década del '90, cuando el sector estaba cambiando la plata y eso fue lo que generó el gran endeudamiento: la gente, como no tenía fondos propios para invertir, sacaba créditos. Y todo eso ha generado una transformación notable. Realmente, cualquiera que haya conocido el campo en 1970 y vaya ahora, no va a encontrar nada parecido salvo en provincias marginales. Pero incluso en esas provincias ha habido un cambio muy, muy grande, en general, basado en capital local. Paralelamente ha habido otro cambio, de orden mundial, en la década del '90: una revolución tecnológica comparable a cuando aparecieron la navegación a vapor, el ferrocarril y el telégrafo. Los cultivos transgénicos, los nuevos agroquímicos para esos cultivos y el desarrollo de la genética vegetal, han revolucionado todo. Es como si uno comparara un Audi con un Falcon: al mecánico que arregla el Falcon le ponen un Audi delante y no puede cambiarle una goma. Bueno, en el campo pasa lo mismo: el agricultor o el ganadero que sigue trabajando como en 1960 no entiende absolutamente nada de lo que pasa ahora en materia de tecnología agropecuaria. El que estudió ingeniería, agronomía o veterinaria hace 20 años tiene que estudiar todo de vuelta. Lo que ha permitido un aumento en la productividad por hectárea y un aumento en el potencial productivo de tierras de segunda que es fenomenal y que explica que con sequías, con retenciones, con todo, se produzcan 80 millones de toneladas. Y yo creo que este año, si no fuera por algunas cosas, llegaríamos a 90 y si el gobierno se lo hubiera propuesto como objetivo, y a muy bajo costo, hubiéramos superado los 100 millones de toneladas. Realmente, es un sector que, a veces, desde la intelectualidad progresista no se lo entiende. Y, para mí, hay un problema que lo explico de la siguiente manera: los intelectuales progresistas acusan a los empresarios del campo de ser ausentistas y yo creo que los intelectuales de izquierda son ausentistas con respecto a los problemas del campo. Lo estudian desde una biblioteca, o desde la cátedra de la universidad y rara vez van y tratan de hablar con gente que está ahí laburando, llevando adelante empresas...

Estas transformaciones técnicas y producto de una reinversión permanente: ¿qué consecuencias tiene para la estructura social del agro pampeano?

Bueno, hoy en día no existe más la escala de producción pequeña. En la época de la colonización los lotes eran de no más de cien hectáreas porque una familia no podía cultivar más de la cuarta parte de eso. Cuando yo entré a trabajar en el sector agropecuario, allá por el año 1980, todavía era cierto: o sea, los agricultores tenían una escala de 150, 200, 250 hectáreas ya era medio el tope. Eso era lo que se podía trabajar arando. Hoy en día con la siembra directa hablamos de 1.500 has., así, sin pestañear. Yo

te diría que la escala, el módulo de la agricultura de hoy, debe andar por las 1.500 hectáreas. Si vos producís, si vos sembrás y cultivás menos de 1.500 hectáreas estás fuera de escala. Con 1.500 has. el tipo puede tener, por ejemplo, dos, tres tractores, dos, tres sembradoras y una, dos cosechadoras. Un capital muy importante que alcanza a un millón de dólares tranquilamente. La organización es lo más difícil. Trabajar se trabaja muy pocos días del año. Sufrir, se sufre todos los días del año, pero trabajar, físicamente hablando, se trabaja muy poco porque ahora ya

partir de entonces empieza a hacer un montón de cosas que no respetan ese dato. Y salen con ese discurso y con actitudes anti-ganaderas: "¡Los ganaderos! ¡Los hijos de puta de los ganaderos!" Los ganaderos, dentro del campo, son los que menos han mejorado sus ingresos. Porque la gente dice: "no, la carne aumentó". Sí, pero la carne, en el 2001 no estaba en el piso, estaba en el séptimo subsuelo. Porque había aftosa, se habían cerrado todos los mercados... O sea, producir carne en el 2001 era de masoquista. Entonces, a partir de ahí, sí, empezó a subir pero es como si

internacionales, pero también un piso de costos que puede empeorar...

Están subiendo los costos. Y suben los salarios. Los salarios siguen siendo una porquería pero suben como costo con respecto al pasado. Suben todos los costos asociados al salario también el ANSES, las ART y todo lo demás. Más los costos que van a subir seguro, como la electricidad, el gasoil. Más otros costos que están dolarizados así que si sube el dólar, suben... El dólar ha subido un 10%: de 2,8 a 3,1. Eso significa que los fertilizantes, los agroquímicos, las semillas, todo eso sube en igual proporción.

¿Qué pasa con las provincias no pampeanas con este boom de la soja?

Fuera de la Pampa, tenés Salta. Salta es una provincia sojera muy importante. Pongámole que, en conjunto, la soja deja 300 dólares libres por hectárea para repartir entre el terrateniente, el agricultor, los que prestan los servicios. Si vos multiplicás eso por 1.000 has., son 300 mil dólares. Por 10 mil, son 3 millones de dólares. Por 100 mil hectáreas son 30 millones de dólares. 30 millones de dólares en una provincia como Salta, es mucha plata. Sobre todo en una zona periférica, donde antes había un monte que no producía nada. En Santiago del Estero también pasa un poco eso, en el Chaco también. En Corrientes menos, porque Corrientes tiene limitaciones productivas en la tierra, es una provincia mayoritariamente ganadera...

Con respecto al precio de la carne: ¿se trata de los precios internacionales ("todos quieren vender afuera porque quieren llenarse de plata") o en la Argentina hay un problema más grave con la producción ganadera?

Yo creo que la ganadería no llegó a un límite, de ninguna manera, porque tiene un potencial productivo muy superior. Pero los ganaderos son capitalistas. Muchas veces hacen agricultura y ganadería. Si un tipo como Moreno les dice "Les voy a romper la cabeza y si se portan mal les voy a bajar más el precio", los ganaderos responden fácilmente: "hago agricultura, vendo las vacas y que se ocupe otro". Entonces, con la política actual del gobierno no sé si va a aguantar la oferta ganadera hasta las elecciones. Lo están desalentando tanto que, posiblemente, para mediados de este año haya un faltante de carne importantísimo que no se pueda cubrir ni aún cerrando las exportaciones. Las exportaciones son el 15% del peso res con hueso ¿Qué exporta? Bueno, el lomo, el bife angosto, etcétera. Si vos cerráis las exportaciones, vas a tener el lomo, el bife angosto, el bife de chorizo, muy baratos. Pero la oferta interna aumentará un 15%: no es una fabulosa oferta de carne. Ahora, la oferta de ganado puede llegar a caer más de un 15% porque si a vos te plantean un negocio muy malo, no vas a invertir. Y no importa que controles los precios, porque no va a haber carne.

Notas

¹El régimen oligárquico, Amorrtutu, 1975



no hay que arar, por ejemplo. El tipo que tiene que sembrar 600 hectáreas de maíz, por ejemplo, realmente tiene que tener una organización digna de Wall Street. Para hacerlo bien...

¿Cómo evolucionó la rentabilidad del sector con la devaluación? ¿Es cierto, como dice el gobierno, que "se están llenando de plata"?

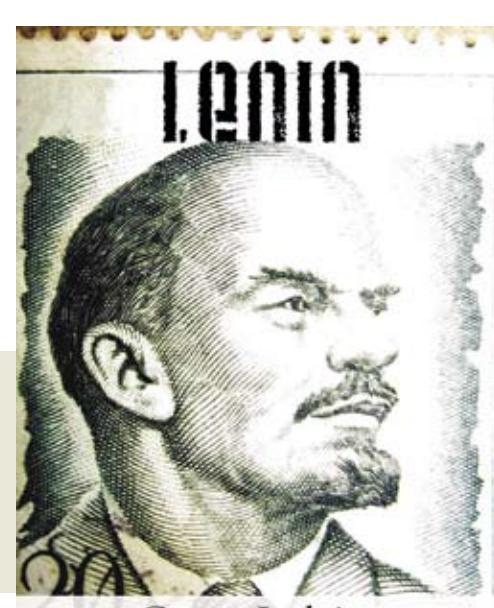
La rentabilidad de la producción agropecuaria, en agricultura y en ganadería, a partir de la devaluación, cambió 180 grados. O sea, hasta el 2001 dependía un poco de si uno producía soja, maíz y el precio que tenía, si cambiaba la plata o ganaba algo. Después del fin de la Convertibilidad, todos los costos se pesificaron, los ingresos se dolarizaron, menos las retenciones que hubiera. De modo que la rentabilidad de las empresas agropecuarias cambió de una manera impresionante.

La pregunta, entonces, que se hace el gobierno es pertinente: ¿de qué se quejan?

El tema es el siguiente: el gobierno y los intelectuales progresistas tenemos que entender cómo funciona la mente de un empresario capitalista. Funciona así no porque sea malvado, funciona así porque así son las cosas. Guillermo Moreno dice "el capitalismo es un dato", pero a

vos dijeras que los salarios del 2001 en adelante han subido un montón... No pueden menos que subir. Sí, ha mejorado muchísimo la situación, ha mejorado con tendencia a amesetarse hasta los últimos meses en que ha habido un aumento internacional en el precio de los *comodities*, que ha aumentado nuevamente la rentabilidad de la producción agrícola y ganadera de la Pampa húmeda. Pero, al mismo tiempo, el gobierno, a partir de las elecciones del 2005, ha desarrollado una veta, ¿cómo diríamos?, no es anticapitalista, porque si fuera anticapitalista yo la respestaría. Es como la idea de combatir al capital, no por construir algo mejor sino simplemente por joderlo. Y al productor eso le genera una incertidumbre con respecto a su negocio, su patrimonio y demás, que incide quizás mucho en su actividad. Por ejemplo, el maíz hoy en día es un negocio realmente muy bueno, da más plata que la soja, cosa que no sucede desde hace muchos años. ¿Por qué? Porque el maíz en este momento vale una fortuna y la perspectiva es que va a seguir alto. Pero el gobierno, a los que siembran maíz yo no sé en qué precio les va a dejar que cobren en marzo o en abril cuando lo cosechen. Entonces, ¿qué clase de capitalismo es este?

Ahora, esta perspectiva de rentabilidad obviamente tiene, por un lado, un techo que puede subir si suben los precios



Georg Lukács

Ediciones R.R. La Rosa Blindada

L. E. N. I. N.

Georg Lukács

Un estudio sobre la práctica y la teoría del líder de la Revolución rusa, por el filósofo marxista más importante del siglo XX.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org

Ediciones R.R.

La Rosa Blindada



Vehículos del capital



Ianina Harari
Grupo de Investigación de los Procesos de Trabajo - CEICS

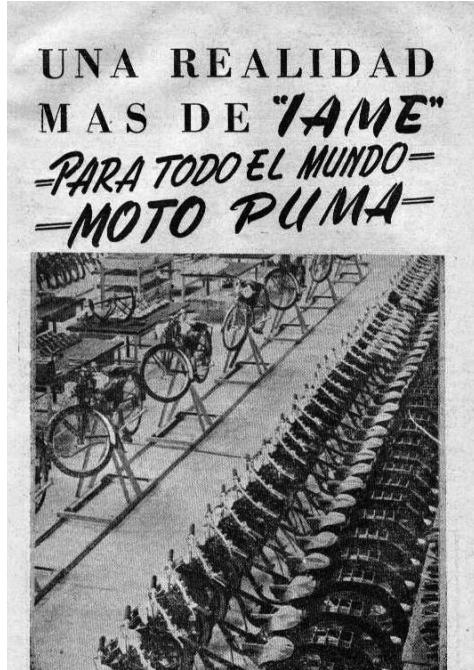
Las incursiones del estado en la actividad industrial obedecen, en la mayoría de los casos, a la incapacidad de la burguesía para realizar ciertas inversiones a título individual. Esto sucede especialmente con ramas nuevas que requieren mucho capital e implican altos riesgos. Chávez nacionalizó el petróleo en Venezuela, entre otras cosas, para avanzar en la extracción de petróleo pesado de la Franja de Orinoco.¹ Este tipo de combustible necesita de un tratamiento sumamente costoso. Por lo tanto, la inversión inicial es muy alta y la rentabilidad baja. Al ocuparse de la etapa más cara y riesgosa, el estado no hace otra cosa que allanarle el camino al capital. A la larga, la actividad tomada por el estado retornará al capital privado. Veamos, si no, el ejemplo del gran nacionalizador argentino, Juan Domingo Perón.

En última instancia

Cuando el General decide crear Industrias Mecánicas y Aeronáuticas del Estado (IAME), en 1951, y encomendarle la producción de automóviles, la falta de vehículos y de piezas para reposición se había convertido en un problema acuciante para transportistas y productores agrarios. Aunque existían autopartistas, la falta de materias primas –hierro, acero y aluminio– dificultaba la fabricación de piezas. Por eso, el gobierno debió encarar primero la elaboración de estos metales. Una vez logrado ese objetivo, se lanzó a la creación de automóviles. Como dejó bien en claro el General durante la presentación del “auto justicialista”, esta iniciativa pretendía llevar adelante una tarea que la propia burguesía no estaba en condiciones de realizar. “La industria privada no podía ponerse en esto porque se necesitaban muchos capitales, muchas decisiones y era exponerse a perder unos pesos y las empresas privadas no están en esto siempre tan decididas como nosotros”,² aclaró Juan Domingo. Queda claro que, para desarrollar la industria automotriz, el estado decidió enfrentar riesgos e inversiones mayores de los que las empresas privadas podían asumir. Sin embargo, el estado no avanzó sobre las actividades que pudieran ser desarrolladas en manos privadas. En ese sentido, las declaraciones del ministro de Aeronáutica Juan Ignacio San Martín, del cual dependía el IAME, confirman nuestras afirmaciones: “IAME [...] ha contratado la fabricación de la mayor parte de los elementos que constituyen el automóvil a los industriales privados, reservándose solamente para sí aquellas que por sus características no podían ser por ellos ejecutadas, tal como la carrocería, el chasis y el armado final”.³

La corta vida de una empresa estatal

Sin ninguna experiencia previa en la fabricación automotriz, el IAME se las arregló para producir gran parte de las autopartes, entre ellas, las de mayor importancia como el motor o el chasis, e incluso diseñar y armar los vehículos. Se emplearon las instalaciones de la Fábrica Militar de Aviones (FMA). El dinero se obtuvo gracias a un préstamo del Banco Industrial, cuyo monto superaba los 760 millones de pesos actuales.⁴ Con este dinero el IAME logró casi duplicar la cantidad de maquinaria de la ex FMA, superando las 3 mil en 1953.⁵ También impulsó una red de autopartistas a los que debió financiar para que estuvieran en condiciones de abastecer la producción, ya que hasta el momento sólo se dedicaban a fabricar repuestos. Es decir, si bien San Martín se congratulaba de haber dejado la producción de la mayoría de las



Publicidad de la 1º Serie de motos Puma

piezas en manos privadas, esto tampoco se hizo sin una ayuda del estado. La fábrica llegó a utilizar 280 establecimientos.⁶ En cuanto al personal necesario para las tareas, el IAME empleó a 12.000 trabajadores.⁷ Los mismos debieron ser capacitados en la Escuela de Aprendices, especialmente creada para la formación de técnicos.⁸ Esto resulta especialmente importante si se piensa que en una rama poco mecanizada la formación de los trabajadores es una inversión importante. La superficie de la fábrica también se incrementó de 129.000 a 150.000 mts².⁹ En cuanto a producción, el IAME fabricó varios modelos de vehículos como la moto Puma, el Institec Justicialista, el Justicialista Sport, dos modelos de camiones Rastrojero, una chatita, un furgón y los tractores Pampa, entre otros. La iniciativa fue presentada como un proyecto popular, que permitiría acceder a un auto a cualquier obrero. En la presentación del auto justicialista, el presidente explicó que el estado se encargaría de fabricar automóviles para los “grasitas”.¹⁰ Sin embargo, la fabricación del modelo sport superó largamente a la del auto popular. También se proyectó la fabricación de motocicletas que servirían para que los obreros “vayan a su trabajo y regresen de él”.¹¹ De éstas, llegaron a producirse unas 8.500 unidades. Sin embargo, la empresa no alcanzó a masificar su producción. En los primeros años de funcionamiento –correspondientes al período de experimentación– los vehículos que salieron de la fábrica fueron escasos. Cuando, la producción comenzó a incrementarse –y, por lo tanto, apareció la posibilidad de que reportara ciertas ganancias– el estado entregó sus instalaciones a empresas privadas.

Lo que IKA se llevó

La Ley de Radicación de Capitales Extranjeros, de fines del segundo gobierno peronista, dio lugar a la instalación en el país de Fiat y Kaiser. Ambas se radicaron precisamente en Córdoba, donde IAME les facilitó instalaciones y maquinaria. Fiat, a fines de 1954, se hizo cargo de las instalaciones de IAME, donde se fabricaban tractores, al cual ya asistía técnicamente y proveía de partes y de sus licencias desde 1952. La empresa pasó a denominarse Concord y contaba con la participación minoritaria del estado en su capital accionario.¹² IKA, por su parte, se conformó como una asociación de capitales, una especie de empresa mixta, entre IAME y Kaiser, donde ésta última mantenía el control. Kaiser aportó los técnicos y trajo maquinaria que ya no utili-

zaba en su país (en donde estaba al borde de la quiebra); IAME, la mano de obra y gran parte de su maquinaria.¹³ Así, el capital de la empresa quedó conformado en un 32% por el valor calculado de maquinarias y herramientas traídas de EE.UU., un 20% de inversión del IAME y el resto fue completado con un nuevo préstamo del Banco Industrial.¹⁴ Es decir, el 68% del capital fue aportado por el estado. Las cifras citadas sobre el crédito para la creación del IAME demuestran que no se trató de montos menores.

Los argumentos con los que se justificó su privatización son los mismos que cuarenta años después esgrimiría Menem para vender las empresas públicas: la supuesta eficiencia y mayor capacidad de inversión de los capitales privados. De esta manera, la nueva fábrica aseguraría “la posibilidad de obtener una producción económica, conveniente para los intereses nacionales” y “el uso eficiente de licencias y respaldo técnico que es menester para asegurar una producción de calidad y su continuidad en el tiempo”. También se explica que la asignación de divisas para importar la maquinaria traída por Kaiser “es la indispensable para desarrollar rápidamente en el país una producción de monto considerable”.¹⁵

En definitiva, toda la inversión estatal en la FMA e IAME, los créditos otorgados, la financiación a autopartistas y la capacitación de obreros, no generó una industria nacional importante. Por el contrario, todo este esfuerzo fue a parar a manos de empresas trasnacionales.

Este ejemplo nos muestra que las nacionalizaciones son un paso previo para el desarrollo del capital. Cuando la burguesía crea empresas estatales o nacionaliza, no muestra otra cosa que la debilidad de los capitales individuales. Ciertas ramas de la economía requieren inversiones iniciales que pocas veces los capitalistas están en condiciones de afrontar. En estos casos se ven obligadas a recurrir al estado, como órgano colectivo de la burguesía, para emprender estas actividades.

Así, lo que se quiere presentar como el socialismo del siglo XXI, no es más que la repetición de una experiencia, a esta altura, ya vieja.

Los gobiernos “nacionales y populares” pretendían seguir una “tercera vía”, distinta del capitalismo y del socialismo. No obstante, la perpetuación de la propiedad privada de los medios de producción mantiene al conjunto de la economía bajo la égida del capital. El Estado no es una entidad ajena a las clases sociales, es el representante colectivo de la burguesía. La propiedad estatal de una empresa no anula su carácter capitalista. Las nacionalizaciones no hacen más que allanarle el camino al capital. Y son, más bien, los vehículos de su desarrollo, no los mecanismos transicionales de su destrucción.

Notas

¹Dashevsky, Fernando: “Capitalismo si-

glo XXI”, en *El Aromo*, nº 35, marzo-abril de 2007.

²Mundo Peronista, nº 21, año I, mayo de 1952.

³Revista Nacional de Aeronáutica, año XII, nº 122, mayo de 1952, p. 16.

⁴Esta cifra se calculó sobre la cifra nominal de 500 millones de pesos m\$n de 1953, actualizada a 2006 con inflación acumulada, en base al Índice de Precios al Consumidor elaborado por el INDEC. El monto nominal del préstamo en *Diario de sesiones, Cámara de Diputados*, 1953, tomo III, Imprenta del Congreso de la Nación, Buenos Aires, pp. 2213 a 2222.

⁵Esteban, Juan Carlos y Tassara, Luis Ernesto: *Valor, industria y enajenación de DINE*, Editorial Cátedra Lisandro de la Torre, 1958.

⁶Tomadón, Claudia: “Estrategias de las Empresas Terminales Automotrices en el marco de la Reestructuración Industrial. El caso del Área Metropolitana Córdoba”, en *V Seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores*, Toluca, México, 1999.

⁷Diario de sesiones, *Cámara de Diputados*, 1953, tomo III, Imprenta del Congreso de la Nación, Buenos Aires, p. 2215.

⁸Anguiera, María C y Tonini María C; *Capitalismo de Estado (1927-1956)*, Biblioteca Politécnica, nº 155, CEAL, 1986

⁹Diario de sesiones, *Cámara de Diputados*, 1953, tomo III, Imprenta del Congreso de la Nación, Buenos Aires, p. 2215.

¹⁰Mundo Peronista, nº 21, año I, mayo de 1952.

¹¹Mundo Peronista, nº 2121, año I, mayo de 1952.

¹²Sourrouille, Juan: *Trasnacionales en América Latina. El complejo automotor en Argentina*, Nueva Imagen, México, 1980.

¹³Contrato entre Kaiser Motors Corporation y IAME, 19/1/55.

¹⁴División de Relaciones Públicas de Industrias Kaiser Argentina: *ika, 10 años. 1955-1965*, Imprenta Mercatali, Buenos Aires, 1965.

¹⁵Decreto nº 735 del 19/1/1955, en *Boletín oficial*, nº 17.822, año LXIII, Buenos Aires, 25/1/1955.

LIBRERIA HERNANDEZ

Todos los libros.
Av Corrientes 1436
Av Corrientes 1311
TE: 4-372-7845
www.libreriahernandez.com.ar

El mito de YPF

Auge nacionalista y petróleo en la Argentina

Fernando Dachevsky
Grupo de investigación de la Historia Económica Argentina - CEICS

A 100 años del origen de la producción petrolera en Argentina, las propuestas de nacionalización vuelven a tomar fuerza inspiradas por el aire nacional y popular que Kirchner le quiere dar a su gestión. De acuerdo con MORENO¹, un grupo liderado por Pino Solanas, la nacionalización se alcanzaría con la nulidad de la Ley de Reforma del Estado sancionada durante el gobierno Menem. Es decir, el objetivo sería volver a la YPF estatal previa a los noventa. El nacionalismo popular reivindica el rol progresivo que habría tenido el Estado desde el inicio de la producción petrolera. Para éste, la historia del desarrollo de la producción de petróleo nacional se resume en un permanente tira y afloje entre los intereses privados y los defensores de la soberanía nacional. Frente a la defensa del control estatal de los recursos petroleros, sostienen, se opuso el interés del capital privado que sólo buscaba la ganancia fácil. El razonamiento que siguen es el siguiente: las petroleras privadas siempre se sirvieron de reservas descubiertas por YPF y nunca habrían aportado nada para el desarrollo del capital petrolero. Por lo tanto, si no hubiera habido injerencia privada, YPF se habría liberado de una pesada carga y hubiese podido desarrollarse al máximo. Esta carga que significó la satisfacción del interés de las petroleras explicaría la situación deficitaria de YPF y la consiguiente privatización. Por su parte, Repsol no habría hecho sino extraer petróleo sin aumentar el nivel de reservas, explotando en base a lo invertido previamente por YPF. Así, los problemas actuales del petróleo argentino estarían determinados por la imposición de una concepción según la cual este recurso, lejos de ser valorado como estratégico y al servicio del público, sería "una simple mercancía negociable [...] nada más que un commodity".² De esta forma, pareciera ser que la producción petrolera no tuviera más limitaciones que las políticas económicas que actuarian como cómplices del capital privado. Ahora bien, ¿es posible volver atrás? ¿Qué significa volver a la YPF estatal? Un examen de la trayectoria de YPF permitirá realizar una mejor evaluación de la propuesta nacionalista.

Dos caras de lo mismo

El origen de la producción petrolera en Argentina se remonta a 1907, cuando se produce el primer descubrimiento de petróleo. Efectivamente, el estado intervino desde los inicios y garantizó la producción de petróleo con la creación, en 1910, de la primera empresa estatal del mundo: la Dirección General de Exploración de Petróleo de Comodoro Rivadavia. Comenzada la Primera Guerra Mundial, las dificultades para importar carbón dieron al petróleo mayor importancia en el consumo interno de energía. Durante el primer gobierno de Yrigoyen, el consumo petróleo se triplicó³ y antes de finalizar su primer mandato, en 1922, el primer presidente radical creó Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Así, el estado se hizo cargo no sólo de la exploración, sino de las distintas etapas que se suceden hasta la refinación y comercialización.

Cuando YPF comenzó a operar, competía con otras empresas privadas como la Shell y la Standard Oil (en Argentina ESSO). La mayor parte de la producción era llevada a cabo por las empresas privadas. Al mismo tiempo que se creó YPF, crecieron los reclamos desde miembros de las Fuerzas Armadas. El más renombrado fue el Gral. Mosconi, quien operó a favor de que el estado monopolizase la producción petrolera, para garantizar el autoabastecimiento de combustible. Hoy Mosconi es tomado como una referencia para los defensores de YPF.

Ahora bien, un elemento común en todos los planteos nacionalistas es la tendencia a oponer la producción estatal contra el avance del capital privado. Sin embargo, esta contradicción es falsa. De hecho, ya en las primeras décadas de producción petrolera en Argentina pueden observarse a la empresa estatal y a las privadas impulsando políticas petroleras en forma conjunta. Tal es el caso, por ejemplo, de la propuesta de elevación de aranceles a la importación de crudo y derivados que se encontraban abaratados, producto de la sobreproducción generada por la crisis del '30.⁴

Durante esa década, se dictaron las primeras leyes nacionales sobre hidrocarburos,⁵ mediante las cuales se buscaba regularizar la participación del mercado interno que le correspondía abastecer a cada una de las empresas. La producción nacional se desarrolló y las empresas privadas se volcaron a la producción de refinados, llegando a abastecer cerca de un 60% de las naftas consumidas al interior. Luego del impasse provocado por la Segunda Guerra Mundial, el consumo interno de petróleo se vio nuevamente impulsado. La elaboración interna -en su mayor parte a cargo de YPF- resultó insuficiente para abastecer una demanda en aumento. Al gobierno peronista se le presentó, entonces, la necesidad de ensanchar la producción. Una de las medidas tomadas -que suele ser bandera del nacionalismo- es la sanción de la Constitución de 1949. A través de ésta, los yacimientos eran declarados propiedad inalienable del estado. Sin embargo, en ningún momento la nacionalización de Perón comprometió a las petroleras privadas. No se estatizó ninguna compañía. Luego, sobre el final de su mandato, junto con el retroceso de la renta agraria -producto de la reducción de las exportaciones- el nacionalismo petrolero comenzó a retroceder. Perón apeló a la estadounidense Standard Oil y le otorgó concesiones sobre los "inalienables" yacimientos, para intentar suplir la falta de petróleo.⁶

Luego del fin de la Segunda Guerra se revitalizó el mercado mundial de petróleo. Sin embargo, el petróleo argentino no era competitivo a nivel internacional. El conjunto del capital petrolero que operaba en el país estaba orientado hacia el mercado interno y no alcanzaba para abastecerlo. La producción nacional debía luchar por su participación en el propio mercado interno contra las importaciones.

La amenaza externa

En las décadas siguientes, las políticas en torno al fortalecimiento de YPF expresaron el intento de proteger a un pequeño capital improductivo, frente a la amenaza que le representaba la importación masiva de petróleo más barato. Respondían, también, a la dinámica de la propia actividad petrolera.



ra. Al igual que sucede con la producción de otras mercancías -tales como las agrarias- la producción petrolera depende en gran medida de condiciones naturales. En el caso del petróleo, esta condición impone un límite más fuerte, dado el carácter no renovable del mismo. Esto lleva a que su producción contenga de manera permanente tareas de exploración de nuevas tierras petroleras. A medida que pasan los años y se explotan las reservas conocidas, la exploración supone un riesgo mayor, que se agudiza en Argentina dado lo limitado de sus reservas. Por lo tanto, los capitales individuales delegan esta tarea al estado. La propiedad estatal del petróleo no constituye una especificidad Argentina. De hecho, las principales empresas petroleras del mundo son estatales. En tanto que representante del capital global, el estado no se opone al interés de los capitales privados, sino que actúa como su garante. En el caso particular de Argentina, se observa que los capitales privados tendieron a centrarse en tareas de refinación y comercialización, mientras la explotación quedará a cargo de YPF.⁷

La producción de petróleo en Argentina resulta más costosa que a nivel internacional. Durante la última mitad de la década de 1970, la brusca elevación del precio internacional llegó a cuadruplicar el promedio de los 30 años anteriores. Sin embargo, los costos de YPF eran aún superiores a esos exorbitantes precios.⁸ La variación en las políticas petroleras no responde, entonces, a mera convicciones enfrentadas del personal político de turno, sino a la cantidad de recursos que cada gobierno contará para proteger la baja productividad de YPF. Con superávit, cualquiera puede presentarse como defensor de la soberanía nacional. Pero en momentos en que la disponibilidad de recursos se restringe, comienza a cobrar fuerza la posición privatista. Tal es el caso del segundo gobierno de Perón, el último gobierno militar y el de Menem. En este sentido, lo que aparece como una continua retirada del estado de la producción expresa, en realidad, la incapacidad de la economía argentina de seguir sosteniendo la acumulación de pequeños capitales improductivos. La privatización, por ejemplo, acarreó la quita de producción de los pozos marginales.

¿Volver a YPF?

El nacionalismo suele dejar de lado el análisis de la producción a nivel internacional⁹. De esta forma no da cuenta de que el actual estancamiento de re-

servas no es un fenómeno meramente nacional. Si tomamos su evolución mundial, desde que se inició la desregulación petrolera en Argentina hasta la actualidad, nos encontramos que el conjunto de las reservas de los países no pertenecientes a la OPEP se encuentran estancadas en los mismos niveles que 1988. Sólo alcanzaron cierto crecimiento la de los principales países petroleros (OPEP y Rusia), sin llegar a equiparar el aumento en el consumo mundial de petróleo.¹⁰

La producción energética actual encontró un techo. Cada vez es más evidente la necesidad de una reconstrucción de las bases energéticas mundiales, lo que acarrearía transformaciones gigantescas. Más que preocuparse por recuperar lo irrecuperable, se trata de construir una sociedad que, sobre nuevas bases, pueda plantear el problema en beneficio de las grandes masas y de una nueva relación con el medio ambiente. Una tarea que se torna imposible si se la restringe a los estrechos marcos nacionales. La propuesta de Pino Solanas y compañía, en cambio, lejos apuntar en la construcción de una nueva sociedad, representa un mezquino homenaje al pequeño capital decadente.

Notas

¹Movimiento por la Recuperación de la Energía Nacional Orientadora.

²La causa del MORENO. *Defensa del petróleo Argentino*. Texto del recurso de amparo y acción de inconstitucionalidad, p. 30

³San Martín, José: *El petróleo y la petroquímica en la Argentina (1914-1983). Emergencia, expansión y declinación del nacionalismo petrolero*, Ediciones Cooperativas, Buenos Aires, 2006, p. 24.

⁴Mayo, Carlos y Molina, Fernando: *El general Uriburu y el petróleo*, CEAL, 1985.

⁵Hasta entonces la actividad petrolera estaba reglamentada por el código de Minería. Véase Bravo, Víctor y Kozuij, Roberto: *La política de desregulación petrolera argentina. Antecedentes e impactos*, CEAL, Buenos Aires, 1993.

⁶San Martín, José: op. cit.

⁷Bravo, Victor: op. cit.

⁸San Martín: op. cit., p. 166.

⁹Tanto la obra de José San Martín como la de Bravo citadas anteriormente incurren en este tipo de error.

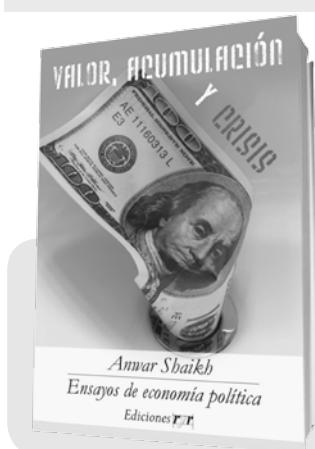
¹⁰Mientras las reservas mundiales crecieron en un 20% el consumo creció en un 26%. Véase BP Statistical Review of World Energy, 2006 en <http://www.bp.com/statisticalreview>

VALOR, ACUMULACIÓN Y CRISIS

Anwar Shaikh

Los conceptos marxistas sobre la acumulación de capital y su crisis son explicados en forma didáctica en esta compilación de los mejores escritos del economista Anwar Shaikh. Una caja de herramientas imprescindible para analizar la etapa actual del capitalismo.

Reserve su ejemplar a: ventas@razonyrevolucion.org



Que se mueran los feos

Rosana López Rodríguez
Grupo de investigación de Literatura Popular y autora de *La Herencia - CEICS*

La Universidad Nacional de Quilmes, junto con Siglo XXI, publican desde hace varios años una colección destinada a la divulgación científica. Se trata de "Ciencia que ladra..." dirigida por Diego Golombok, cuyo autor estrella, Adrián Paenza, ha relegado de los primeros puestos de ventas al mismísimo Felipe Pigna. En esta ocasión nos vamos a ocupar del último volumen, *Sexo, drogas y biología (y un poco de rock and roll)*, escrito por el director de la colección. Golombok es doctor en biología y ya ha publicado varios trabajos de divulgación. Este último es, tal como señala su título, un libro sobre el sexo, pero también sobre el amor. El autor intentará responder a las preguntas de por qué nos enamoramos y de quién nos enamoramos a partir de una explicación general que sirva para todas las especies animales. La elección de la pareja amorosa-sexual no es una cuestión azarosa pues hay señales biológicas que nos indican que estamos frente a la persona indicada. Desde los síntomas físicos que experimentamos hasta los olores que percibimos.

El amor está ligado a la reproducción y, por lo tanto, a la sexualidad, de allí la razón por la cual los varones de la especie humana eligen a las mujeres jóvenes y bellas y las mujeres a los varones maduros, altos y "ostentosos": "Un auto, buena ropa, por qué no colores vistosos en las plumas, o unos tremendo cuernos (con perdón) no están nada mal" (p. 14). Y también con la capacidad para el baile. Parece ser que ellas los eligen buenas bailarinas. Golombok traslada a la especie humana la observación darwiniana de que en muchas especies animales los machos desarrollan un ritual de danza para conseguir pareja reproductiva. "Ser buen bailarín estará asociado con alguna otra calidad genética de interés para la especie". Dicha calidad es la siguiente: la calidad de la danza está relacionada con la simetría del bailarín, la simetría con la buena calidad genética y por esa razón, las personas cuyos rostros y cuerpos sean simétricos serán considerados más bellos. La elección de *ellos* se explica porque esa belleza y juventud femeninas garantizan la reproducción. La de *ellas*, cuya elección es más selectiva, se justifica porque producen un solo huevo al mes (contra millones de espermatozoides) y porque los períodos largos de gestación (y crianza) exigen contar con recursos. Contar, como dice el autor, (y como dirían nuestras abuelas) con "un buen partido." El amor es, entonces, la forma que ha encontrado la evolución de la especie para conseguir "hijitos sanos genéticamente".

¿Qué es el amor?

Si bien Golombok reconoce que existen diferentes clases de amor, asume que la ciencia sabe muy poco sobre la naturaleza del amor y que en realidad, hay más datos con relación al sexo. A pesar de que parece diferenciar en algunos fragmentos entre uno y otro, la pregunta que quiere responder el autor versa sobre el amor y las respuestas que da, sobre el sexo. Confunde uno con otro a pesar de pretender en ocasiones distinguirlos.

Los síntomas del enamoramiento (aumento de la frecuencia cardíaca, sudoración, enrojecimiento de las mejillas, angustia, falta de apetito o de sueño, obsesión de pensamiento por la persona amada) se "encontraron" en el cerebro:

no solo se activan zonas específicas del mismo, sino que aumentan los niveles de dopamina (neurotransmisor ligado a los mecanismos del placer) y disminuyen los niveles de serotonina ("lo mismo que ocurre en los trastornos obsesivo-compulsivos"). "Del amor a la lujuria hay un solo paso", dice Golombok. Vale decir, los sentimientos y, en particular, el amor pueden ser explicados, aprehendidos racionalmente, la tarea del científico es hacer consciente lo inconsciente. En este sentido, Golombok apuesta a una explicación científica en lugar de apelar a cuestiones metafísicas. Acordamos con esta concepción general de la posibilidad de aprehender científicamente los sentimientos, todo es cuestión de ver qué explicación les damos...

Femichistas y feministas, abstenerse

El sexo es una actividad útil desde el punto de vista evolutivo porque con la recombinación y mutación del material genético se crea la diversidad. De allí que la presencia de dos sexos claramente diferenciados en la especie humana es el dato de una evolución superior y que garantiza la supervivencia (vía reproducción) de la especie. Los bichos hermafroditas, dice Golombok, no sólo lo pasan peor, sino que corren más riesgos de que su material genético desaparezca, pues la posibilidad de combinación está muy reducida. De este modo, Golombok intenta destruir las fantasías (los terrores, diríamos) de desaparición del género masculino. Si bien es posible, técnicamente hablando, la reproducción humana sobre la base de la clonación exclusiva de gametos femeninos (lo cual daría como resultado una sociedad de amazonas, en la cual los varones serían perfectamente inútiles) no es deseable desde el punto de vista evolutivo, pues no habría la suficiente variabilidad genética para asegurarse la supervivencia. Por lo tanto, nada de ovejas Dolly, mejor dicho, nada de un mundo de *mujeres Dolly*. La información genética del varón que se transmite en el cromosoma Y se mantiene inalterable de generación en generación, lo que indicaría que puede heredarse información útil para la especie solamente en ese cromosoma. Por lo tanto, nada de eliminar a los varones, cuya utilidad para la evolución y supervivencia de la especie ya lo ha demostrado científicamente el Proyecto Genoma Humano.

La exogamia también es una de las reglas que, surgida como una necesidad social, fue comprobada como necesidad biológica: si el grado de supervivencia se explica por la variabilidad genética, un mayor grado de endogamia en la población aumenta el riesgo de extinción.

Naturaleza vs. cultura

En otra parte del libro, aunque Golombok reconoce que existe un componente social en las cuestiones relacionadas con el aprendizaje por géneros, parece inclinarse por la explicación biológica: "las diferencias en cuanto a gustos, aptitudes y desarrollo son reales, así como la arquitectura de los cerebros."

Tampoco se juega cuando de explicar la homosexualidad se trata. Y sin embargo, aunque intenta parecer progre diciendo que es posible que sea una elección o producto de la crianza y condiciones de desarrollo, sólo expone pruebas científicas a favor del innatismo: "se reportó que existen áreas en el hipotálamo [...] que presentarían no sólo dos versiones (hombres



y mujeres) agradables sino una tercera, correspondiente a la homosexualidad". Habida cuenta de su concepción del amor y la sexualidad, el autor debe considerar que la homosexualidad es un error genético que, en el mejor de los casos, debe ser tolerado socialmente y, en el peor, modificado genéticamente. Aunque el autor se pregunta si la belleza se constituye por un criterio cultural, prefiere pensar que la biología es más importante que la sociedad: "Lo más salomónico sería pensar que hay un poco de todo, o bien mucho de biología y algo de cultura, que siempre se cuela en estos casos (aunque hay quienes piensan la ecuación exactamente al revés, lo que enriquece la discusión)" (p. 100). Por esta razón, Golombok no puede explicar por qué la mayoría de los matrimonios "ocurren entre personas del mismo grupo étnico, nivel de educación, religión y grupo etario" (p. 113), aunque,矛盾ivamente, se requiera algún grado de disparidad entre los miembros de la pareja. En conclusión, "somos un manojo de emociones primarias que intentamos domar infructuosamente. El amor es una de ellas y, más allá de ser vehículo egoísta de la evolución [...] es seguramente la que más nos hace humanos" (p. 129).

Conclusiones

El autor del libro pretende explicar el amor y termina explicando las conductas sexuales de las diferentes especies. Hay diferentes clases de amor y asume reducirlo a uno solo que nunca dice cuál es. Por otra parte, confunde ejercicio de la sexualidad con reproducción. Y esto porque analiza a los seres humanos como una especie animal y no tiene en cuenta la segunda naturaleza que nos hace perfectamente diferentes a las demás especies (sin dejar de ser animales). Nuestra primera naturaleza, aquellas determinaciones biológicas con las que nacemos, se moldean, adaptan y transforman en la naturaleza social, que es la específicamente humana. En este sentido, podríamos pensar que si el amor fuera solamente la capacidad (reproductiva, producto de la evolución) que Golombok pretende, no habrían de enamorarse los ancianos, los homosexuales, los feos y ni hablar de los pobres. Si el amor fuera estrictamente esa capacidad y esa necesidad biológica y si confundimos ejercicio de la sexualidad con reproducción, tendríamos que tener todos los hijos que vinieran y sólo podríamos enamorarnos y tener sexo si estamos en edad reproductiva y, por supuesto, con una pareja heterosexual. La sexualidad como práctica, no como capacidad biológica, es social, está regulada socialmente (anticoncepción, fomento de la maternidad, etc.) y forma parte, del mismo modo que el amor, de nuestra segunda naturaleza. En este sentido, el texto transunta una confianza a ultranza en la capacidad de supervivencia de la especie humana basada exclusivamente en su acervo biológico, pues siempre sobrevivirán (porque tienen mayores posibilidades de reproducirse) los más aptos (bellos, jóvenes, fuertes). Traemos incorporados en nuestro patrón genético una serie de datos materiales, concretos, objetivos que nos convierten en una especie segura para la supervivencia. Con todo, el descubrimiento de estas realidades materiales, no tiene nada de natural: el Proyecto Genoma Humano es ciencia, segunda naturaleza, producto de la sociedad y como tal, sus usos, aplicaciones y consecuencias también lo serán. El autor no entiende la reproducción como un interés social y por lo tanto, asume que las formas de reproducción de la vida que han llevado adelante las distintas sociedades no tienen importancia. Para él los conceptos de familia nuclear, de mujer como reproductora y de varón como inseminador y proveedor, de monogamia y fidelidad son ahistoricos, pues los determina la biología. Por el contrario, el sexo es una función: la reproducción de la especie. Golombok explica, con un lenguaje claro, divertido y con ejemplos muy variados, esa función. Y sin embargo, el amor es la forma en la que la función se cumple en las sociedades humanas. El amor es la ideología; vale decir, es la forma en la que se presenta la necesidad de las relaciones humanas según la sociedad en la que se trate. No está determinado sólo por el sexo, sino más bien, por la sociedad. Varía, por lo tanto, con ella. Incapaz de reconocer esta diferencia y sus consecuencias, Golombok recae en un biologismo que termina consagrando la familia nuclear burguesa y el conjunto de sus relaciones sociales, como un resultado genético virtualmente inmune a los cambios sociales. En suma, un libro de lectura amena, que puede ser leído por estudiantes secundarios inquietos, orientados por un profesor de biología convencido de que hay vida más allá de su materia.



la Herencia Ediciones RYR
Rosana López Rodriguez
Un conjunto de cuentos piqueteros que enhebran una novela feminista.
Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org



IIº Concurso literario

“Las flores del aroma”⁹⁹

Veredicto de los jurados

Julio César Silvain, Eugenio Mandrini y Rosana López Rodríguez, integrantes del jurado del Segundo Concurso de Cuentos de *El Aromo*, resolvemos por unanimidad que dos textos compartirán el primer premio: “Un gato peligroso” (seudónimo Ron Damón) y “Estación de transporte” (seudónimo Arckangel). El primero porque logra una atmósfera creciente de desesperación en el protagonista; el segundo, un cuento de ciencia ficción con todas las características del género, con un desenlace clásico. Asimismo, mencionamos otros cuatro cuentos: “Diferentes matices de azul” (Ron Damón), “Mi caballo viento” (Magalí), “Desde la habitación del sur” (Julián Delacruz) y “Mujer íntima” (Luna Estrañaria).

Un gato peligroso

de Marcelo Filzmoser

Las primeras veces que apareció por el fondo no le di mayor importancia ¿Qué era un gato en mi vida? Tenía bastante con olvidarme de Leticia que me acababa de abandonar. Nunca la voy a entender; irse con un tipo para dentro de quince años estar igual de harta que de mí. Hay que tener una voluntad enorme, sobre todo si se tiene en cuenta lo cerca que estamos de la vejez, para seguir engañándose con el tema ese de la esperanza en un futuro mejor. En fin, la cuestión es que Leticia se había ido hacía como tres meses, pero yo seguía pensando que en una de esas, mañana, o a más tardar pasado, podía volver y pedirme perdón. También me preocupaba la idea de que no estuviera dispuesta a disculparse; después de pensarla un tiempo, me definí por admitirla de nuevo en casa solamente si me pedía perdón.

Bueno, decía que el gato empezó a venir y a mí me daba lo mismo. Parecía que le gustaba esta casa. Varias veces lo encontré a la mañana temprano, cuando salía para el trabajo; rondaba las distintas medianeras hasta alcanzar la pared del fondo, para bajar finalmente por el alcantarillado y de esa forma llegar al piso. Al volver por la tarde lo encontraba de nuevo. Ya dueño del jardín, caminaba entre las plantas o acechaba pájaros agazapado desde los rincones donde sólo había tierra seca. Parecía que le molestaban los lugares con humedad.

Lo primero que yo hacía era irme a bañar, para sacarme ese olor que le queda siempre a uno después de andar todo el día en la calle. Después me vestía con mi ropa de entre casa, me cepillaba los dientes y enfilara para el jardín a verlo. Era un gato de lujo, seguro se había escapado de algún caserón del barrio, de alguna vieja de esas que creen que estos animales son como hijos que nunca aprenden a hablar. Tenía el pelo color leche con café, pero clarito, tanto que cuando le daba el sol de lleno parecía dorado. En ese momento supuse que la vieja debía haber muerto justito antes de que el gato empezara a venir, porque al principio estaba bien cuidado, hasta me pareció que era gordo. Mucho tiempo después me di cuenta que no venía a buscar comida; lo suyo era estorbar. Le puse Lando como para llamarlo de algún modo, además así le decían a mi cuñado, que era uno de esos peleles de los cuales nunca se sabe bien que se traen entre manos.

Pero Lando no se dejaba mirar de cerca. Podía pasarme horas sentado junto a la puerta de la cocina mirándolo corretear y divertirse, pero en cuanto me levantaba de la silla se escapaba hasta alcanzar el alcantarillado, de ahí a la medianera y después desaparecía. Así pasaron las primeras semanas. En ese tiempo me debe haber estado midiendo, tanteando a ver que tan manejable podía ser un tipo como yo, al que la mujer lo acababa de dejar por otro igual. A mí todavía no me preocupaba. Si Lando quería pasar las tardes en mi jardín era bienvenido. Pero un día primero, y después otras veces más, dejó de escapar en cuanto me acercaba, y empezó a mirarme con un gesto grotesco, como una sonrisa que ocultaba algo. Así fue como empecé a sospechar de él. Cuando lo ahuyenté después de un rato, me quedé buscando la razón de esa mirada burlona. Caminé por el fondo y encontré varios agujeros en donde había tratado de ocultar sus inmundicias, pero sin demasiado esfuerzo. Total, el dueño es un abobado, debe haber pensado. Y puede que no se equivocara. Por lo menos en aquel tiempo yo debía haber sido lo suficientemente estúpido como para comprar veneno para babosas y desparramarlo alrededor de mis flores de azúcar, sin darme cuenta que en mi jardín no había babosas, sino un gato que las arrancaba para abrirse espacio en donde echar su cuerpo roñoso. Sí, roñoso, nunca creí eso de que eran limpios. Son unos apestosos que no se dejan mojar y se limpian con su lengua raspadora que parece un pedazo de lija, también roñoso.

Eso descubrimientos me pusieron en alerta. Ya no estaba frente a un animal simple que venía a pasar las tardes en casa. Era un gato, por más que yo no me hubiera dado cuenta antes. Muchos (hasta hombres y mujeres célebres) cayeron bajo sus encantos y sus peligros mortales. Yo no. Yo no iba a dejar mi casa de toda la vida en manos de ese animal diabólico para que la llenara con su olor nauseabundo mientras cazaba pájaros y rompía las plantas. Entendí que mis días de tranquilidad habían terminado. Hice un recuento de lo que sabía sobre el animal. Era silencioso, hábil para moverse en la oscuridad, no lo lastimaban las púas de los alambres que fui poniendo, y contaba con un enorme poder de percepción. Era menos de la mitad de lo que él sabría a esa altura sobre mí. Para peor se notaba que conocía esa superioridad. Agazapado contra la puerta de la cocina, que da al jardín, pasaba las noches enteras raspando las uñas, dejando ver en ese gesto que podía esperarme tranquilo hasta el día siguiente. Traté de aprovechar el insomnio que ese ruido me generaba para planear la manera de liberarme de él.

Empecé pidiendo consejos a los compañeros de oficina. Fue para peor. Puse leche con veneno en un plato y lo encontré al otro día volcado sobre el piso de baldosas, todo lleno de moscas y gusanos. Cociné albóndigas con vidrios adentro que nunca probó. Compré repelentes, cebos, trampas. Desparramé pimienta en granos. Seguí el consejo del consejo de un farmacéutico y, muy a mi pesar, mee los alrededores del parque para marcar territorio. Nada. Pasé todo un año perdiendo el tiempo. Para diciembre seguía igual y cada tarde era volver de trabajar y ver su risa terrible. El único día que faltó fue la noche de fin de año, tal vez asustado por las explosiones de los cohetes. Me dio igual; ya había decidido pasársela solo de todos modos.

Leticia siempre me decía que las decisiones tenía que tomarlas uno, porque sino las tomaba otro. Durante años me pregunté de qué decisiones hablaba y de qué otros y

qué se yo cuántas cosas más, pero mi fracaso con el gato me ayudó a entender. Yo tenía que jubilarme. Necesitaba el día entero si quería deshacerme de él. Pedí mi retiro y me lo dieron sin mayores problemas. En esa oficina siempre me odiaron. Seguro que estuvieron años esperando ese momento. ¿Cómo no me lo iban a dar sin decir ni mu? Por mí se pueden pudrir todos. Ojalá se les haya agradado la sidra con que de seguro brindaron por mi salida.

Ese día, mi último de trabajo, volví antes de la oficina y descubrí algo espantoso. Lando trepaba por el arbusto que está bajo el tragaluces de la cocina y entraba en ella. En ese momento no tomé conciencia de lo que hacía y entré en mi casa como un desencajado para echarlo cuanto antes. Por suerte huyó sin llegar a tocar nada. Ayudó mucho el cuidado diario que yo tengo. Desde hace años saco la basura al salir sin importar la hora o si queda espacio en la bolsa, recojo el mantel para sacudir las migas, guardo la rejilla de la piletita en un balde debajo de la mesa, y tiro desinfectante por los rincones. Siempre traté de controlarlo todo. Nunca imaginé que ese pequeño agujero del tragaluces fuese un riesgo. Empecé a pensar que de no haber llegado en ese momento el gato hubiese subido hasta la cama, quizás hasta la almohada. Todo con su olor. Preferí no imaginar más.

Mi presencia el resto de los días me devolvió el control de la situación y eso lo puso nervioso. Después los nervios se transformaron en violencia. Me miraba con ganas de arrancarme la piel a jirones y yo podía sentir esa bronca reprimida. Empecé a asustarme. Si me encontraba descuidado podía saltarme encima y clavarme las uñas en los ojos. Una vez ciego y herido le resultaría fácil comerme la lengua, arrancármela con sus dientes asquerosos después de haberme lijado toda la cara. Él debería saber que dejándome ciego y muerto tendría la cosa resuelta, ya que siendo yo un viejo inválido, el gato sería mi único medio para conseguir alimento. Fueron muchas las noches que no pude dormir porque me veía caminando en cuatro patas y comiendo en el jardín la basura que el miserable ese me traía.

Tardé dos semanas en volver a asomarme. Una vez que estuve seguro de su ausencia corrí hasta el galpón del fondo y agarré un pedazo de manguera roja, de una pulgada y de casi dos metros de largo. En mi reclusión la había recordado y me concentré también para recordar el lugar en donde la había visto la última vez. Se entiende que no me iba a arriesgar a ir al galpón y tener que ponerme a buscarla dándole la espalda al jardín. Estaba donde imaginé. La agarré y salí. Apenas pisé el jardín la empecé a golpear contra el camino de baldosas haciendo un ruido de explosión para mantenerlo a distancia.

Con el pedazo de manguera a mano me animé y volví a andar por el porque. Reconstruí las distintas trampas que en esas semanas el gato había desparramado y destrozado a sus anchas, y tuve la idea del pozo. Sí, porque a cualquiera se le puede ocurrir cavar un simple pozo, pero la idea de hacer este pozo en particular se me ocurrió a mí durante la soledad del encierro. Diseñé un pozo de tres metros de profundidad por dos de diámetro y empecé a cavar. Tardé todo un mes. Estuve cavando doce horas por día sin parar, al rayo del sol que todavía quemaba bastante, con una pala de albañil que me sacó todo tipo de ampollas y callos. Para el principio del otoño estuve listo. Llené el fondo con lanas de madera apuntando hacia arriba y desparramé vidrios y clavos oxidados en los huecos que quedaban entre las lanas. Puse también chapa oxidada y filosa en las paredes del pozo, y finalmente, coronando mi obra, el artefacto maestro: una palangana de plástico llena de ácido, que por medio de una soga y una roldada se daría vuelta volcando el ácido dentro, en cuanto el animal cayera. Cuando estuve todo listo cubré el pozo con papeles de diarios pegados, y tapé el diario con pasto y hojas. Esa noche no pude dormir. Estaba entusiasmado con mi invento, sí, pero algo no me terminaba de gustar.

Serían las tres de la mañana cuando sentí el ruido del papel rasgarse y un terrible maullido. Se me heló la sangre. No me animé a salir, ni siquiera a levantarme de la cama. Sentí un nudo en la boca del estómago. Dejé pasar un buen rato y caminé hasta la cocina para tratar de tomar agua. No pude tomar, el nudo seguía ahí. Me senté. Volví a pararme y caminé hasta la puerta. De nuevo a la silla. Creo que comprendí lo que siente alguien que planea un accidente para cobrar una herencia. Lo que pasa cuando un asesino se da cuenta de que puede asesinar, de que ya ha asesinado y el universo sigue allí sin estallar. Como un acto reflejo miré el cielo por la ventana. Estrellas luminosas. Tenía frío en los pies pero seguía igual pisando el mosaico. Me quedé escondido en la oscuridad, sentado en la cocina mirando por el vidrio de la puerta hasta que amaneció.

Con la luz del día le saqué la llave a la puerta. Después volví a sentarme. Tenía que salir y ver qué había pasado, pero algo me retenía dentro de la cocina. Recién cuando la claridad fue completa pude acercarme al pozo. Miré dentro y vi los restos deformados y ensangrentados de un animal. Era difícil seguir viendo, ni siquiera se notaba el color de su pelo.

Empecé a cubrir el agujero echando tierra con la pala y me llevó varios días dejarlo completamente tapado. A la mañana siguiente, después de pensarla en el silencio profundo que tenían las noches ahora que no estaba el gato, decidí que debía esforzarme por disimular el montículo que había dejado el pozo. Los días siguientes los pasé rastrillando la tierra hasta dejarla nivelada, plantando panes de césped y trayendo del vivero algunos plantines que dentro de no mucho serán verdaderas plantas. Así va a ser mejor; no quiero que Leticia, si llega a volver, sospeche la historia del gato.

Los resultados del rubro poesía serán publicados en el próximo número junto con “Estación de transporte”, de Arckángel.

Menciones:
“Diferentes matices de azul” (Marcelo Filzmoser), “Mi caballo viento” (Norma Vélez), “Desde la habitación del sur” (Enrique José Decarli) y “Mujer íntima” (Camila Berguier)

H

Librería - Editorial
HISTORICA
Emilio J. Perrot

Azcuénaga 1846 - CP 1128
Buenos Aires, Argentina
Tel. / Fax: (54-11) 4801-0257 /
4803-5591

www.libreriahistorica.com.ar
E-mail: info@libreriahistorica.com.ar
Distribuye en Argentina:
Tusquets Editores S.A.

**CONSULTE NUESTRA
PAGINA WEB**
www.libreriahistorica.com.ar

De próxima aparición

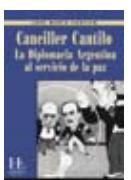
**DIPLOMÁTICOS Y MARINOS ARGENTINOS
DURANTE LA CRISIS ESPAÑOLA
LOS ASILOS DE LA GUERRA CIVIL**
Beatriz Figallo



Mario Corcuera Ibáñez
**EL CORAJE Y EL FUEGO
DE PIRATAS Y CORSARIOS
DESDE POLÍCRATES A BOUCHARD**



La aventura, la codicia y la muerte constituyen los ingredientes de esta historia de piratas y corsarios. Saga relatada con auténtica veracidad, muchas veces dramáticas por su crudeza y heroicidad; a su vez, establece las diferencias y similitudes entre piratas y corsarios; muchos de éstos estimulados por los estados rectores, así como también, al servicio de causas más encomiables, como la independencia de los nuevos estados. En la segunda parte rememora la gesta del mayor de los corsarios argentinos que llegó a enarbolar la celeste y blanca en la alta California americana.
264 páginas, (2004). ISBN 987-21044-9-2



José María Cantilo
CANCELLER CANTILLO

José María Cantilo, canciller argentino durante la presidencia de Roberto M. Ortiz, 1938-1940, es evocado en su doble faz de diplomático y poeta, aspecto, para muchos desconocido. Su vida pública es objeto de cuidadoso tratamiento. Desfilan en un vasto abanico, B. Mitre, R. Saenz Peña, Salvador de Madariaga, Mussolini, el conde Ciano, Roberto M. Ortiz, F. D. Roosevelt, Summer Welles, Carlos Saavedra Lamas, M. T. de Alvear, Spruille Braden y J. D. Perón, que se entremezclan en episodios, tales como la ruptura de relaciones con el Uruguay (1932), la Paz del Chaco (1938), la Conferencia de Lima (1938), la Batalla del Río de la Plata (1939) y la Doctrina de la No Beligerancia. En medio de su quehacer político, permanece siempre el toque lírico del canciller-poeta.
Ilustrado, 244 páginas (2005). ISBN 987-1206-08-9



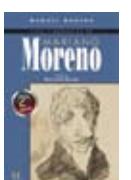
Fernando L. Sabsay
**LAS BRASAS AUN ARDEN
INDIGENISMO E INDIANISMO EN AMÉRICA LATINA**

Después de transcurridos cinco siglos desde la Conquista y a partir de una amplia documentación, el autor nos muestra las frustraciones de los movimientos indianistas reivindicadores de su tradición cultural y del indigenismo combatiente, en lucha por la obtención del poder político. Nos da noticias de los múltiples congresos, conferencias, acuerdos y negociaciones tendientes a dar solución a las aspiraciones, entre otros, del EZLN, de las FARC, de Sendero Luminoso y de las últimas sublevaciones en Bolivia y Ecuador. Este estudio constituye un aporte historiográfico actualizado y necesario.
320 páginas, (2004). ISBN 987-21044-8-4



Francisco Seebert
**DESDE EL FRENTE DE BATALLA
CARTAS SOBRE LA GUERRA
DEL PARAGUAY. 1865-1866**

Las "Cartas" que integran esta edición fueron recuperadas y editadas por su autor en el año 1907. Ellas dan testimonio de lo inhumano de este episodio que puso en peligro la estabilidad geopolítica del Río de la Plata. Fueron escritas en los intervalos que permitió la campaña militar, constituyen una rica memoria histórica sobre el cruento conflicto desatado entre pueblos hermanos, oscurecido por el superficial tratamiento historiográfico.
Introducción: Miguel A. De Marco
128 páginas. (2002). ISBN 987-98971-4-5



Manuel Moreno, hermano menor del procer, publica en Londres en 1813, esta biografía que sería la primera en la historiografía argentina, cuando todavía no se había definido el "ser argentino" y se ignoraba el destino de las ideas de emancipación de Mariano Moreno. Además de resaltar su honestidad revolucionaria, describe la situación política en que se hallaban las futuras repúblicas del Continente.
Prólogo de María Sáenz Quesada
232 páginas. (2001). ISBN 987-98971-0-2

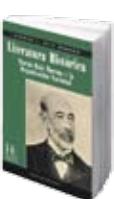


Este libro en su tercera edición, a cincuenta años de la persecución a la Iglesia Católica que precedieron y desencadenaron la Revolución de 1955. Testimonio histórico, absolutamente veraz hasta en sus pormenores, escrito por quien fue protagonista o testigo de los hechos que aquí se refieren. Estas páginas se han constituido en obligada referencia para determinar las causas de la caída de Perón, en momentos en que su poder era más absoluto.
En ellas se relatan el comienzo de la campaña contra la Iglesia, el acto religioso del 8 de diciembre de 1954, la procesión del Corpus, la falsa quema de la bandera nacional, el ataque a la Catedral y su defensa, preludios del bombardeo de la Plaza de Mayo y la toma de la Casa de Gobierno.
220 páginas (2005). ISBN 987-1206-05-4



Rodolfo H. Terragno
**HISTORIA Y FUTURO
DE LAS MALVINAS**

Es una historia distinta sobre las Malvinas, escrita con elegancia y rigor académico. Se remonta a la competencia entre España y Portugal por el control del mar y antes que Inglaterra y Holanda fueran sus competidores. El autor demuestra que a partir del siglo XVI, España dominaba el Atlántico Sur. Fue entonces cuando se descubrieron las Malvinas. "Nadie sabe quién fue, pero se sabe que fue antes de 1592", destruyendo la versión inglesa de la historia. Su argumento jurídico no se vincula al descubrimiento, sostiene que las Malvinas son argentinas gracias a Francia, que las ocupó, reconoció la soberanía española y entregó lo que sería Puerto Soledad, ocupado, luego, por la Argentina. Según Terragno, la Argentina no ha reivindicado estos hechos, en los que radican nuestros derechos.
Ilustrado, 460 páginas (2006)
ISBN 987-1206-12-7



Isidoro J. Ruiz Moreno
**LITERATURA HISTÓRICA
MARTÍN RUIZ MORENO
Y LA ORGANIZACIÓN NACIONAL**

En el presente libro, el autor exhuma la vasta y valiosa correspondencia conservada en su poder, con relación a la obra de un destacado escritor que se dedicó preferentemente a relatar la historia de la Organización Nacional. La extensa correspondencia con relevantes figuras de la época: Nicasio Oroño, Benjamín Victorica, Estanislao S. Cevallos, Martiniano Leguizamón, Vicente J. Quesada, entre otros; nutren las páginas de este libro. Las personalidades de Urquiza y Mitre, son analizadas con especial interés por tales personajes, entre un frío examen de los hechos y sus consecuencias, y con la pasión que permite mayor franqueza e intimidad. Este libro constituye un singular aporte al estudio de la Organización Nacional
264 páginas (2006)
ISBN 987-1206-16-X



Mario Corcuera Ibáñez
**SANTIAGO LINIERS
PRIMERA VICTIMA DE LA
VIOLENCIA POLITICA ARGENTINA**

El autor, diplomático de carrera, señala como un eje determinante en la vida de Liniers su sentido del honor, y esa conciencia de su lealtad a la Corona española y a la estructura de su autoridad, por sobre cualquier conveniencia o interés personal, que en solo cuatro años conoció el triunfo militar y el éxito político para caer luego en su ruina total. Este hombre de honor se revela en documentos inéditos y poco conocidos tras una intensa búsqueda en el Archivo de Indias de Sevilla, que contribuyen, en la diestra pluma de Corcuera Ibáñez, a completar la figura tan simpática como trágica del conde de Buenos Aires, el héroe de la Reconquista de Buenos Aires, el último guerrero de la Argentina colonial y primer mártir de la Argentina independiente.
Ilustrado, 380 páginas (2006)
ISBN 987-1206-13-5



Hugo Raúl Galmarini
**TOMÁS GUIDO
"CUANDO SENTADO A LA
SOMBRA DE MIS AÑOS..."**

Tomás Guido ha pasado por la historia argentina, según lo expresó Clemente Fragueiro, como un personaje "oscurecido". No poco tuvieron que ver en ese olvido las pasiones políticas. Se lo conoce en el mejor de los casos, como un cercano colaborador de San Martín durante la campaña de los Andes. Pero tuvo, durante medio siglo de actuación pública, gravitación importante en los sucesos que conmovieron al país durante ese largo período signado por las luchas de la independencia y los desgarrantes conflictos civiles. No fue solo "el lancero" de San Martín, como éste gustaba llamarlo. Fue hombre de la Confederación, senador en el Congreso de Paraná y defendió con inteligencia los derechos argentinos sobre las islas Malvinas.
828 páginas (2006)
ISBN 987-1206-15-1



De próxima aparición

**LA MISIÓN SARMIENTO
EN CHILE Y PERÚ Y EL CONGRESO
AMERICANO 1864-1865**
Néstor Tomás Auza

De próxima aparición



Víctor Tau Anzoátegui
Eduardo Martíre
**MANUAL DE HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES ARGENTINAS
Séptima edición actualizada**

Los autores, desde hace largos años se han especializado en la investigación científica del Derecho y su historia, actualmente son miembros de número de distintas academias. En esta nueva edición han incorporado una cuarta parte dedicada integralmente al funcionamiento de las instituciones argentinas entre 1930 y 1983, lo que permite al lector aproximarse al conocimiento de los tiempos presentes. Otra novedad importante, es la inclusión de una selecta bibliografía aparecida en los últimos años sobre el tema. Como en ediciones anteriores, los autores han realizado una revisión general del texto, sin alterar la conocida estructura de la obra ni su sentido didáctico.
868 páginas (2005). ISBN 987-1206-02-X



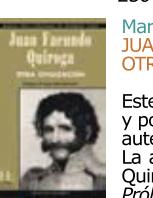
Juan Bautista Alberdi
BASES Y PUNTOS DE PARTIDA PARA LA ORGANIZACIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Con motivo de la conmemoración del sesquicentenario de su trascendente obra "Bases", sustento de la Constitución vigente en la República Argentina, los editores rinden homenaje a Juan B. Alberdi, ofreciendo al lector la edición facsimilar de la versión original (Besanzón, 1856). Pocos libros contienen mayor y mejor sabiduría para reavivar el sentimiento de patria y orientarla en el camino de la paz y el progreso en libertad. Esta obra estará siempre ubicada en la cima de la bibliografía política.
Coedición con la Academia Argentina de Ciencias Morales y Políticas.
Prólogo: Jorge A. Ajá Espil
194 páginas. (2002). ISBN 987-98971-3-7



Juan Bautista Alberdi
EL CRIMEN DE LA GUERRA

Alberdi fue testigo durante el siglo XIX de hechos de sangre y violencia que desde niño le impresionaron. Las guerras de la independencia, las guerras civiles, la Guerra del Paraguay y durante sus misiones diplomáticas en Europa, la guerra de Crimea y la guerra franco-prusiana, impactaron y promovieron en su espíritu la necesidad de redactar un ensayo póstumo de carácter ético-jurídico que fuera de aplicación no sólo en su país, sino también en el mundo. Este formidable alegato contiene un gran valor moral e intelectual, de alarmante aplicación a nuestra realidad.
Prólogo: Gerardo Arcarola
Reflexión final: Horacio Sanguineti
250 páginas, (2003). ISBN 9879871-7-X



María Inés Cárdenes de Monner Sans
**JUAN FACUNDO QUIROGA /
OTRA CIVILIZACIÓN**

Este libro descorre el velo que ha oscurecido rasgos centrales de la vida y pensamiento de Quiroga y pone en evidencia las recurrentes y deformadas interpretaciones acerca de las conductas de este auténtico caudillo, quien siempre actuó respetando las órdenes que recibía de las autoridades civiles. La autora realizó una exhaustiva investigación consultando el «Archivo del General Juan Facundo Quiroga» del Instituto Emilio Ravignani de la UBA.
Prólogo de Raúl Hugo Galmarini
212 páginas, (2004). ISBN 987-21044-6-8



Francisco Seeber
**CORRESPONDENTES EN ACCIÓN
CRÓNICAS DE LA GUERRA DEL PARAGUAY "LA TRIBUNA", 1865-1866**

En 1865, el entonces célebre diario La Tribuna, se propuso ser uno de los mejor informados, para ello, recurrió a jefes y oficiales que, valiéndose de seudónimos que los preservaban de sanciones disciplinarias, enviaban sus crónicas con puntualidad. Esta lucha fratricida e injustificable a la luz de la historia, es relatada con honestidad y minucioso esmero. A través de estas crónicas el lector podrá revivir y tomar conciencia de la crudidad de la contienda.
Edición a cargo de
Miguel Ángel De Marco
380 páginas. (2003). ISBN 987-98971-6-1



Florencio José Arnaudo
TESTIMONIOS AUSTRALES

El autor, oriundo de Chubut, analiza importantes episodios del pasado del Sur argentino. Sus observaciones le otorgan a la narración histórica un carácter testimonial que valoriza la obra. Desde el viaje poco conocido del escritor Ricardo Rojas a Ushuaia en 1934; la biografía de Berta Bridges, la primera mujer blanca nacida en Tierra del Fuego; la semblanza del diputado nacional de Chubut, Mario A. Amaya, muerto en la cárcel en 1976, como consecuencia de los tormentos recibidos. A su vez, el viaje de Tomás Falkner en 1869 y el de George Musters a través del Chubut (1869 y 1870); el asentamiento de Luis Vernet en las Malvinas y la evocación del cacique Inacayal que enarbola el pabellón argentino.
Ilustrado, 128 páginas (2005). ISBN 987-1206-01-1

Corazones valientes



Eduardo Sartelli
Historiador y director del CEICS

Al albañil que levantó paredes,
al pescador que se fue de golpe,
al padre, al amigo,
al compañero de esas mañanas frías junto al río,
al amparo de esos mates calientes,
al vaivén de esas boyas juguetonas,
al arrullo feliz de esas aventuras infantiles.

Reconozco que esas historias me emocionan hasta las lágrimas. La batalla de los débiles contra los poderosos, la resistencia desesperada, la confianza en las propias fuerzas, la unidad y la solidaridad de los que se sienten uno frente a la adversidad, la entrega completa, la ausencia de gestos mezquinos, aun ante la conciencia de la derrota segura, todo eso me ha parecido siempre de una superioridad moral inigualable, un momento de plenitud vital, de omnipresencia del sentido de la existencia. "Podré yo, cuando la vida me convoque, estar a esa altura?", es mi única duda. De lo que nunca tuve duda alguna es de la admiración infinita que me provocan personajes como el Leónidas de *300* o el protagonista de *Apocalypto*. Como ambas películas han merecido críticas adversas y como creo que las dos retratan, igual que *V de venganza*, un clima de época, me ha parecido necesario esta defensa.

Anti-imperialismo de extraño origen

Apocalypto, la última película de Mel Gibson, ha resultado no menos polémica que su anterior trabajo, *La pasión de Cristo*. Comparte con ella el carácter histórico, una trama relativamente sencilla, una acción y un realismo en las escenas propios del cine hollywoodense y el recurso a la verosimilitud mediante el uso del idioma original de los protagonistas. Ambas han sido también muy criticadas. De antisemita la primera, de imperialista la segunda. En los dos casos, se ha dicho, también, que demuestran un desprecio completo por la historia real.

En efecto, *Apocalypto* fue recibida, sobre todo en México, como una muestra más del cine del "norte", que intentaba dar una imagen deformada de la historia de los indígenas americanos, resaltando su残酷和 su ignorancia. Supuestamente ambientada en tierras mayas, incluye como escenas centrales los sacrificios humanos y el canibalismo, propios de la civilización azteca. De hecho, la trama central de la obra podría caracterizarse como una representación de la "leyenda negra" que los españoles construyeron para justificar la conquista: indios malos y brutos que explotan a las tribus más débiles, liberadas por las huestes hispánicas.

Como veremos con *300*, los críticos no se han preocupado por "leer" con detalle la película. Al contrario de lo que suele suceder con el cine norteamericano, donde los "aborígenes" son siempre feos, sucios y malos o, cuando mucho, pobres infelices, en *Apocalypto* la belleza, la fuerza y la inteligencia son las características centrales. Todos los personajes, los "buenos" y los "malos", desfilan ante nosotros con sus cuerpos contorneados al mejor estilo apolíneo, demuestran una contextura física propia de Aquiles y se mueven a partir de una completa racionalidad (que no excluye, por supuesto, elementos mágicos y religiosos). No son "víctimas" pasivas. Todo lo contrario, las "víctimas" reaccionan, luchan, se enfrentan. Sobre todo, el film advierte claramente que también el mundo indígena contiene victimarios, engañadores y aprovechados. *Apocalypto* está tan lejos de John Wayne como de Oliver Stone.

A un notable ritmo narrativo, que no excluye el humor y el amor, Gibson suma la profundidad del proceso psicológico que atraviesa el protagonista, que habilita considerar la película como una *Bildungsroman* política: empieza la historia bajo la órbita de su padre, ajeno a las consideraciones generales sobre la vida, y la culmina como dueño de un nuevo destino. Detrás de él, o al lado, aparecen otras historias,

Episodio importante de las guerras médicas, la batalla de Termópilas es una de las varias hazañas militares que jalónan la victoria griega: Maratón, Platea, Salamina. En el mundo real, los griegos lucharon valientemente por su *libertad*: la de la clase de los esclavistas, en defensa de su derecho a seguir siendo los únicos usufructuarios del trabajo esclavo. La película (y el cómic) se guardan muy bien de señalar que

El film, igual que el cómic, deja en claro cuál es la naturaleza de la potencia espartana: la colectividad como tal. La lucha es una tarea colectiva que requiere una organización aceptada y una disciplina férrea. Leónidas sabe eso y lo repite varias veces: somos pocos, pero cada uno de nosotros tiene una cualidad: ha sido educado toda su vida para esto. "Tienes muchos hombres, pero pocos guerreros", le dice a Jérjes. Nada de eso se juega en nombre de principio metafísico o religioso alguno, es todo un simple cálculo estratégico, como el que lo lleva a elegir un estrecho de no más de cincuenta metros de ancho en el cual librará el combate. Como el que lo lleva a desoír a los oráculos que le hablan de dioses adversos. Confianza en las propias fuerzas, fuerza moral que brota de un cálculo preciso y de una razón por la cual luchar, organización, dirección, disciplina, esas son las bases de la hazaña.

¿Por qué tanto enojo?

Gibson ha sido acusado, una vez más, de fascista. Tal vez lo sea, igual que el director y el creador de *300*. De hecho, el pensamiento político del director de *Apocalypto* es abiertamente derechista. Carlos Gameiro, en una crítica fácil y poco sutil, ha caracterizado a *300* como una fantasía "fascista"¹, aunque sin probar la filiación ideológica de sus responsables. Es probable que buena parte del rechazo contra Gibson se deba a su crítica explícita al "indigenismo", esa ideología que pretende que el mundo pre-colombino era un oasis de paz y armonía, una especie de comunismo sui generis, transformado en un infierno por la llegada de los españoles. Si es así, sus críticos resultan más ignorantes de la historia real que el protagonista de *Mad Max*, *Corazón Valiente* y *El patriota*. Esa América "tributaria", no era menos explotadora que la Europa feudal. Es probable también que al pacifismo "progre", la orgía de sangre de la epopeya del general implacable les resulte difícil de digerir: siempre es mejor la ilusión pequeño-burguesa en una vida sin sacrificios, sin lucha, donde las cosas se resuelven con un poco de tolerancia y *hablando*. Así, *Apocalypto* molesta a quienes prefieren una mentira cómoda a la cruda verdad, tanto como *300* perturba a los que entregan de buena gana a la clase dominante el derecho a la violencia.

Poco importa. Lo relevante no es lo que los autores quisieron "decir", sino qué es lo que las obras dicen en la coyuntura actual. Y en verdad resulta difícil no ver en los poderosos, en los autoritarios, en los sacrificadores, en los invasores de ambos filmes, a los Estados Unidos. Por mucho que los iraníes se quejen, es difícil identificar a los genocidas de Irak con Leónidas y sus bravos. ¿Quiénes están más cerca de la inferioridad numérica de los espartanos, las tropas norteamericanas o la resistencia iraquí? ¿Quiénes están más cerca de la determinación del general griego y sus hombres, el ejército israelí o Hezbollah? ¿Son los jóvenes que enfrentan tanques con piedras, los bombarderos suicidas o los sofisticados armamentos del imperialismo los que deben ser identificados con el protagonista de *Apocalypto*? Como *V de Venganza*, ambas películas, no importa cuál fuera la intención de sus creadores, expresan la misma verdad, una verdad que corporiza en sí la superación de la derrota y de la contrarrevolución que dominó los años '90: el imperio no es invencible, los pequeños pueden ganar. Deben, eso sí, evitar las diferencias internas, predisponerse a la más dura de las batallas y no *tranzar* jamás con el enemigo. Pero la victoria es posible. Esa constatación es el signo de la época que tenemos por delante.

Notas

¹En Página 12, Suplemento Radar, 1/4/07



desde la más enternecedora del gigante objeto de burlas que termina con un gesto de heroísmo final, hasta la más dura del padre que busca la venganza por la muerte de su hijo, la de los niños abandonados o la de la esposa que lucha por la supervivencia de la familia desmembrada.

La lectura política inmediata muestra claramente una concepción anti-estatal. El estado es una maquinaria de opresión sobre propios y extraños. La captura de los candidatos al sacrificio es la imposición del dominio de una sociedad estatal sobre una sociedad sin estado, a la que se la muestra en la felicidad de la vida sencilla hasta que llegan los invasores. Pero es también parte del engaño religioso de la clase dominante sobre las masas, como queda explicitado en la escena en la que el eclipse salva al protagonista de la muerte segura. La llegada de los españoles refuerza el mensaje final: no se puede pactar con los conquistadores, el imperio nunca es bueno.

Una epopeya colectiva

300 fue atacada también por representar como crueles a los persas. El propio gobierno iraní expresó su descontento. Obviamente, detrás de esa crítica se esconde, nuevamente, una lectura superficial de la película. El episodio histórico de la Batalla del Paso de las Termópilas está inscripto desde el vamos en el terreno de la leyenda. Heródoto es la fuente más directa y en su propio relato figuran los elementos que la componen. La película de Zack Snyder se basa, en realidad, en el cómic homónimo de Frank Miller, editado en Argentina por Gárgola ediciones. La trama es más sencilla que la historia real: Leónidas, rey de Esparta, encabezará a 300 guerreros espartanos hasta la muerte, frente a un ejército infinitamente superior en número.

la "libertad" de la que habla Leónidas (y por la que dará su vida) es la que se basa en uno de los regímenes más explotadores, aquél que reduce a la mayoría a una vida absolutamente miserable. En la historia real, la victoria final es el resultado de una adecuada estrategia política y militar del conjunto de las ciudades griegas, en particular, Atenas y Esparta. En la película, todo es la marcha de los espartanos hacia la realización de su destino. Sea como sea, éste último es el punto que nos interesa. En efecto, la clave de *300*, igual que la de *Apocalypto*, no es otra que el valor de la fuerza moral. Los espartanos son menos que los persas. Muchos menos. Es más, en *300*, Leónidas debe enfrentarse a la división de la sociedad espartana y a la traición de sus políticos más importantes. En la película, el general es simplemente la vanguardia de una sociedad partida y paralizada que decide dar un *ejemplo*. Ese ejemplo consiste en demostrar que Esparta es capaz de ganar la guerra. El suyo es un acto de confianza en su mundo, en su "patria", destinado a convertirse en el "pequeño motor" de una insurrección general. Dicho en términos de Clausewitz, el Leónidas de *300* marcha a las Termópilas a ganarse el derecho a la *resurrección*. Decía el teórico alemán que una buena derrota creaba las condiciones de la resurrección de la causa por la cual se había iniciado el combate. Ella arrojaba un saldo negativo en lo inmediato, pero positivo en el largo plazo. Adquiría el valor del ejemplo a seguir. Era, en palabras de Gramsci, la herencia de la fuerza moral que necesariamente debe animar a los combatientes. Ésa es la diferencia entre los trescientos espartanos y los miles de persas. Esa herencia aparece, al final de la película, cuando diez mil espartanos marchan, ahora unidos en la convicción de la necesidad de la lucha, al mando del único sobreviviente, el elegido por Leónidas para transmitir la noticia de derrota y encabezar la victoria de las fuerzas resurrectas.

2º edición

Desocupados en la ruta

Dibujos con programa

Nancy Sartelli

"Nancy Sartelli es una militante y también una artista: pintora, para más precisión. O sea, como persona es una pintora militante y una militante pintora. Se resiste a un divorcio entre ambos aspectos."

Del prólogo de Luis Felipe Noé

Reserve su ejemplar a ventas@razonyrevolucion.org



Ediciones RyR

Para publicitar en este espacio: publicidad@razonyrevolucion.org

Círculo de librerías de antiguos y usados

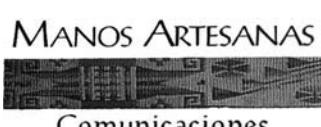
LIBRERIA ALETHEIA

Florida 835 - Galería Buenos Aires
(Subsuelo Local 13)
(1005) Capital Federal
Tel.: 4313-3481
e-mail: aletheialibros@hotmail.com

Librería de Las Luces

FONDO EDITORIAL DEL CEAL
Avenida de Mayo 979
Tel.: 4343-6216
C.P. 1084 - Buenos Aires

Librería Anticuaria



Comunicaciones

de Roberto Vega Andersen

COMPRAMOS MAPAS ANTIGUOS,
GRABADOS, FOTOS, POSTALES,
LIBROS, MANUSCRITOS, ETC.

Moreno 442 P10 "A" Buenos Aires
www.manosart.com // info@manosart.com
Telefax: (0054-11) 4342.1371

Gambito de Alfil

Libros compra-venta-canje
Literatura - Ensayo - Poesía
Psicoanálisis - Filosofía - Arte
Historia - Antropología - Arqueología
Buenas bibliotecas
Inglés - Francés - Alemán

Tel: 4432-1304 / 15-5013-3511
José Bonifacio 1402 - Bs. As.
En la esquina de Filosofía y Letras

LIBRERÍA ANTICUARIA

EL FARO DEL FIN DEL MUNDO

COMPRO

Historia postal
Postales antiguas
Libros ilustrados
Grabados
Mapas - Atlas
Afiches
Filatelia
Documentos

Archivos comerciales
Menús de barcos
Partituras musicales
Autógrafos
Etiquetas
Telegramas
Acciones
Fotos

Libertad 1240 - Unidad 20
1012 - Buenos Aires, Argentina
Tel. 4816-2920

COMPRO LIBROS

Av. Corrientes 1471
Av. Callao 559
Av. Santa Fe 2530
Av. Rivadavia 6870
Av. Rivadavia 5085
4826-5537 / 4371-2332
librosahora@hotmail.com

La Librería de Avila

Alsina 500 - Capital
Tel. / Fax: (54-11) 4343-3374
www.libreriadeavila.servisur.com
Historia Argentina y Americana
Arqueología, Indigenismo



Combate de los Pozos 255

Tel: 4951-1380

librosdelarbol@yahoo.com.ar

Compro libros

BELGRANO

Av. Elcano 2948
(15) 4533-7388

Libros "De Ryer.com"

Antiguos - Raros - Rototados - de Colección

Clásicos - Literatura - Filosofía

Historia - Ciencias - Arte

Novelas - Técnicos, etc.

PALERMO
Billinghurst 1111
4963-4896

Visite nuestra página web: www.librosdeayer.com

LIBRERIA PLATERO

Talcahuano 485 - (C1013AAI)
Tel: 4382-2215 / Fax: 4382-3896
www.libreriaplatero.com.ar
info@libreriaplatero.com.ar



Estados Unidos 700
San Telmo
Tel.: 4300-5561

Agua podrida

Las inundaciones en Santa Fe y la responsabilidad del capitalismo

Gonzalo Sanz Cerbino
Grupo de Investigación de Crímenes Sociales - CEICS

"En lo humano, es difícil de dimensionar lo que ha significado esta verdadera tragedia por la que atravesamos los santafesinos. El agua no solo que nos privó de muchas de nuestras pertenencias

personales, de nuestros hogares, sino que nos arrancó parte o totalmente, nuestra historia [...]

¿Quién es capaz de devolverme las fotos que perdí, los diplomas de mi graduación, los dibujitos que hicieron mis hijos en el jardín de infantes y que habían coloreado tan cidorosamente? ¿Aca-

so alguien será capaz de ello? ¿A quién le trasmiso

-y no sólo le relato- lo que sintió y siente cada

uno cuando retorna a su casa y la encuentra

dada vuelta, con los libros en la cocina, la yerba

desparramada por todas las habitaciones y ese

asqueroso barro fino con olor a mierda que se pe-

gotea en todos lados? ¿Por qué tengo que tomar

el mate cocido en un vaso de plástico si yo tenía

una taza, comer en una fuente una comida que no elegí o ponerme una camisa que no es mi preferida, sino que es de algún desconocido que solicítamente la donó? ¿Cómo transferir esas sen-

saciones? [...] Cuando cualquiera de nosotros ha

visto llorar a compañeros curtidos en la lucha, a

militantes políticos y sociales que se han enfrentado al terror de la dictadura genocida o confrontan a diario con milicos patoteros [...], el pellejo

se te eriza y te quedas mudo: no sabes ni puedes decir nada. Solamente compartir -y de lejos- ese dolor mudo y sordo, que te aprieta la garganta y te estruja las tripas [...]. Es difícil mirar a los ojos de quien perdió todo; hay algo, muy en su interior, que te dice que ya no mira como antes, que ya no ríe como antes, que ya no vive como antes"

Daniel Silber, diciembre de 2005¹

En los primeros días de abril, de este año, las intensas lluvias en el litoral del país produjeron lo que ya resulta un fenómeno casi cotidiano: inundaciones. Las provincias más afectadas fueron Santa Fe y Entre Ríos. El saldo, 12 muertos y casi 100.000 evacuados. A nadie se le escapa que no estamos frente a un fenómeno nuevo ni extraordinario, a pesar de que los funcionarios de turno se empeñen repetir que la cantidad de milímetros de agua caídos no tiene antecedentes. Al ver las noticias todos recordamos las inundaciones de 2003. En aquella oportunidad, los evacuados ascendieron a 135.000 y los muertos fueron 23. Algunos habrán recordado las inundaciones en Tucumán y Santiago del Estero en enero de este año, que dejaron más de 25.000 afectados, un millar de evacuados y dos muertos. Seguramente, buena parte de los habitantes de Capital y el Gran Buenos Aires habrán recordado sus propias experiencias en la materia.

Sin embargo, las lluvias intensas y las inundaciones de gran magnitud son un fenómeno relativamente reciente en la Argentina. No tienen más de 10 años, y se repiten con cada vez mayor frecuencia. ¿Cuáles son las causas detrás de estos fenómenos? Eso es lo que intentaremos responder en este artículo.

Naturaleza viva

Es parte del sentido común construido por la burguesía que ciertos fenómenos naturales escapan al control de los seres humanos. Los huracanes, los terremotos, los tsunamis y las grandes tormentas son caracterizados como "catástrofes

naturales". Ajenas, por definición, a la acción del hombre, imposibles de prever y con resultados que no se pueden mitigar. La naturaleza y el hombre aparecen en esta explicación como entidades autónomas y aisladas. Pero la propia historia de la humanidad desmiente tal explicación. La historia del hombre es la historia de la progresiva dominación de la naturaleza que condiciona su existencia. Este dominio constituye la forma en que transformamos y expandimos nuestras propias condiciones de vida. Desde la domesticación de plantas y animales y el control de los cursos de agua, hasta el desarrollo de la genética que permite enfrentar enfermedades concebidas como incurables. Se trata, entonces, de una relación de interacción y mutua determinación. Y, en ningún otro momento, el control del hombre sobre su entorno natural ha avanzado tanto como bajo el capitalismo. Simultáneamente, en ningún momento esta relación ha sido más caótica y nefasta que en nuestros tiempos. Porque en esta sociedad la relación entre los seres humanos y la naturaleza se construye mediada por la ganancia capitalista. El capital explota y destruye la naturaleza en la búsqueda de su propio beneficio, destruyendo con ella nuestras propias condiciones de existencia.

Ésta relación que la burguesía entabla con la naturaleza es la causante de buena parte de las llamadas "catástrofes naturales" y de sus peores consecuencias. La búsqueda de la ganancia genera sus "daños colaterales": los muertos producto de estos crímenes sociales, que se cuentan por millones.

Por quién suena el río

Las inundaciones, como cada una de estas "catástrofes naturales", son una consecuencia directa de la explotación capitalista de la naturaleza en su exclusivo beneficio. En primer lugar, porque son una consecuencia de los cambios climáticos que se registran a nivel mundial. El promedio de precipitaciones en la zona del litoral y la región pampeana ha aumentado en 100 milímetros en los últimos 50 años. También ha crecido la frecuencia con que se producen lluvias que superan el promedio, seguidas de grandes períodos de sequía. La causa de estos cambios deben buscarse en el aceleramiento del calentamiento global, producido por la quema de combustibles fósiles, la deforestación a gran escala y la emanación masiva de los gases que producen el "efecto invernadero" por parte de las grandes empresas.

Pero existe otro factor que explica esas grandes inundaciones: el poder de absorción hídrica del suelo. Santa Fe y el norte argentino contaban hasta hace no mucho con grandes extensiones de monte y bosque nativo, que tenían una capacidad de absorción de agua de hasta 1.800 milímetros al año. En esas condiciones el agua era rápidamente filtrada hacia las napas subterráneas, evitando el anegamiento de grandes extensiones de tierra y el desborde de los ríos. Pero la expansión de la actividad agrícola y forestal ha causado una pérdida de hasta el 70% de estos bosques nativos en la provincia de Santa Fe. Lo mismo ha sucedido en el norte y el noroeste argentino. Los cultivos comerciales tienen una capacidad de absorción mucho menor: una pastura de alfalfa, por ejemplo, absorbe apenas 1.100 milímetros de agua al año.

La situación se ha agravado en los últimos años con la extensión del monocultivo de soja, de muy bajo consumo hídrico: la soja absorbe sólo

500 milímetros de agua al año. Los cambios que producen en el suelo la deforestación y la extensión del cultivo de soja generan una "impermeabilización del suelo", que no alcanza a absorber el agua de lluvia. Por eso, las napas en la provincia de Buenos Aires se encuentran a muy poca distancia del suelo y las inundaciones son moneda corriente, incluso con la caída de unos pocos milímetros de agua. Por la misma razón, se desbordan los ríos en el litoral y el norte argentino: toda el agua que el suelo no llega a absorber se canaliza por los ríos y arroyos cercanos, que aumentan su caudal e inundan las zonas ribereñas.²

Y quiénes sufren las consecuencias de las inundaciones? No todos, por supuesto. La ocupación del espacio también está mediada por la acción del capital. Las tierras propensas a inundarse son, obviamente, las más baratas. En ellas no se instala la burguesía, que acapara las más elevadas. A las tierras bajas ha ido a parar, históricamente, la clase obrera. El crecimiento urbano, la pauperización de la población y la crisis habitacional que sufre la Argentina actual agravan el problema. En Santa Fe, los sectores más afectados por la inundación son los barrios humildes y las villas miseria que crecen en las zonas más propensas a inundarse a falta de un lugar mejor para vivir.³

La responsabilidad del Estado burgués

La acción directa del capital no es el único factor que explica los padecimientos de decenas de miles de inundados: sus funcionarios también son responsables. Las grandes lluvias no son un rayo en un cielo sereno: la naturaleza suele dar señales claras de su inminencia. La medición de los niveles de lluvia y del nivel de los ríos es la forma en que históricamente se han anticipado las grandes tormentas. Es lo que los especialistas llaman "un sistema de alerta temprana", que permite evacuar las zonas de inundación con 5 y hasta 10 días de anticipación. Sin embargo, este sistema no existe en Santa Fe. No hay estaciones de medición meteorológica en las zonas más afectadas. Muchas de ellas fueron desmanteladas con la privatización de los ferrocarriles, que contaban con precarios equipos en cada estación.⁴ La prevención de las inundaciones es, a todas luces, un "gasto superfluo" que el Estado burgués no está dispuesto a asumir.

Por otro lado, los medios poco han dicho sobre

las obras hídricas en la provincia. La falta de in-

versión en obras y una buena cantidad de pro-

yectos cajoneados pusieron contra las cuerdas



al gobernador Reutemann en el 2003. Desde 2001, se venía realizando un terraplén sobre la Avenida Circunvalación, que funcionaría como defensa y debía proteger a la ciudad de Santa Fe de una crecida del Río Salado. El tercer tramo de la obra no llegó a completarse, lo que permitió que el agua ingrese a la ciudad pero impidió que salga: los tramos de las defensas ya construidos convirtieron la ciudad en un gigantesco dique.⁵ Cabe aclarar que para construir las obras era necesario expropiar terrenos: sobre el tramo que no llegó a completarse se ubicaban algunos de los más importantes campos sojeros.

Luego de esta crisis, el estado se ocupó de realizar alguna de las obras necesarias, buscando complacer los reclamos populares y ahuyentar el fantasma de futuras crisis políticas. Pero, como lo demuestran los hechos, las obras realizadas no fueron más que una gota de agua en el desierto. Lejos están de solucionar el problema. Los propios responsables reconocieron, ante la evidencia de los hechos, que en Santa Fe "no se hicieron las obras adecuadas", textuales palabras de un funcionario de la Subsecretaría de Recursos Hídricos de la Nación, en conferencia de prensa junto al intendente de Santa Fe, Martín Balberrey.⁶ En tanto, anunciaron un nuevo plan de obras para "solucionar definitivamente el problema". El plan se completaría (de implementarse realmente) de aquí a 10 años. A esta altura resulta difícil creer en estas promesas que se repiten luego de cada inundación. Las declaraciones de los funcionarios no son más que una muestra de la incapacidad del Estado burgués para solucionar el problema.

Bajo el capitalismo, el estado responde a los intereses de la clase dominante. La misma clase que destruye el medio ambiente para obtener la mayor rentabilidad posible y que, como vimos, es la causa misma del problema de las inundaciones. Este ejemplo muestra, una vez más, que los crímenes sociales que el proceso de acumulación capitalista genera a su paso no tienen solución bajo estas relaciones sociales.

Notas

¹Silber, Daniel: "Santa Fe: la inundación trajo algo más que agua", ponencia presentada en *V Jornadas de Investigación Histórico – Social Razón y Revolución*, Ciudad de Buenos Aires, diciembre de 2005.

²El cronista regional, 5/4/05; La Capital, 24/11/01.

³Silber, Daniel: op. cit.

⁴Idem.

⁵www.periodismo.net, 3/9/03.

⁶En Análisis, 14/4/07.

CALIGARI Libros
Libros raros, antiguos y modernos

Más de 4.000 partituras y métodos musicales
Tango, folklore, español, jazz, etc.

Bogotá 101 esq. Otamendi
4958-0136
e-mail:
lalismos@yahoo.com.ar
caligarilibros@yahoo.com.ar

www.caligari-libros.com.ar



Para publicitar en este espacio: publicidad@razonyrevolucion.org

Círculo de librerías de antiguos y usados

Librería Legenda

"Lo exíto permanece"

Compramos y vendemos
Libros antiguos y modernos
Chacras 3279 - (1425) Bs.As. (Cap. Fed.)
Tel.: 4829-1419
E-mail: librossanchez@hotmail.com

 **CUEVA LIBROS**
DE ALBERTO COSTA
COMPROBAMOS LIBROS
BIBLIOTECAS COMPLETAS O PARCIALES
REVISTAS - PARTITURAS
DISCOS - EDITORIAL AGUILAR
VAMOS A DOMICILIO
TEL.: 4382-5176 / SARMIENTO 1566
albertocosta@speedy.com.ar
www.cuevalibros.com.ar

A.M. Coleccionables Antiguos

Compramos:
1º ediciones - Libros antiguos
Mapas - Manuscritos - Postales
M.T. de Alvear 1320, Loc. 93
Tel.: 4816-6442

LIBRERIA DEL PLATA

Ed. originales de viajeros
al Río de la Plata y Patagonia
Siglos XVIII, XIX y XX
Av. Santa Fe 1653
1060 - Bs. As. - Tel/Fax: 4816-3144
www.libreriadelplata.com.ar

Librería Huemul

Más de 120.000 títulos
nuevos, usados
raros, agotados
Avda. Santa Fe 2237
e-mail: librariahuemul@arnet.com.ar

D'Artagnan LIBROS

Ayacucho 455
(1026) Cdad. de Buenos Aires
Tel. 4354-3895
Lu. a Vi. 15 a 20 hs.

Didón
Textos
nuevos
y usados
Universitarios - Inglés - Francés
Literatura en general
Compra Venta de Usados
Junin 82. Capital. Tel: 4951-8902
libreria_didon@yahoo.com

EL VENTANAL

Av. de Mayo 769 PB 7
Tel / Fax (5411) 4345-8800
(1084) Buenos Aires
elventanal@gmail.com
Av. 3 N° 553 (entre 105 y 106)
Galería Abierta del ex-Correo
(7165) Villa Gesell
www.libreriaelventanal.com.ar

LIBRERIA LOS CACHORROS

Compra - Venta - Canje
Libros nuevos y usados

Compramos libros a domicilio

Av. Díaz Velez 5011 - 4981-3700
www.cachorros.servisur.com

H Librería - Editorial HISTORICA

Emilio J. Perrot
www.libreriahistorica.com
Azcuénaga 1846
(1128) Ciudad de Bs. As.
Tel / Fax: 4801-0257 / 4803/5591
e-mail: info@libreriahistorica.com.ar

BRUJAS

Libros usados
Compra - Venta - Canje
Rodriguez Peña 429
4373-7866 / 7100
libreria_brujas@hotmail.com

El Rufián Melancólico

Horario:
Lunes a lunes de 12.00 a 20.00 hs
Bolívar 857 - Tel.: 4300-1027
e-mail: rufian61@hotmail.com

LLOBET GUERRERO

Librería Pampeana
Libertad 948 Locales 11 y 15
"Galería de Las Victorias"
4816-6057 / 15-5-347-6523
Libros Agotados
Historia - Arte - Letras
MARTINEZ ZUVIRIA

LIBRERÍA DEL SUBURBIO

Fundada por Daniel Tkatch
San Juan y Boedo
danieltkatch@arnet.com.ar
Tel: 15-4979-8779 / 4921-4760

El Hablador

LIBROS

Tarjetas de crédito
Av. Cabildo 2280
Local 7 (Gal. Río de La Plata)
Tel.: 4783-4804
Rodríguez Peña 466 - 4372-8558
elhablador@fibertel.com.ar
www.elhablador.com.ar

Rincón del Anticuario

libros antiguos y modernos

COMPRA LIBROS ANTIGUOS Y BUENAS
EDICIONES DE LIBROS MODERNOS

Junín 1270
Tel: 4827-1666
rincondelanticuario@gmail.com

COMPRA - VENTA - CANJE

LIBROS USADOS

TODOS LOS GÉNEROS
FERIALIVRE

OFERTAS DESDE \$2.00

MEDRANO 709

(A una cuadra de Corrientes)

4862-0830

ferialivre@hotmail.com

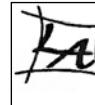
Librería Anticuaria Figueroa Luis Figueroa

Maipú 898 (1006) Buenos Aires
Teléfono (011) 4314-0888
figueroaluisefren@hotmail.com

AARS LIBREROS

Compramos libros
Larrea 938
(1117) Buenos Aires
4961-8054
anagomez@fibertel.com.ar

Librería Aguilar

 LIBROS
Blanco Encalada 2376 (y Cabildo)
Belgrano
Tel.: 4782-1996
e-mail: info@libreriaaguilar.com.ar
www.libreriaaguilar.com.ar

COMPRA Y VENTA DE LIBROS EN GENERAL

Castellano - Inglés - Francés
Jorge Friedenthal
www.librosfriedenthal.com
Pte. Perón 1597 (1037) Capital
Tel. 4375-0030 - (15) 4436-7503
e-mail: info@librosfriedenthal.com

Alien Libros

de Miguel A. Pérez

**Nuevos
Usados
OFERTAS**
Av. San Juan 1905
(15) 5802-1773

Juan Roldán

Florida 835. Galería Buenos Aires
Subsuelo. Locales 21 y 31
Buenos Aires. Capital
Teléfono: 011-4313-0662
roldanlibros@hotmail.com

Mantova LIBROS

Sarandí 577 - Capital Federal
154 530 0814

TAPIA ENCUADERNACIONES

Artística argentina
Tesis - Presentaciones
4813-9226
www.encuadernaciones.com.ar

Ni botas, ni votos



Stella Grenat
Grupo de Investigación de la Lucha
Armada en los '70 - CEICS

Las elecciones de marzo de 1973 constituyeron un punto de inflexión en el proceso revolucionario abierto en 1969. Hasta entonces, la fuerza social revolucionaria apelaba a la acción directa y mantenía una tendencia insurreccional en su seno, que se manifestó abiertamente en la serie de insurrecciones en el interior del país. Debilitada en la burguesía la estrategia puramente militar, la fracción de la burguesía que acudillaba la alianza "reformista" impone su propia salida: la salida democrática y el retorno de Perón a la escena electoral. Se trataba de provocar un impasse en el movimiento revolucionario por una doble vía. Por un lado, expropiar el movimiento a través de la incorporación al régimen de una fracción mayoritaria de la clase obrera. Por el otro, sacar partido de las tendencias reformistas que anidaban en las organizaciones y provocar una escisión con respecto al problema del peronismo.

La tentativa comenzó a prepararse a luego del Cordobazo y la salida de Onganía. El campo mayoritario del personal político burgués se mostró dispuesto a la tarea común. Entre el 12 y el 13 de noviembre de 1970, se reunieron, con ese objetivo, Perón, Balbín, el Partido Conservador Popular, el Partido Demócrata Progresista, el Partido Socialista Argentino¹, Manuel Rawson Paz (aramburista) y los radicales bloquistas de San Juan. Ese pacto recibió el nombre de "La hora del pueblo". A fines de octubre de 1971, Lanusse impulsó el GAN y dio como fecha probable para la contienda el 11 de marzo de 1973. En julio de 1972, vio la luz el Frente Cívico de Liberación Nacional (FREJULI), integrado por el PJ y el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) de Arturo Frondizi. Posteriormente, el FREJULI cerró la alianza política que llevó a la victoria al programa nacional y popular del peronismo.

Ante este fenómeno, estos hechos se dan en el contexto del mayor desarrollo de las organizaciones de izquierda armadas y no armadas que se recuerde. Vale preguntarnos que reacción predominó entre ellas frente a esta etapa. Tomaremos un caso que expresa la fuerte tensión que recorrió a dichas organizaciones.

Las armas del socialismo

Desde 1955, la crisis estructural del capitalismo argentino desembocó en una crisis política que no haría más que abondarse en la década siguiente. En este marco, fracciones importantes de la pequeña burguesía comienzan a radicalizarse y, en muchos casos, a adoptar la lucha armada. Varios grupos, que salieron a la luz recién en 1970, comenzaron a estructurarse. Entre ellos las Fuerzas Armadas de Liberación (FAL). Esta organización se desmembró frente a la nueva coyuntura que contenía la salida electoral.² Las FAL, surgieron al calor del Cordobazo y habían reunido a diversos grupos en torno a un estrecho y único objetivo: la necesidad de llevar adelante acciones armadas. El resultado fue un frente que, en pos de la unidad, desdibujó la profundización de una discusión política que fijara posiciones, guiaría la acción y se constituyera en base sólida de una unión capaz de impulsar una alternativa independiente frente al reformismo peronista. Una serie de documentos produci-

dos a comienzos de 1971 dan cuenta del debate y de la crisis que, en torno a éste déficit, atravesará a todos los sectores de FAL. En uno de ellos sostienen que no avanzar en definiciones que se traduzcan en la construcción de frentes de masas significará:

"Dejar la organización de las masas y la concertación de las mismas en poder de la ideología dominante aunque sea en su forma más progresista [y] se irá [...] a la cola del reformismo y el populismo [hasta ahora] el trabajo de masas sólo se lo concibe como trabajo de superficie para la extracción de cuadros y la lucha político ideológica sólo se hace en general contra la ideología o los planteos políticos de la dictadura. Esta organización vivió con mayor fuerza la contradicción entre la construcción de una columna militar o un partido revolucionario. Ahora bien, ¿qué entendía por partido revolucionario?

Hacia 1973 consideraban que se iniciaba un largo proceso en el cual se irían conformando el partido y el ejército, una etapa de acumulación de fuerzas políticas y militares: "Todo se iba construyendo en el camino [...] [e] iba a llegar

de manera independiente: la columna América en Armas⁶ y FAL 22 de agosto. La mayor parte de los miembros de FAL 22 provenía del "Comando Benjo Cruz" de FAL, que nació y se desarrolló en La Plata. Mientras los otros sectores de FAL desaparecieron, éstos iniciaron una nueva etapa que dio lugar al agrupamiento FAL 22 de Agosto. El agrupamiento hizo un notable esfuerzo por revertir la tendencia a la clandestinidad absoluta que se había impuesto en La Plata en el marco de la dictadura. Esta organización vivió con mayor fuerza la contradicción entre la construcción de una columna militar o un partido revolucionario. Ahora bien, ¿qué entendía por partido revolucionario?

Hacia 1973 consideraban que se iniciaba un largo proceso en el cual se irían conformando el partido y el ejército, una etapa de acumulación de fuerzas políticas y militares: "Todo se iba construyendo en el camino [...] [e] iba a llegar

cial Cámpora-Solano Lima y, ante la "derechización", llamó a continuar el accionar armado. En uno de sus volantes reconocieron que:

"Las FAL 22 de agosto votamos el 11 de marzo al FREJULI entendiendo que su triunfo crearía mejores condiciones para profundizar la lucha y organización popular [...] Por respeto y cariño a los trabajadores y revolucionarios peronistas quiéramos creer que el General Perón está "cerca", "engañado", impedido de ver la realidad de nuestro pueblo."¹⁰

Pero, frente a la crisis del gobierno, promovieron el sostenimiento del accionar armado: "Lucha y organización popular en el camino de la guerra revolucionaria. Único posible para conquistar la patria socialista."¹¹

En concreto FAL 22 nunca superó esta contradicción. Al igual que sus predecesores arrastraron un déficit político que les impidió ir a fondo en las delimitaciones respecto al reformismo peronista, situación que se agudizó al no poder diferenciar claramente entre una radicalización táctica y una estratégica: el uso de las armas no convertía mágicamente a las organizaciones peronistas (ni a ninguna otra) en revolucionarias socialistas.

Este ejemplo nos muestra las dificultades que presentó la izquierda para constituirse en una alternativa para las masas en el terreno de la lucha electoral. La apertura de esta coyuntura creó expectativas en las masas en la posibilidad de una salida reformista y de una vuelta al '45 e imposibilitó de cuajo un proceso de unificación de las vanguardias revolucionarias. Los referentes más importantes, Montoneros y el PRT, bifurcaron su caminos. Los primeros volcaron todo su esfuerzo para que el líder retorne a su pueblo. El segundo, abandonó su histórico rechazo a participar en los comicios, pero fracasó a la hora de constituir una alternativa electoral.¹² La gran cantidad de pequeñas organizaciones que existía se alinearon de uno u otro lado. Mientras tanto, la burguesía comenzó tempranamente a reordenar sus filas y organizar sus fuerzas para afrontar las elecciones. En este terreno, mucho mejor preparada, la burguesía asestó un golpe político fatal a la izquierda de aquellos años.

Notas

¹Dirigido por Jorge Selser.

²Grenat, Stella: "Una espada sin cerebro: la crisis de las FAL", en *Razón y Revolución*, nº 15, Ediciones Tyr, Buenos Aires, 1º semestre del 2006, pp. 43-56.

³Documento de Chiche, marzo de 1971.

⁴Carta de Chiche a Jacinto, 11 de marzo de 1971.

⁵Idem.

⁶Grenat, Stella: "América en Armas, lucha de clases y estrategia en los años '70", *El Aromo*, nº 33, noviembre de 2006.

⁷Entrevista 2, realizada por la autora en octubre de 2006.

⁸Idem.

⁹Ibidem.

¹⁰Declaración / Volante (1973) FAL '22 de agosto'. "Que algo cambie para que todo siga igual".

¹¹Volante (agosto 1973): TRÉLEW/EZEIZA.

¹²Para intervenir en las elecciones de 1973, Santucho impulsó los Comités de Base. Sin embargo, éstos no lograron un desarrollo significativo. El 3 de diciembre de 1972, promovió la formación del Frente Antíimperialista y Anti-dictatorial (FAA) que no pudo constituirse en una alternativa a la fórmula del FREJULI. Finalmente, el 18 de julio de 1973, creó el Frente Antíimperialista por el Socialismo (FAS). Para las elecciones de septiembre de 1973, El PRT-ERP intentó presentar las candidaturas de Agustín Tosco y de Silvio Frondizi, pero tampoco tuvo éxito.



"Pretender guiar a las masas por la única vía de la lucha armada [es] renunciar a la construcción del partido marxista leninista que dirija las luchas de la clase en función de desarrollar la conciencia revolucionaria en la vanguardia de la clase [...]. Esa es la expresión concreta del populismo, aun que se vista ora de peronismo, ora de marxismo-leninismo, como les sucedió a las FAR."⁴

En estas intervenciones queda claro cuales serían las consecuencias que surgirían de no superarse los límites que se arrastraban, resultados que se potenciaban en un marco en el cual:

"También avanza la burguesía buscando la forma de hacerse potable ante los ojos de las masas [para lo cual] se disfraza de populachera, de 'revolucionaria', se da formas engañosas y trata de mantener su dominación ideológica en la clase obrera y el pueblo [además] va a tratar de instrumentar [...] la lucha violenta de los compañeros revolucionarios como forma de presión para la componenda electoral. Y hay que tener claridad política para no caer en las redes, para no caer en [...] en el movimiento nacional burgués."⁵

Las FAL se desmembró y sus miembros fueron absorbidos por Montoneros y el PRT-ERP. Para 1973, sólo dos sectores operaron

un momento de confluencia, de convergencia que se podía llamar partido y con el ejército lo mismo."⁷ FAL 22 sostenía que el partido revolucionario se formará luego de este largo proceso:

"Nosotros creímos que el partido no estaba construido todavía, eso era un devenir y una confluencia de muchas fuerzas, de mucha gente, de muchos organismos, no podíamos plantearnos como partido desde ya [...]. Nosotros nos planteábamos como un frente [...] por eso estábamos con la 'confluencia', con la 'convergencia', todas esas palabras del momento."⁸

A pesar de la firme delimitación frente a la ideología peronista, FAL 22, rescató la intervención de las organizaciones armadas peronistas FAR, FAP y Montoneros: "Nosotros siempre estábamos abiertos al peronismo, al peronismo de izquierda. [Hicimos] acciones conjuntas [...] [como] teníamos [...] gente muy entrenada, entonces éramos apoyo."⁹ Este acercamiento se sustentaba en una concepción según la cual el accionar armado, en sí mismo, evita cualquier tendencia reformista. Esta línea de intervención y su limitación para desarrollar su política en el seno de las masas profundizó la ambigüedad y las contradicciones contenidas en su programa. Así, FAL 22 resolvió apoyar la fórmula presiden-

IFI GUERRILLA FABRIL

Clase obrera e izquierda en la Coordinadora Interfabil de Zona Norte (1975-1976)
Héctor Löbbecke

En las vísperas del golpe de Estado de 1976, los obreros salieron en forma masiva a las calles. Las coordinadoras aparecieron como uno de los momentos de mayor independencia de la clase obrera argentina frente al Estado, a la burocracia y a la patronal. La guerrilla fabril es un documentado análisis del rol de los partidos de izquierda en las fábricas durante este proceso. Sin escaparle a ningún debate, muestra las virtudes y los déficits de esa rica experiencia, imprescindible para entender por qué perdimos.



Ediciones **Tyr**

"Madres es una universidad privada más"

Entrevista a Herman Schiller, docente despedido de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo por criticar al gobierno

Silvina Pascucci
Grupo de Investigación de la Clase Obrera Argentina - CEICS

El periodista Herman Schiller era docente, desde el año 2000, de la Universidad Popular de Madres de Plaza de Mayo. Hebe de Bonafini lo expulsó en febrero de este año, por "su deslealtad al movimiento", según declaró. En una charla con *El Aromo*, Herman hace su descargo y explica las razones políticas de su expulsión: sus críticas al gobierno de Kirchner.

¿Desde cuando estás con las Madres?

Desde el principio, en el '77. Entonces yo dirigía un semanario, *Nueva Presencia*. Quienes investigaron la época, incluso la revista *Humor*, admiten que fue la primera publicación que habló de las Madres.

Empezaste en la Universidad dictando la Cátedra de Historia del Movimiento Obrero Argentino...

Sí, eso fue al principio. En esa cátedra, además de la crónica histórica, siempre traíamos testigos de las luchas de antes y de ahora. Allí fue la primera vez que se hizo un debate público entre representantes del ERP y Montoneros. Fue tal el éxito, que me dijeron "hacelo abajo, en el salón grande y hacé lo que quieras". Así empezaron las clases públicas sobre diferentes temas, que tenían gran convocatoria porque le dábamos lugar a todo el campo popular, sin exclusiones. Obviamente, hasta la llegada de Kirchner, todo iba muy bien. Una de las primeras clases sobre este gobierno se llamó "De Lavagna-Duhalde a Lavagna-Kirchner", con la participación de economistas de distintas tendencias. Ahí percibí que la cosa empezaba a generar insatisfacción. Una de las últimas fue "El genocidio y la tercera edad". Exhibimos la película *Humberto D*, uno de los films más emblemáticos del neorrealismo italiano, realizado en 1952 por Vittorio de Sica, que narra el drama y la miseria de un jubilado en la Italia de posguerra. Luego de la proyección, habló Luis Cortadi, uno de los dirigentes de los jubilados. La sala estaba llena de jubilados y tanto Cortadi como el público, dijeron de todo contra el gobierno y el sistema. ¿Qué pretendían que dijeran los jubilados del gobierno, cosas bonitas? Esa fue la penúltima clase. Mientras tanto, Hebe reporteaba en su radio a la directora del PAMI, Graciela Ocaña. Yo trataba de equilibrar, invitaba a docentes de la Universidad más afines a la línea de Hebe, pero el público siempre era muy crítico. Yo no era un provocador, pero llegó un momento en que la cruda incondicionalidad de Hebe hacia el gobierno ya no tenía nada que ver conmigo. No hace mucho, Hebe presentó un libro de Ulises Gorini y todas las adhesiones que leyó al principio fueron muy aplaudidas,

hasta que leyó la de Kirchner y no hubo ni un aplauso, sólo un silencio sepulcral. No sé si esa anécdota te dice algo.

¿Cómo te comunicaron la noticia de tu expulsión de la Universidad?

Fue diez minutos antes de la última clase, que estaba dedicada al ERP y la clase obrera. Ese día, 13 de febrero, dimos un mediometraje sobre la participación del ERP en los sindicatos clasistas de Córdoba y habló Daniel De Santis. Yo anuncie la noticia de mi despido antes de comenzar y se armó un revuelto terrible. La gente se levantó y empezó a gritar y se hicieron gestos espontáneos de la gente, para llevar a las autoridades de la Universidad y a las Madres. Al martes siguiente, íbamos a proyectar una película sobre las atrocidades norteamericanas en Guantánamo, pero el día anterior, me anun-

ciaron que esa última clase quedaba definitivamente anulada. De acuerdo a lo que dijeron oficialmente, esa decisión se adoptó porque la reacción espontánea de la gente fue tan "agresiva" que decidieron suspenderla.



¿Y qué argumentos te dieron para echarte de la Universidad?

Mirá, eso me lo anunció Sergio Schoklender, con quien siempre tuve buen diálogo. Me dijo que personalmente había tratado de retrazar una decisión que ya se había tomado hace tiempo. Hacía rato que venía mal la cosa, yo iba de mala gana, porque no me resultaba fácil soportar la hostilidad de Hebe. Pero el espacio se sostenía por la gran convocatoria y el estímulo de la gente. Además, quiero ser honesto: cobraba \$700 mensuales, que no es mucho pero me permitía ir tirando. Después de la expulsión, llegaban a la Radio de las Madres decenas de mensajes de repudio. Hebe, muy molesta, decidió contestar en una oportunidad y dijo: "a ninguno le gustaría que tieren mierda en su living". Y ¿quién estaba al lado de ella en su programa cuando dijo eso? Nada menos que el Ministro del Interior, Aníbal Fernández. Segundo me contaron, Hebe

lo llevó para defenderlo de quienes lo acusan por su responsabilidad en el asesinato de Kosteki y Santillán. En realidad, ella todo el tiempo estaba diciendo que yo tiraba mierda contra las Madres. Eso es una absoluta mentira. De mi boca jamás salió una palabra en contra de las Madres. Ni siquiera después de la expulsión. Pero es posible que Hebe haya interpretado que criticar a Kirchner es lo mismo que hablar mal de las Madres. Y esa identificación, claro, es terrible. Después de 30 años de militancia junto a las Madres, sin duda estos hechos me dueñan mucho. Pero también me siento halagado y gratificado por la amplia solidaridad del campo popular. De paso, quiero decirte que yo no digo "las Madres", sino "Hebe", porque buena parte de las Madres me han llamado para solidarizarse conmigo. Ellas siguen allí, no por su amor a Hebe, sino porque se sienten contenidas como madres de desaparecidos.

Esta identificación de Madres con el Gobierno, ¿vos crees que es un cambio de programa o es parte de su propio programa?

Es una buena pregunta. Creo que es un drástico y dramático cambio de programa. Hasta el primer aniversario de Kosteki y Santillán, esto fue en el 2003, Hebe todavía llamaba a la lucha armada. Y de la apología de la lucha armada que hizo sobre el Puente Pueyrredón al actual apoyo incondicional a Kirchner, a exculparlo a Aníbal Fernández, o a cometer la herejía de ir al edificio de Libertador, hay un abismo terrible. Hace un tiempo, cuando Hebe se comía al régimen crudo, me acuerdo que estábamos en un acto en Plaza de Mayo y alguien estaba cantando el himno y ella dijo "este no es el himno de las Madres. Nosotras no tenemos bandera". Yo no sé si estoy de acuerdo, pero simboliza el grado de transgresión que tenía. Era, quizás sin saberlo, profundamente anarquista e internacionalista. Ahora está en otra cosa.

¿Qué opinión tenés de la Universidad, más allá de tu expulsión?

Hace rato ya que ha pasado a ser una universidad privada más. Una vez hice una clase sobre el movimiento obrero de los '60 y los alumnos no sabían nada. Y las preguntas que hacían eran todas de derecha, por ejemplo "¿Por qué los trabajadores del subte nos dejan sin subtes?". Pero quiero subrayar que hay compañeros muy valiosos y talentosos que resisten desde adentro y sus actividades deben ser apoyadas.

¿Te parece que este tipo de episodios terminan aislando a las Madres del campo de la izquierda?

Hebe hace rato que está aislada del campo popular. Ha decidido cambiar de compañeros. Por eso quizás decidió levantar la marcha de la resistencia...

TEXTOS NUEVOS Y USADOS

SECUNDARIOS - UNIVERSITARIOS

Técnicos - Matemática - Química - Física - Medicina - Derecho - Filosofía - Literatura
Psicología - Arte - Arquitectura - Agronomía y Veterinaria - Ciencias Económicas - Administración

EMILIO MITRE 431 / TEL: 4433-2823
lecturasymelodias@yahoo.com.ar

La conquista del estado*

Antonio Gramsci
(1891-1937)

La concentración capitalista, determinada por el modo de producción, produce una correspondiente concentración de masas humanas trabajadoras. En este hecho hay que buscar el origen de todas las tesis revolucionarias del marxismo, hay que buscar las condiciones de la nueva usanza proletaria, del nuevo orden comunista destinado a sustituir la usanza burguesa del desorden capitalista generado por la libre competencia y por la lucha de clases. En la esfera de la actividad general capitalista, también el trabajador actúa en el plano de la libre competencia, es un individuo ciudadano. Pero las condiciones iniciales de la lucha no son iguales para todos, al mismo tiempo: la existencia de la propiedad privada sitúa a la minoría social en condiciones de privilegio, torna desigual la lucha. El trabajador es continuamente expuesto a los riesgos más destruyentes: su propia vida elemental, su cultura, la vida y el futuro de su familia, son expuestos a los bruscos contragolpes de las variaciones del mercado de trabajo. El trabajador trata entonces de salir de la esfera de la competencia y del individualismo. El principio asociativo y solidarista pasa a ser esencial de la clase trabajadora, modifica la psicología y los hábitos de los obreros y campesinos. Surgen instituciones y órganos en los que se encarna este principio, sobre la base de ellos se inicia el proceso de desarrollo histórico que conduce al comunismo de los medios de producción y de cambio.

El asociacionismo puede y debe ser asumido como el hecho esencial de la revolución proletaria. Dependientemente de esta tendencia histórica surgieron, en el período anterior al actual (que podemos llamar período de la I y II Internacional o período de reclutamiento) y se han desarrollado los partidos socialistas y los sindicatos profesionales.

El desarrollo de estas instituciones proletarias y de todo el movimiento proletario en general no fue, sin embargo, autónomo. No obedecía a leyes propias e inmanentes en la vida y en la experiencia histórica de la clase trabajadora explotada. Las leyes de la historia eran dictadas por la clase propietaria organizada en el Estado. El Estado siempre ha sido el protagonista de la historia, porque en sus órganos se concentra la potencia de la clase propietaria, en el Estado la clase propietaria se disciplina y se compone en unidad, por sobre las discordias y los choques de la competencia, para mantener la condición de privilegio en la fase suprema de la competencia misma: la lucha de clases por el poder, por el predominio en la dirección y en el disciplinamiento de la sociedad.

En este período, el movimiento proletario fue tan sólo una función de la libre competencia capitalista. Las instituciones proletarias tuvieron que asumir una forma, no por ley interna, sino por ley externa, bajo la formidable presión de acontecimientos y de coerción que dependen de la competencia capitalista. Allí se han originado los conflictos, las desviaciones, las vacilaciones, las componendas que caracte-

rizan todo el período de vida del movimiento proletario anterior al actual, y que han culminado en la bancarrota de la II Internacional. Algunas corrientes del movimiento socialista y proletario habían situado explícitamente como hecho esencial de la revolución, la organización obrera de oficio, y sobre esta base fundaban su propaganda y su acción. El movimiento sindicalista pareció ser, por un momento, el verdadero intérprete del marxismo, verdadero intérprete de la verdad.

El error del sindicalismo consiste en eso: en asumir como hecho permanente, como forma perenne del asociacionismo, el sindicato profesional en la forma y con las funciones actuales, que son impuestas y no propuestas, y por ende no pueden tener una línea constante y previsible de desarrollo. El sindicalismo, que se presentó iniciador de una tradición libertaria "espontaneista", ha sido en uno de los tantos disfraces del espíritu jacobino y abstracto. Por eso los errores de la corriente sindicalista, que no logró sustituir al Partido Socialista en la tarea de educar en la revolución a la clase trabajadora. Los obreros y los campesinos sentían que, por todo el período en que la clase propietaria y el Estado democrático-parlamentario dictan las leyes de la historia, todo intento de evasión de la esfera de estas leyes es vacío y ridículo. Es indudable que en la configuración general asumida por la sociedad con la producción industrial, cada hombre puede participar activamente en la vida y modificar el ambiente sólo en cuanto actúa como individuo-ciudadano, miembro del Estado democrático-parlamentario. La experiencia liberal no es vana y no puede ser superada sino después de haberla hecho. El apoliticismo de los apolíticos fue sólo una degeneración de la política: negar y combatir al Estado es tan hecho político como insertarse en la actividad histórica general y que se unifica en el Parlamento y en los municipios, instituciones populares del Estado. Varía la calidad del hecho político: los sindicalistas trabajaban fuera de la realidad, y por consiguiente su política era fundamentalmente errada; y los socialistas parlamentaristas trabajaban en lo íntimo de las cosas, podían equivocarse (más aún, cometieron muchos y pesados errores), pero no erraron en el sentido de su acción y por eso triunfaron en la "competencia"; las grandes masas, aquellas que con su intervención modifican objetivamente las relaciones sociales, se organizaron en torno al Partido Socialista. Pese a todos los errores y las falencias, el Partido acertó, en último análisis, en su misión, convertir en algo al proletario que antes no era nada, darle un saber. Dar al movimiento de liberación un sentido recto y vital que correspondía, en líneas generales, al proceso de desarrollo histórico de la sociedad humana.

El más grave error del movimiento socialista ha sido de índole similar al de los sindicalistas. Participando en la actividad general de la sociedad humana en el Estado, los socialistas olvidaron que su posición debía mantenerse esencialmente como de crítica, de antítesis. Se dejaron absorber por la realidad, no la dominaron.

Los comunistas marxistas deben caracterizarse

por una psicología que podemos llamar "mayéutica". Su acción no es de abandono al curso de los acontecimientos determinados por las leyes de la competencia burguesa, sino de espera crítica. La historia es un continuo hacerse, es por ende esencialmente imprevisible. Pero ello no significa que "todo" sea imprevisible en el hacerse de la historia, es decir, que la historia sea dominio del arbitrio y del capricho irresponsable. La historia es, al mismo tiempo, libertad y necesidad. Las instituciones, en cuyo desarrollo y en cuya actividad se encarna la historia, han surgido y se mantienen porque tienen una tarea y una misión a realizar. Han surgido y se han desarrollado determinadas relaciones objetivas de producción de los bienes materiales y de conciencia espiritual de los hombres. Si estas condiciones objetivas, que por su naturaleza mecánica son mensurables casi matemáticamente, cambian, cambia también la suma de relaciones que regulan e informan la sociedad humana, cambia el grado de conciencia de hombres; la configuración social se transforma, las instituciones tradicionales se empobrecen, son inadecuadas para su tarea, se vuelven gravosas y destrutivas. Si en el hacerse de la historia la inteligencia fuese incapaz de captar un ritmo, de establecer un proceso, la vida de la civilización sería imposible: el genio político se reconoce precisamente en esta capacidad de apoderarse del mayor número posible de términos concretos necesarios y suficientes para fijar un proceso de desarrollo y en la capacidad, por consiguiente, de anticipar el futuro próximo y lejano y, sobre la línea de esta intuición, situar la actividad de un Estado, arrasar la suerte de un pueblo. En este sentido, Carlos Marx ha sido, con mucha, el más grande de los genios políticos contemporáneos.

Los socialistas han aceptado, a menudo completamente, que la realidad histórica es siempre producto de la iniciativa capitalista; han caído en el error psicológico de los economistas liberales: creer en la perpetuidad de las instituciones del Estado democrático, en su fundamental perfección. Según ellos, la forma de las instituciones democráticas puede ser corregida, retocada aquí y allá, pero debe ser respetada fundamentalmente. Un ejemplo de esta psicología estrechamente vanidosa está dado por el juicio de Filippo Turati, según a cual el parlamento es al Soviet como la ciudad a la horda bárbara. De esta errada concepción del devenir histórico -de la práctica vetusta de la componenda y de una táctica "cretinamente" parlamentaria- nace la fórmula actual sobre la "conquista del Estado".

Nosotros estamos convencidos, tras las experiencias revolucionarias de Rusia, de Hungría y de Alemania, de que el Estado socialista no puede encarnarse en las instituciones del Estado capitalista, sino que es una creación fundamentalmente nueva con respecto a ellas, ya que no han sido creadas para servir al proletariado. Las instituciones del Estado capitalista están organizadas para los fines de la libre competencia: no basta cambiar el personal para encauzar en otro sentido su actividad. El Estado socialista no es todavía el comunismo,

o sea la instauración de una práctica y de un hábito económico solidarista, sino que es el Estado de transición que tiene la tarea de superar la competencia con la supresión de la propiedad privada, de las clases, de las economías nacionales: esa tarea no puede ser efectuada por la democracia parlamentaria. La fórmula "conquista del Estado" debe entenderse en este sentido: creación de un nuevo tipo de Estado, generado por la experiencia asociativa de la clase proletaria, y sustitución del Estado democrático-parlamentario por él.

Nunca han sido más fervientes el ímpetu y el entusiasmo revolucionario en el proletariado de Europa occidental. Pero nos parece que la conciencia lúcida y exacta del fin no es acompañada por una conciencia igualmente lúcida y exacta de los medios idóneos, en el momento actual, para alcanzar el fin mismo. Ya se ha enraizado en las masas la convicción de que el Estado proletario se encarna en un sistema de Consejos de obreros, campesinos y soldados. No se ha formado todavía una concepción táctica que asegure objetivamente a creación de ese Estado. Por eso es necesario crear desde ahora una red de instituciones proletarias, arraigadas en la conciencia de las grandes masas, seguras de la disciplina y de la fidelidad permanente de las grandes masas, en las cuales la clase de los obreros y de los campesinos, en su totalidad, asume una forma rica en dinamismo y en posibilidades de desarrollo. Es cierto que si hoy, en las condiciones actuales de organización proletaria, se verifica un movimiento de masas con carácter revolucionario, los resultados se consolidarían en una pura corrección formal del Estado democrático; se resolverían en un aumento del poder de la cámara de diputados (a través de una asamblea constituyente) y en la llegada al poder de socialistas embrollones anticomunistas.

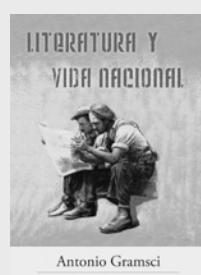
La experiencia alemana y austriaca debe enseñar algo. Las fuerzas del Estado democrático y la clase capitalista son todavía inmensas: no hay que ocultarse que el capitalismo se sostiene especialmente por obra de sus sicofantes y de sus lacayos, y la simiente de esa casta no ha desaparecido, por cierto. La creación del Estado proletario no es, en suma, un acto taumatúrgico: también ella es un hacerse, es un proceso de desarrollo. Presupone un trabajo preparatorio de ordenamiento y de propaganda. Hay que dar mayor desarrollo y mayores poderes a las instituciones proletarias de fábrica ya existentes, hacer que surjan otras similares en las aldeas, lograr que los hombres que las componen sean comunistas conscientes de la misión revolucionaria que debe efectuar la institución. De otro modo, todo nuestro entusiasmo, toda la fe de las masas trabajadoras, no logrará impedir que la revolución se transforme miserablemente en un nuevo Parlamento de embrollones, de fatuos y de irresponsables, y que se hagan necesarios nuevos y más terribles sacrificios para el advenimiento del Estado de los proletarios.

Notas

* Escrito en *L'Ordine Nuovo*, 1919

Ediciones *RyR*

Próximas ediciones



Antonio Gramsci
Literatura y vida nacional

Ediciones 2007

El ingrediente secreto

Arcor y la acumulación de capital en la Argentina (1950-2002)

Verónica Baudino

La carrera imposible

Monopolio y competencia en la rama harinera (1870-1920)

Juan Kornblith

Caridad y explotación

Iglesia y trabajadores en la rama de la confección (1890-1940)

Silvana Pascucci

Descalificados

Proceso de trabajo y clase obrera en la rama gráfica (1890-1940)

Damián Bil

Una espada sin cabeza

Las FAL y la construcción del partido revolucionario en los '70

Stella Grenat

La sal de la tierra

Trabajo y clase obrera en la Pampa (1870-1940)

Eduardo Sartelli

Tierra y libertad

Ensayos sobre la cuestión agraria pampeana

Eduardo Sartelli

Correo de lectores

Estimado Fabián:

Mi nombre es Ana Belén, soy estudiante de ciencias políticas en la UBA. Conocí el mensuario hace muy poco tiempo, a través de una joven en el Centro Cultural de la Cooperación. De hecho, el número que figura en este asunto es el primero que obtengo. Me quedé sumamente sorprendida por la calidad de las notas en relación con su bajo costo. Cuando tu compañera me lo ofrecía, yo me decía: "Debe estar muy caro, no creo que lo pueda comprar hoy". Bueno, te imaginarás mi sorpresa cuando me dijo "\$1,5"...

Detalles al margen, lo leí de un tirón. Me interesaron especialmente las notas de política latinoamericana. Al tema de Bolivia lo vengo siguiendo de manera sistemática, en diferentes medios y es la primera vez que encuentro un análisis tan serio como este (incluso teniendo en cuenta la Prensa Obrera). ¿Escribieron algo sobre Ecuador? ¿Vos sos el especialista en política internacional? La verdad es que me interesa el tema. ¿Tienen pensado editar algún material sobre política latinoamericana o la situación de la lucha de clases a escala internacional? Me refiero a algún dossier o algo por el estilo, en materia política. Siempre me pregunto sobre las profundas diferencias entre los distintos países de Latinoamérica en cuanto a la lucha de las masas... (el bonapartismo hoy, las dictaduras en los 70...) O quizás ya publicaron algo y no lo sé. Ahora me imagino que escribirán sobre el conflicto docente y la represión en Neuquén: por supuesto que voy a volver al CCC a comprarlo, ya se ganaron una lectora constante. Realmente, los felicito y muchas gracias por brindarnos notas tan serias y destacadas. Te mando un saludo a vos y al resto de los compañeros de RyR y El Aromo.

Ana Belén

Estimada Ana Belén:

Muchas gracias por tus observaciones. Con respecto a la cuestión latinoamericana, acabamos de editar el libro *Bolivia, la revolución derrotada*, de Liborio Justo. Un clásico sobre el tema y una introducción imprescindible a sus problemas actuales. En cuanto al resto, en nuestra página web podrás ver, en los números anteriores, notas sobre las insurrecciones en América Latina y sobre Medio Oriente. Seguramente, en las próximas entregas de *El Aromo*, podrán leerse nuestros trabajos sobre los últimos avatares de la lucha de clases a nivel continental e internacional.

Un saludo
Fabián Harari

A la gente de *El Aromo*:

Les escribo para que me orienten con la suscripción. Hace unos días compré en la calle la revista de marzo-abril del 2007 (la segunda vez que lo hacía) y de repente me dan todas las del año 2006. Ahora tengo para leer un buen rato. Pero quiero más, así que espero la respuesta. Felicitaciones por el laburo que hacen.

Jorge Odello

Jorge:

Agradecemos tus apreciaciones. Si te interesa nuestra producción, también tenés nuestros libros y nuestra revista *Razón y Revolución*. Podés entrar a nuestra página para conocerlos. Con respecto a la suscripción, son \$15 anuales y los ejemplares se entregan en un lugar a pactar de común acuerdo.

Un saludo
Fabián Harari

Observatorio Marxista de Estadística

Convocatoria

Al ser objetiva, la realidad es factible de ser cuantificada. Pero el conocimiento de esa realidad es parte de una disputa. El gobierno desde sus organismos y la burguesía desde sus centros de estudios son quienes monopolizan la producción y el análisis de esas mediciones. No se trata tan sólo de la manipulación grosera del Indec, sino de la concepción que está detrás de qué y cómo se mide. Por todo esto, es necesaria una producción independiente de estadísticas. ¿Está bien medida la inflación? ¿Es correcta la tasa de desempleo? ¿Y la medición de la pobreza? ¿Qué nuevos índices deben generarse? Son sólo algunas de las preguntas a responder. El CEICS convoca a economistas, sociólogos, estadísticos y a todo aquel interesado a participar en la formación de su nuevo equipo de trabajo. Los resultados serán difundidos en un boletín bimensual riguroso, pero con un lenguaje accesible. En definitiva, una herramienta científica superadora del conocimiento parcial y manipulado que nos da la burguesía.

Interesados enviar mail a: estadisticas@ceics.org

LA PLAZA LA CAJITA INFELIZ
RAZÓN Y REVOLUCIÓN en la Feria del Libro
33.ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires
Del 16 de abril al 7 de mayo de 2007
La Rural, Predio Ferial de Buenos Aires

Stand de NUESTRA AMÉRICA EDITORIAL
Pabellón: Verde, Stand: 925

Cursos CEICS-SEUBE

Facultad de Filosofía y Letras –UBA (Puán 480)

MAYO

Mirada política y lenguaje visual: todo es para uno, uno es para todo

Duración: 4 Clases

Profesora a cargo: Nancy Sartelli

Inicio: Jueves 10 de mayo a las 21 hs. Aula 5 (quinto piso)

La historia de la educación argentina desde 1950. Educación, descentralización y educación popular

Duración: 4 Clases

Profesora a cargo: Prof. Romina De Luca

Inicio: Martes 8 de mayo a las 21 hs. Aula 131

Los trabajadores y los primeros gobiernos peronistas

Duración: 4 Clases

Profesora a cargo: Lic. Marina Kabat

Inicio: viernes 11 de mayo, a las 21 hs. 131

JUNIO

¿Cómo llegamos al Argentinazo? Condiciones objetivas y subjetivas de la clase obrera y la pequeña burguesía (1980-2001)

Duración: 4 Clases

Profesora a cargo: Lic. Silvina Pascucci

Inicio: jueves 7 de junio a las 21 hs. Aula 5 (quinto piso)

La lucha de clases en los orígenes del capitalismo argentino (1770-1820)

Duración: 4 Clases

Profesor a cargo: Prof. Fabián Harari.

Inicio: Martes 5 de junio a las 21 hs. Aula 131

Todos los cursos son gratuitos.

Se entregarán certificados de asistencia

Para inscripción y mayor información escribir a
ceics@razonyrevolucion.org

El Aromo convoca
Periodistas y fotógrafos



El Aromo invita a fotógrafos, periodistas, estudiantes de periodismo o ciencias de la comunicación para realizar un trabajo en común. Para quienes deseen acercarse como redactores ofrecemos un espacio de formación con la práctica misma. En el caso de los fotógrafos, la cobertura de los eventos más importantes de la política y la cultura nacional.

Los interesados pueden escribir a
elaromo@razonyrevolucion.org



El Aromo Es una publicación de Razón y Revolución Organización Cultural / www.razonyrevolucion.org.ar